



El Petate

ENTRE CANCIONES, DIBUJOS Y LETRAS, ÁNIMAS Y GALAGAS BAILAN CONTENTAS

www.alasyraices.gob.mx • Ejemplar gratuito • Prohibida su venta

DIRECTORIO SECRETARÍA DE CULTURA

Claudia Curiel de Icaza

Secretaría de Cultura

Marina Núñez Bepalova

Subsecretaría de Desarrollo Cultural

María Guadalupe Moreno Saldaña

Titular de la Unidad de
Administración y Finanzas

Guillermina Pérez Suárez

Coordinadora Nacional
de Desarrollo Cultural Infantil



DIRECTORIO EDITORIAL

Bruno Aceves Humana

Coordinación editorial

Diana Eugenia Bastida Cabello

Edición y cuidado

Sofía Escamilla Sevilla

Diseño y formación

María del Carmen Salazar Flamenco

Corrección

José Francisco Rosas García

Producción

Karina Alejandra Zamora Fragoso

Apoyo editorial

Yosh (Ismael David Nieto Vital)

Ilustración de portada

Basurita Blanca

Claudia Vences Díaz

Eduardo Manuel Juan Morelos

Sofía Escamilla Sevilla

Ilustraciones



D.R. 2024 de la presente edición:
Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de
Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces
Paseo de la Reforma 175, 5º piso,
Col. Cuauhtémoc, Alcaldía Cuauhtémoc,
C.P. 06500, Ciudad de México.
www.cultura.gob.mx
www.alasyraices.gob.mx

Los materiales compilados en esta obra son resultado de la convocatoria abierta emitida a través de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil y de las coordinaciones estatales de Alas y Raíces. Es un ejemplar de divulgación del trabajo creativo de las niñas y los niños, así como de las y los adolescentes de México, realizado en el marco de la XXIV Feria de las Calacas para celebrar el Día de Muertos. Puede ser reproducida, copiada, leída en voz alta, ampliada, obsequiada, prestada un ratito, o cualquier forma en que se pueda compartir, sin necesidad de avisar a los editores, siempre que se respete y se acredite a los autores.

el Pétate

Textos: Abraham Alexander Morales Medrano, Abril García Torres, Ailin Daiviana Cruz Islas, Aitana Calcinés, Aitana Victoria, Alejandra Pérez Rodríguez, Alexa Abilene Aguilar, Alisson Camila Ortiz Cervantes, Alma Lizeth Ortega Álvarez, Álvaro Hernández López, Ana Camila Silva Velázquez, Ana Sofía Luna Martínez, Ana Sofía Pineda Castrejón, Ángel Uriel Estrada Banderas, Ángel Zaid Díaz Roque, Anthony Axel Lara Correa, Aranza Sánchez Rivas, Ariadna Pacheco Sánchez, Ariadna Verónica Pinales Alemán, Ariana Nicole Mendoza Álvarez, Arlette Sánchez Aguilar, Astrid Ruvalcaba Ortega, Axel Adán Guerrero Alfaro, Axel Francisco Milén Salazar, Bertha Valeria Polo Vázquez, Brando Manuel Díaz Marcelino, Brandon Iván Zepeda Echeverría, Brayan Ramírez Ascencio, Briana Hidalgo Villarreal, Brianna Camila Melchor Mejía, Bruno Abdíel Pérez Rodríguez, Camila Canchola, Camila Espinoza Zarza, Camila Guadalupe Álvarez Rojas, Camila Hernández Vergara, Christopher Leonardo Reséndiz Duarte, Cielo Cruz Cosarrubias, Cristian Gil Santibáñez, Cristian Gutiérrez Cruz, Cristina Quetzalli Galicia Solís, Damián Ibrahim Basulto Vázquez, Dan Jeremy Lechino Castolo, Danae Ontiveros Muñoz, Daniel Hernández Gudiño, Daniela Rangel Ramos, Danna Christal Pineda Rosas, Danna Yetzali Rodríguez Piña, David Alexander Villaseñor Martínez, Diana Huerta Vázquez, Diego Emisael Ramírez Villalobos, Diego Emmanuel Domínguez Velázquez, Diego Isaias Calderón Tinoco, Dulce Natalia Ramírez Bárcenas, Dylan Emmanuel Paredes Rodríguez, Edith Álvarez Soto, Edwin Yovani García Neri, Elián Edmundo Téllez Cerda, Elisa Mariel Enríquez Miranda, Elizabeth Guadalupe Estrada Silva, Emiliano Ayala Aguilar, Ernesto Torres Aquino, Estrella Guadalupe Estrada Barba, Fátima Aylin Romero Pérez, Febe Tabata Sevilla Bonilla, Francisco García Ochoa, Frida Carreón Solano, Frida Guadalupe Isidro Martínez, Frida Isabel Navarro Vázquez, Gael Said Torres Rosas, Génesis Deyanira Torres Villasana, Geraldine Villegas Zamora, Germán Ignacio Hernández Rivera, Grecia Sánchez Beltrán, Grecia Sherylene Rebollo Martínez, Guillermo Mateo López Vargas, Héctor Sánchez Sánchez, Ian Yonai Ortiz Gracián, Iker Zaid Martínez Barrera, Ileana Zamudio Girón, Ilse Vanessa Cruz Hernández, Inna Ramírez Elizarraras, Irving Hernández Cárdenas, Isidro David Galicia García, Jaime Adrián Osuna Cruz, Jazmín, Jhonathan Trinidad Velázquez Ortiz, Jocelyn Espinoza Aguilar, Jorge Luis Jiménez Jiménez, Joseph Alexander Flores Bastidas, Joseph Maximiliano Sánchez Ramón, Josué Yael Pichardo Soto, Julia Mabel Cervantes, Julián Zambrano, Karen Betancourt Durán, Kateryn Landeros García, Kelly Daniela Osorio Alejandro, Kenya Giovanna Camacho González, Kevin Eduardo Martínez Arellano, Kevin Sánchez Rubio, Kimberley Yamilé Sánchez Lucio, Leah Naomi Rodríguez García, Leslie Zoe Marín Gaona, Lia Alkaid Sosa Trenado, Liang Mauricio Ramírez Olvera, Lizeth Araiza Morales, Loretta Serrano, Luca de Pavia Priego, Luis Ahrens Gil, Luis Emilio Quintero Arzate, Luis Jesús Castro Chuc, Luna Areli Ramírez Torres, Luz Daniela Ferrusca Álvarez, María Fernanda Hernández Gómez, María Fernanda Rodríguez Ruiz, María José Jiménez Chávez, María José Martínez Cadena, María Pia Balvín Garrido, Mariana Estefanía Estrada Segundo, Mariana Velázquez García, Mateo Enrique Rodríguez López, Melanie Jaqueline Camarillo Rosas, Melany Gisselle García Piña, Melissa Rebeca Rayas Correa, Mia Morales Manzano, Mia Victoria Arias Mora, Michelle Mora Rubio, Miguel Mauricio Luna Luna, Mildred Daniela Vázquez Sosa, Mireya Maya Sánchez, Moisés Gómez Barrientos, Mónica López Reyes, Montserrat Pérez Martínez, Naila Yareli Mancinas Peña, Naomi Guadalupe Rico Villa, Natalia Escalera Acevedo, Natalia Jimena España Martini, Nicole Rubio Vélez, Nina Samantha Chacón Díaz, Noemí Valdez Orozco, Octavio Contreras Camarena, Osvaldo Gómez Renero, Osvaldo Emmanuel Hernán González, Paula Renata Flores Jiménez, Paula Valentina Aguirre, Paulina Lara Rosado, Quetzal Violeta Fernanda Larios Anguiano, Renata Ivana Flores Medina, Ricardo Atzín Guzmán Aguilar, Rocío Isabella Cande Cuevas, Romina Aranda Ríos, Rubén Guzmán Ríos, Ruth Ninet Treviño, Ryan Oliver Cornelio Zaragoza, Samantha Fierros Rangel, Samantha Maylín Contreras Solís, Sandy Muñoz Román, Santiago González Galván, Santiago Sánchez Mendoza, Sebastián Galicia Jiménez, Senia Elizabeth Rodríguez Aguilar, Sofía Ivana Huerta Xicoténcatl, Sofía Méndez Castillo, Sofía Pluma Mendieta, Syan Brown López, Tadeo Ojeda Esquivel, Valeria Jacqueline Pérez Rocha, Valeria Ramírez Rosas, Vannia Cruz Ramírez, Victor Leonel Araiza Núñez, Victoria Mireya Valdez Dueñez, Viridiana Salazar Rocha, Wendolín Mora, William Jesús Gómez Márquez, Xavier, Ximena Aguilar Servín, Ximena Christel Esquivel Pérez, Yessica Luján García, Zaret López Ramírez.

Ilustraciones: Abril García Torres, Adriana Moncerrath Gutiérrez Valle, Aitana Victoria, Alondra Ximena Gutiérrez Lozano, América Guadalupe Guzmán Barajas, Andrea Quetzaly Medina Torres, Ariadna Verónica Pinales Alemán, Axel Francisco Milén Salazar, Axel Ramo Sandoval Álvarez, Camila Espinoza Zarza, Christian Santiago Padrino Diego, Danna Christal Pineda Rosas, Danna Yetzali Rodríguez Piña, Dareth Tonatiuh Valencia Gutiérrez, Denali Jherenessi Otañez de la Cruz, Diego Emmanuel Domínguez Velázquez, Diego Mejía Amaya, Diego Vega Sahuayo, Eliam Otañez de la Cruz, Emiliano Ascencio Ascencio, Emily Janeth Juan Morelos, Estrella Guadalupe Estrada Barba, Evelyn García Munguía, Inna Ramírez Elizarraras, Ivory Kailani Ruiz Cruz, Jassiel Alonso de la Cruz, Johana Pérez Manzo, José Santiago Rogel Hernández, Juan de Jesús Robledo Calvillo, Julia Mabel Cervantes, Julián Zambrano, Kimberly Aileth Ascencio Ramírez, Leonardo Job Hernández González, Leonel Morales Manzano, Los chicos del barrio: Mia, Matías, Odette, Luis y Roberto, Luna Areli Ramírez Torres, Luna Isabella López Aguirre, Luna Victoria, María Pia Balvín Garrido, Mateo Baez, Mateo Dominic Vite Esquivel, Mateo Vega Gálvez, Melanie Jaqueline Camarillo Rosas, Melissa Rebeca Rayas Correa, Mia Victoria Arias Mora, Monserrat Rosales Zainas, Naila Yareli Mancinas Peña, Renata Morales Manzano, Rubén Guzmán Ríos, Santiago Sánchez Mendoza, Sara Guadalupe Gutiérrez Limón, Scarlett Refugio Flores Vargas, Sofía Encarnación, Sofía Mejía Amaya, Valeria Jacqueline Pérez Rocha, Vanessa Ascencio Torres, Victor Leonel Araiza Núñez, Wendolín Mora, Yael Flores Quintana, Yael Zaid Sagrero Vargas, Yesenia Yasmín Hernández.

Cómics: Alejandro Maximiliano Mercado Aguirre, Andrea Zoe Navarro Levario, Ángel Donovan Luna García, Aria Walton Gabriel, Aron, Adelante Razonable Aguilar, Astrik Santiago Mejía Ibarra, Axel Santiago Álvarez Pérez, Carla Samantha Rangel Linares, Christopher Rico Olvera, Derek Iván Vivar Rubio, Emilio Rivera Álvarez, Jean Carlo Rojo Calvo, Juan Pablo Gómez, Kenan Aren Leyva Guevara, Kimberli Aileth Ascencio Ramírez, Leonardo Job Hernández González, Luna Isabella López Aguirre, Luna López, Miriam Esther Flores Ramírez, Nicolás Solano Peña, Noel Gómez Mendoza, Paloma Minjarez, Santiago Laguna Ortiz, Valeria Ixchel Amador Martínez, Ximena Coria Miranda, Zoe Denisse Espino Moreno.

Audios: Cosme Damián Peña Suárez del Real, Emilia Saundii, Henry Daniel Porras Sánchez, León Vladimir García Bastida, Los chicos del barrio: Mia, Matías, Odette, Luis y Roberto, Sofía Pluma Mendieta.

Ejemplar gratuito • Prohibida su venta • Hecho en México



Presentación

La Calaca está de fiesta,
feliz va por el panteón
y despierta de su siesta
a todos con su pregón:

“Está aquí el Día de Muertos,
es noviembre, ¡ya llegó!
Ánimas, cuerpos y huesos,
bailen, canten, digo yo.”

“Vean también este librito
que se hizo en mi honor,

lean, disfruten, los invito,
está hecho con amor.”

Infantes y adolescentes
escribieron con pasión,
dibujaron muy conscientes
y hasta hicieron la canción

de la Flaca purulenta
que de esta publicación
orgullosa está y contenta
del arte y la tradición.



Equipo Alas y Raíces en los estados

Aguascalientes, María Ivonne Rodríguez Cerros | **Baja California,** Liliana Vázquez Hoyof | **Baja California Sur,** Gabriela López Valenzuela | **Campeche,** Verónica Hoil Lee | **Chiapas,** Teresita de Jesús Jiménez Álvarez | **Chihuahua,** Blanca Aracely Hernández Portillo | **Ciudad de México,** María Concepción Cuevas López | **Coahuila,** José Cruz Almonte Ayala | **Colima,** David Alva González | **Durango,** Verónica del Carmen Medina Gallegos | **Estado de México,** Alondra Clemente López | **Guanajuato,** Graciela Elizarraras Cerda | **Guerrero,** Viridiana María Tenopala Ramírez | **Hidalgo,** Erika Ramírez Lugo | **Jalisco,** Ana Cecilia Uribe Luna | **Michoacán,** Lizbeth Ramírez Almanza | **Morelos,** Jaczire García Ramírez | **Nayarit,** María Antonieta López Bimbela | **Nuevo León,** Jeanette Yvonne Beltrán García | **Oaxaca,** Laura Emilia Linares Arroyo | **Puebla,** Daniela Rivera Marín | **Querétaro,** Eloisa Barrios Vázquez | **Quintana Roo,** Rafael Romero Poot | **San Luis Potosí,** María Lucía García | **Sinaloa,** Jael Álvarez Otañez | **Sonora,** Vania Irene López Martínez | **Tabasco,** Patricia Coronel Álvarez | **Tamaulipas,** Demetrio Ávila Salas | **Tlaxcala,** Dalía Martínez Villa | **Veracruz,** Diandra Cruz Guillen | **Yucatán,** Teodoro Antonio Dzib Cituk | **Zacatecas,** Martha Maricela Arriaga Rodríguez.

Cuentos desde la tumba

GUARDIANES DE LA MEMORIA

Los misterios de la vida, el conflicto y la existencia misma son cosas que me intrigan desde que llegué a la Tierra, fruto de la creencia vulgar de no soltar una pregunta hasta haberla masticado, como si fuera una calaverita de azúcar del mercado viejo, aquellas calaveritas tan duras, como la piedra misma, y excesivamente coloridas, como una guacamaya en pleno vuelo.

Aunque raro fuera, rondar y volar son cosas que, aunque fantasmales, había fantaseado durante muchos años. Muchos amigos se asustaban y decían que no debería contar aquel extraño sueño, quizá les asustaba el hecho de que me ponía a reflexionar sobre tan hermoso suceso. Muchas veces cortaban la conversación cuando el misterio se aproximaba.

Yo no lo entendía, al fin y al cabo, la muerte era tan especial como la vida. ¿Cómo les generaba tanto malestar el saber que algún día se iban a morir? A menos que alguien haya descubierto la forma de frenar el tiempo, mis huesos, mis órganos y mis células poco a poco enveje-

cen y, con ellas, yo. Hasta donde sé, no es raro fallecer. Todos moriremos alguna vez y todos nacimos alguna vez. Entonces, ¿qué hay de malo en hablar de ello?

La tía Felipa solía contarme lo maravilloso que fue el abuelo y hablarme de sus aventuras con jaguares, cocodrilos, venados e iguanas. El abuelo era un increíble cazador, siempre cargaba su pistola porque el monte era muy peligroso. Él falleció hace mucho y, en realidad, nadie nunca me dijo por qué. Incluso, en el día de su cumpleaños, se la pasaban recordando sus historias, pero nadie hablaba de cómo había fallecido. A mí me parecía una pena saber que ya no estaba con nosotros, pero nunca me puse realmente triste; no lo conocí, así que no tuve nada que perder como para estar triste. Sin embargo, mi tía siempre hablaba de él y siempre terminaba sollozando, aunque no le gustara admitirlo.

Me parecía muy triste que mi tía llorara. Desde que la conozco es así. Ella suele decir que lo importante no es que no lo supere, sino que no entienda cómo los demás ya lo hicieron. Muchas veces se pelea con papá y le dice que él nunca se preocupó por el abuelo. Esas peleas

siempre terminan en contestaciones que silencian la habitación por semanas.

Con el tiempo, me di cuenta de que la tristeza de mi tía se convirtió en un legado. Se sentía cada vez que hablaba de él y en sus historias, cada vez que cocinábamos juntos y las risas se esparcían en la sala recordando al querido abuelo.

La vida seguía fluyendo, como un río que se conecta al océano y, aunque la ausencia del abuelo pesaba en el aire como un murmullo persistente, también había una magia en su recuerdo que nos unía cada vez más.

Un día me propuse ser un guardián de sus historias, como un pequeño archivero de sus aventuras. Cada conversación se convertía en un ritual donde el abuelo regresaba, no como una sombra triste o pasajera, sino como un superhéroe cuya grandeza se expandía con cada relato. Entonces se me ocurrió una increíble idea.

—¿Y si hacemos un libro? Un libro sobre él, sobre sus anécdotas. Así nunca morirá del todo, siempre tendrá un lugar en nuestras vidas y en la vida de quienes lo lean, como un recuerdo que nunca expira y sólo evoluciona en cada co-razón en el que encuentra un hogar.

La tía Felipa sonrió, entre lágrimas y risa, como si finalmente hubiera encontrado un camino hacia la paz.

Comenzamos a recolectar las historias del abuelo. Hablamos con los amigos de él, con los que había compartido risas y lágrimas. La vida se entrelazaba con la muerte, como una rosca *brioche*.

El libro se volvió un proyecto no sólo para honrar al abuelo, sino para explorar lo que significaba vivir y dejarse ir. Así fue como en la última página del libro dejé un espacio en blanco, como una invitación a quienes lo leyeran a reflexionar sobre sus propios misterios, sobre las historias que llevaban dentro y sobre cómo sus ausencias podían transformarse en legados, como el del abuelo.

Finalmente, les hice entender que no había nada que temer al hablar de la muerte. Porque en el momento en que lo hacemos, estamos celebrando la vida, el amor y las memorias que

nunca se desvanecerán, que estarán presentes en cada acción, en cada cambio, en cada paso de los que conocimos y de los que nunca conoceremos, como el aleteo de una mariposa que florece en un torbellino al otro lado del mundo.

Y tú, ¿qué historias llevarás contigo cuando el tiempo decida que ha llegado el momento de dejar un legado?

Luis Jesús Castro Chuc

17 años / Quintana Roo



EN EL CAMPO

En un 4 de julio de 2052, en la final del fútbol mexicano, mejor conocida como la Ligamx, un Pumas vs Cruz Azul en la vuelta en el estadio Azul con un marcador global de 0 vs 0, salían los jugadores al campo muy nerviosos, pero motivados para llevarse el título.

En el partido, Cruz Azul abría el marcador tras un disparo afuera del área en el minuto 34, pero 5 minutos después caería el empate de parte de Pumas. A partir de ese gol, el partido sería muy aburrido. En el minuto 89, Pumas metería el gol del gane tras un centro y un remate de Ricardo, pero al momento de ir a celebrar, Ricardo caería al piso debido a un paro cardíaco que terminaría con su vida y su carrera. Y Pumas conseguiría el campeonato.



Al llegar al Cielo, Ricardo estaba muy confundido y con muchas preguntas, pero llegó san Pedro y le preguntó cómo estaba.

Ricardo contestó:

—Bien, pero... tengo muchas preguntas, como: ¿De qué me morí? ¿Sí ganamos? ¿Cómo está mi familia? Etcétera.

San Pedro le contestó:

—A ver... te moriste de un paro cardiaco, tu equipo sí ganó la final y tu familia está triste, pero bien.

Ricardo, ya más calmado, le dijo:

—Ok. ¿Puedo visitar a mis mascotas y familiares muertos?

San Pedro le dijo que sí y le abrió las puertas del Cielo. Ricardo fue a ver a sus mascotas, abuelos, bisabuelos, etcétera. Estuvo mucho tiempo con ellos comiendo y platicando. El Cielo era un lugar muy brillante, muy tranquilo y con suelo de nubes.

Ricardo, tras diez años, decidió visitar a su familia desde el Cielo. Vio a su hijo siendo un jugador profesional y ganando muchos títulos y a su esposa e hija felices y siempre recordándolo.

Ricardo Atzin Guzmán Aguilar

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



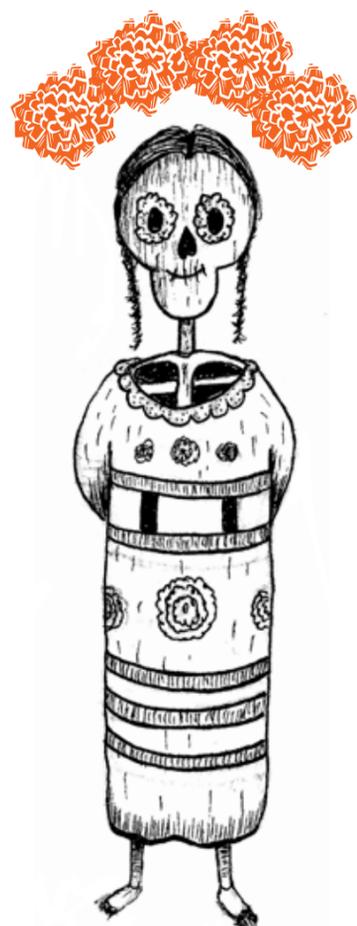
Me acabo de petatear y busco a mi abuelita Rosi, le digo que la quiero mucho.

—¿Me puedes preparar mis frijolitos con manteca que tanto me gustan?, es que a mamá se le quemaron.

Mi abuelita, aunque fue gruñona, me los prepara y me abraza y juntas nos vamos a buscar a Dios.

Camila Hernández Vergara

8 años / Tepotzotlán, Estado de México



RENACER EN EL JARDÍN DE LA ETERNIDAD

Un día desperté para encontrarme en un lugar inesperado. Ya no era un cuerpo, sólo un alma, y sentía el calor de las llamas que consumían lo que había sido. Pero en lugar de miedo, renací en un jardín deslumbrante, lleno de flores vibrantes y una casa que parecía sacada de un sueño.

Nunca antes me había sentido tan ligera, tan libre, sin dolor ni preocupaciones. La pureza de este lugar me invitaba a explorar, así que comencé a caminar.

Tras un tiempo, vi un destello en la distancia. Al acercarme, reconocí esa luz familiar: era él, mi abuelo, caminando hacia mí con mi perrita a su lado.

Corrí hacia él y lo abracé con fuerza. Después de un cálido reencuentro, me explicó que todos venimos al mundo con una misión. Cuando esa misión se cumple, es hora de partir.

Entonces, con el corazón lleno de alegría, comprendí que, aunque mi tiempo había acabado, tenía la bendición de volver a tenerlo en mis brazos.

María Fernanda Rodríguez Ruiz

16 años / Querétaro, Querétaro



UNA NOCHE EN EL MÁS ALLÁ

En un hermoso bosque lleno de árboles de manzanas, vive Chato, que es un pequeño conejito negro. Él tiene dos amigos: Felpy, un oso blanco, y Bonet, una conejita rosa. Ellos se criaron juntos, por esta razón asisten a la misma escuela y comparten muchas aventuras.

Chato siempre ha sido un conejito muy feliz, pero desde hace algunos meses su vida dio un giro inesperado. Cuando era apenas un recién nacido, sus padres decidieron adoptar a una perrita blanca a la que llamaron Melcochita.



Chato llamaba cariñosamente Mel a su mascota y, con el pasar de los días, ellos se convirtieron en los mejores amigos. Pasaban las tardes jugando y divirtiéndose juntos. Ambos habían cumplido los 11 años y Chato empezó a notar que Mel estaba enfermando. Lamentablemente, después de un año, ella falleció, provocando una gran tristeza en él y en su familia.

Con el paso de los días, Chato fue superando la pérdida de su amada mascota. Sus amigos lo apoyaban con palabras de aliento, diciéndole que Mel estaba en un lugar mejor, sana y muy feliz, esperándolo para cuando él también tuviera que partir. Como Felpy y Bonet sabían lo importante que había sido Mel para nuestro amiguito, le propusieron hacer un altar en su honor, ya que el Día de Muertos estaba muy cerca.

Llegado el día, Chato y sus amigos empezaron a trabajar: Felpy limpió el lugar, Chato reunió las veladoras, el papel picado y las flores, y Bonet preparó los deliciosos alimentos que colocarían en el altar. Trabajaron muy duro todo el día hasta que cayó la noche. El osito y la conejita se despidieron y regresaron a sus casas, pero Chato quería terminar de agregar algunos detalles, así que se sentó y empezó a deshojar algunas flores de cempasúchil, pero poco a poco el cansancio lo venció y se quedó profundamente dormido sobre las flores.

Un murmullo despertó a Chato y, para su sorpresa, había muchas personas a su alrededor hablando sobre él y preguntándose cómo había llegado ahí. En ese lugar todo era diferente, muy parecido a su pueblo, pero un poco aventado: la gente a su alrededor parecía de otra época. Al levantarse pudo reconocer a algunas personas que él sabía que habían fallecido.

El conejito se asustó mucho, no sabía en dónde se encontraba ni cómo había llegado ahí, pero al mismo tiempo se llenó de curiosidad, así que empezó a merodear por el lugar y notó que estaba en lo correcto: la gente que lo acompañaba había fallecido hace mucho tiempo, por ello pensó: "¡Si los difuntos están aquí, mi perrita podría encontrarse en este lugar!".



Así que la buscó por todas partes: entró en casas que parecían abandonadas, recorrió las calles del lugar e incluso miró debajo de las piedras, pero Mel no estaba por ningún lado. En su camino encontró un pequeño parque, muy parecido al de su pueblo, decidió sentarse a descansar y, mientras recorría el lugar con la mirada, vio a lo lejos una sombra que se acercaba a toda velocidad. Cuando estaba a punto de saltar a sus brazos, la reconoció: era Mel, su amiga de toda la vida.

Chato no lo podía creer, la abrazó y lloró al verla de nuevo y, como en los viejos tiempos, pasaron horas jugando, como si nunca se hubieran separado; se recostaron en el pasto y Chato se quedó dormido abrazando a Mel.

El rechinar de una puerta abriéndose despertó de nuevo a nuestro amiguito, la mamá de Chato se lo llevó a su habitación. A la mañana siguiente, le contó todo a sus amigos. Ellos pensaron que lo había soñado porque extrañaba mucho a su mascota, pero Chato sabía que ello no había sido un sueño, el olor del cempasúchil de alguna forma lo había transportado al Más Allá y toda esa experiencia nocturna había sido tan real como el amor que siempre le tendrá a su querida amiga Melcochita.

Fin

María Pía Balvín Garrido
12 años / Zacatlán, Puebla

EL ENCUENTRO ETERNO

Tení 19 años cuando un trágico accidente automovilístico me arrebató la vida. Al abrir los ojos me encontré en un lugar lleno de luz, paz, no sentía dolor, sólo una sensación abrumadora, era como si hubiera estado aquí antes.

Sabía que, de alguna forma, había fallecido, así que lo único que quería y podía hacer era buscar a mi abuelo Ricardo y a mi hermana Naomi, quienes habían muerto antes de que yo naciera, así que comencé mi búsqueda.

Después de vagar por este lugar lo que me pareció una eternidad, visualicé dos figuras sentadas en un hermoso jardín, rodeados de hermosas flores, y cada vez que me acercaba sentía que la luz suave acariciaba mi piel.



Al llegar me recibieron con los brazos abiertos, nos sentamos juntos a conversar de todo lo que hubiésemos visto y vivido unidos. Pasamos horas conversando sobre libros, películas y sueños.

Aunque mi vida y tiempo en la Tierra fueron cortos, comprendí que mi vida había sido parte de un plan más grande.

Fin

Nina Samantha Chacón Díaz
12 años / Xochimilco, Ciudad de México

CHAMI, MI PERRITA

Cuando adoptamos un perro se vuelve parte de nosotros, yo te contaré la historia de Chami, mi perrita.

Chami, la perrita callejera, del estado de Colima era, cuando mi tío perdida la vio. A mi papá llamó, él, como flecha atendió el llamado, y Chami a la familia había llegado.

Una simpática perrita era ella, era muy peludita y bella. Cuando yo lloraba ella ya estaba lista, siempre nos tenía a la vista.

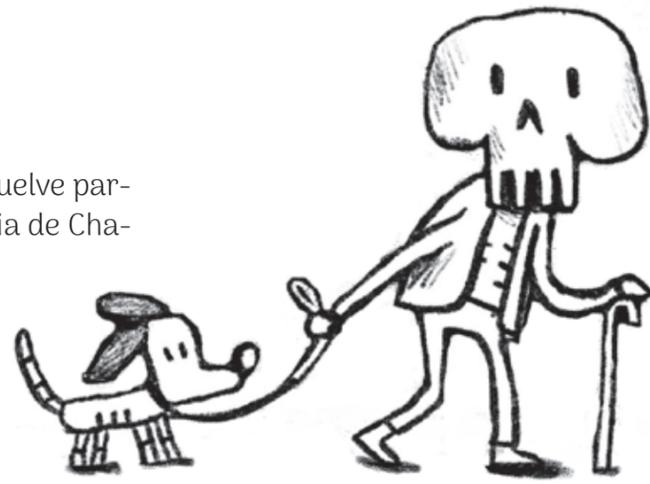
Todo el tiempo jugaba y cuidaba, se le olvidaba que ella atención también necesitaba.

Al tiempo, a Chami la atacó un tumor, lo que la llevó a una operación. Los médicos no tenían la menor preocupación, ellos lo que tenían era mucha atención.

No valió la pena la precaución, ya que la Calaca a nuestra Chami se la cargó al panteón.

En los corazones quedó cuidándonos con amor, mordiendo las costillas de la Flaca ruega Chami volver con su chamaca.

Quetzal Violeta Fernanda Laríos Anguiano
10 años / Coyoacán, Ciudad de México



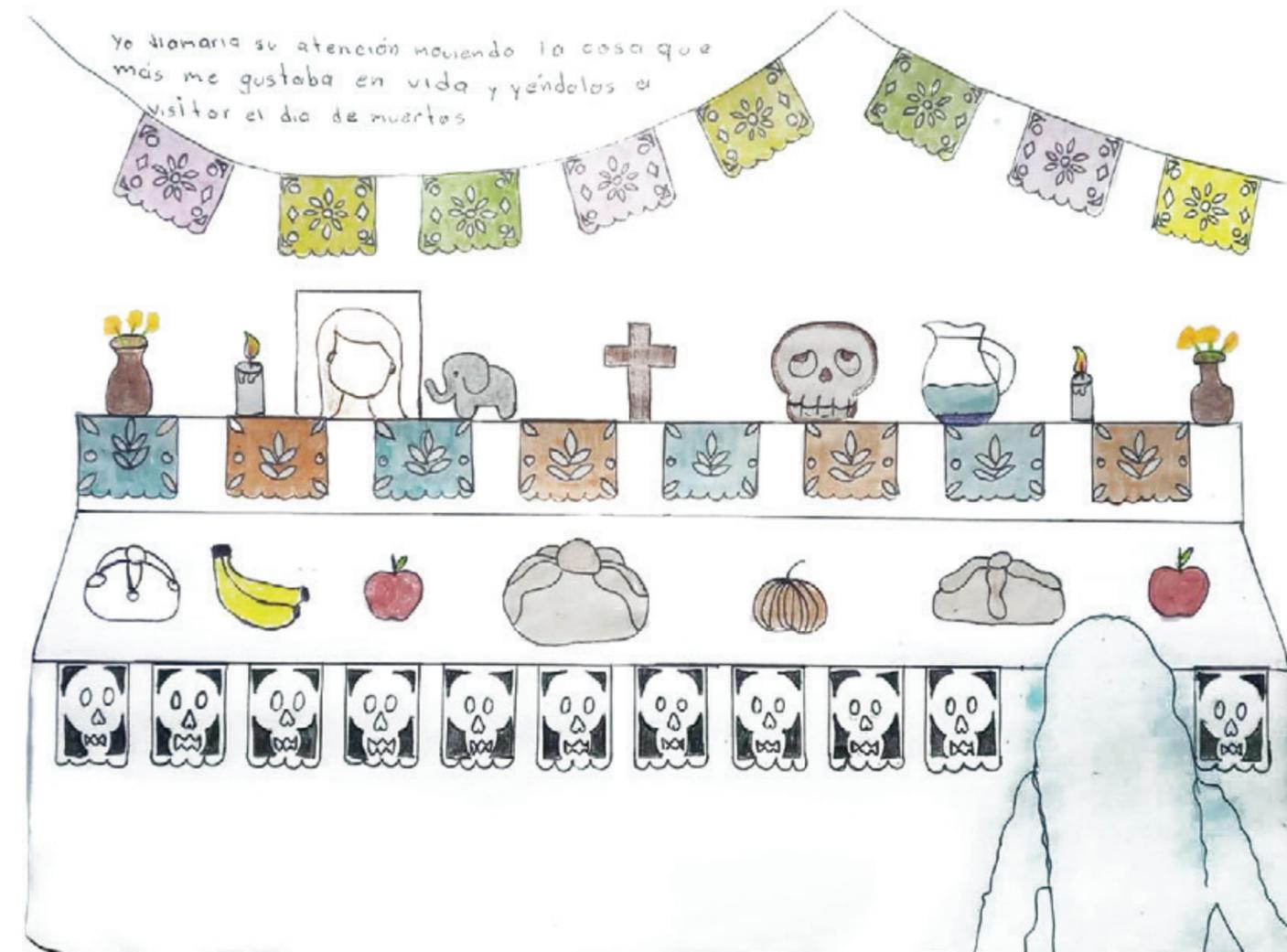
Si yo fuera al Más Allá, visitaría a todos mis familiares. Me gustaría volver a verlos y abrazarlos, pero en especial desearía tanto ver al papá de mi hermana, ya que también fue un papá para mí, pero el tiempo no me permitió decírselo.

Quisiera decirle que no se preocupe por mi hermana y que siempre lo recordaremos, que el amor que le tenemos sigue intacto. Quisiera abrazarlo y decirle que puede descansar en paz, ya que mi mamá lo sueña muy seguido y siempre le pregunta por mi hermana.

Quizá sea porque mi hermana también lo extraña mucho. Cuando ella llora, siempre le grita: "¿Por qué te fuiste, papá?". Probablemente también se deba a que su muerte fue muy repentina y trágica, pues le arrebataron la vida afuera de su casa.

Nunca olvidaré el día en que mi mamá me dio la noticia. Ojalá pudiera verlo y darle las gracias por todo, por mi sudadera, por haberme querido como si fuera su hijo. Me despediría de él con el abrazo más sincero, pero recordándole que en cuestión de años nos volveremos a ver.

Joseph Maximiliano Sánchez Ramón
12 años / Tlalpan, Ciudad de México



EL PORTAL DE SEBAS PARA IR AL MÁS ALLÁ

Yo soy Sebas, tengo siete años y voy en segundo de primaria. Un día, en mi casa, mamá encendió la chimenea porque hacía frío, estábamos en otoño y el viento soplabá bien fuerte, dice Ana (mi madre) que es el susurro de las almas diciéndome en la oreja: “¡Ya voy! ¡Estoy en camino! ¡Te veré en la ofrenda del altar!”.

Veía el fuego que salía de la chimenea y recordé que, cuando se apaga, según Minecraft, quedan restos de obsidiana, material con el que se hace un portal... ¡Un portal para ir al Más Allá!

Me hice el dormido sin pensarlo mucho, mamá se fue a su recámara y cuando escuché que roncaba, me paré, recogí la obsidiana de la chimenea y con ayuda de mis herramientas de juguete hice un portal al Más Allá.

Para activarlo, agarré un mechero y encendí aquel material. En eso, se abrió un camino en el que flotaron pétalos de flor de cempasúchil. Un viento frío, frío, empezó a soplar más fuerte y de un jalón me atrapó.

Yo soy flaquito, entonces, volé y volé entre los pétalos, hasta que caí por un túnel lleno de moquitos de pavo. Al final, llegué a un piso que estaba lleno de huesitos. Decidí que era el momento indicado para ir a buscar a mi abuela Bertha, quien viajó al Más Allá cuando yo era un bebé; mi abuelito Hugo, que se fue años antes de mi nacimiento; Abishita voló como pajarito a los 106 años cuando yo apenas cumplía dos, y Papá Bombón que también se fue muchísimos años atrás. ¡Yo los reconozco por fotografías y porque me hablan de ellos en casa! Ellos cuatro seguro cayeron por este mismo túnel por el que caí.

Caminé durante largo rato entre los huesos y llegué a un bosque rojo y azul. Los vi, estaban tomando cafecito, como lo hacen mi mamá y mi abuela. Ahora entiendo de dónde lo aprendieron. Enseguida se dieron cuenta de que yo estaba ahí, salieron flotando rápido y me abrazaron, claramente no podían correr porque ya no son humanos. Sin pensarlo dos veces también los abracé. El abrazo fue como si estuvieran vivos, se sintió calorcito y ternura, como si estuviera en mi hogar.

Recordé, entonces, que en el bosque de Minecraft existe un material que se llama *netherite*, con el que podría hacer una poción que los reviviera. Corrí a la izquierda y luego a la derecha, ellos me siguieron, algo susurraban, pero yo no entendía su idioma, así que escarbé con mis manos, tomé el material que necesitaba, hice una bolita y les soplé a mis ancestros.

¡No pueden imaginar lo que pasó! Ellos revivieron en ese momento y se metieron en mi corazón. Cerré los ojos y sentí amor.

Al abrir mis ojos estaba acostado en mi cama y escuchaba cuatro voces que decían: “Sebas, te amamos.” “Sebas, eres fuerte.” “Sebas, te protegeremos.”

Sebastián Galicia Jiménez

7 años / Xalapa, Veracruz



Aún recuerdo esa noche fría y lluviosa de invierno. Tenía 17 años, alcoholizada conducía a toda velocidad el auto que mi padre me había regalado por mi cumpleaños, cuando al llegar a una intersección perdí el control y me impacté contra un muro.

La sirena de la ambulancia se confundía golpeando mi pecho. El paramédico hacía hasta lo imposible por salvarme la vida. Mi alma se despegaría de mi cuerpo. Yo, asustada, veía el desconsuelo de mis padres al saber que estaba muerta, mientras mis abuelos me ofrecían sus brazos y reprendían la conducta que me llevó a perder la vida. Una luz guiaba mi camino.

Ante mí, una persona anciana con una ternura infinita dijo mi nombre:

—Tabata, aún no era tu tiempo, la vida que se te dio tenía un propósito que tú has desperdiciado. Tus padres están destrozados por tu partida.

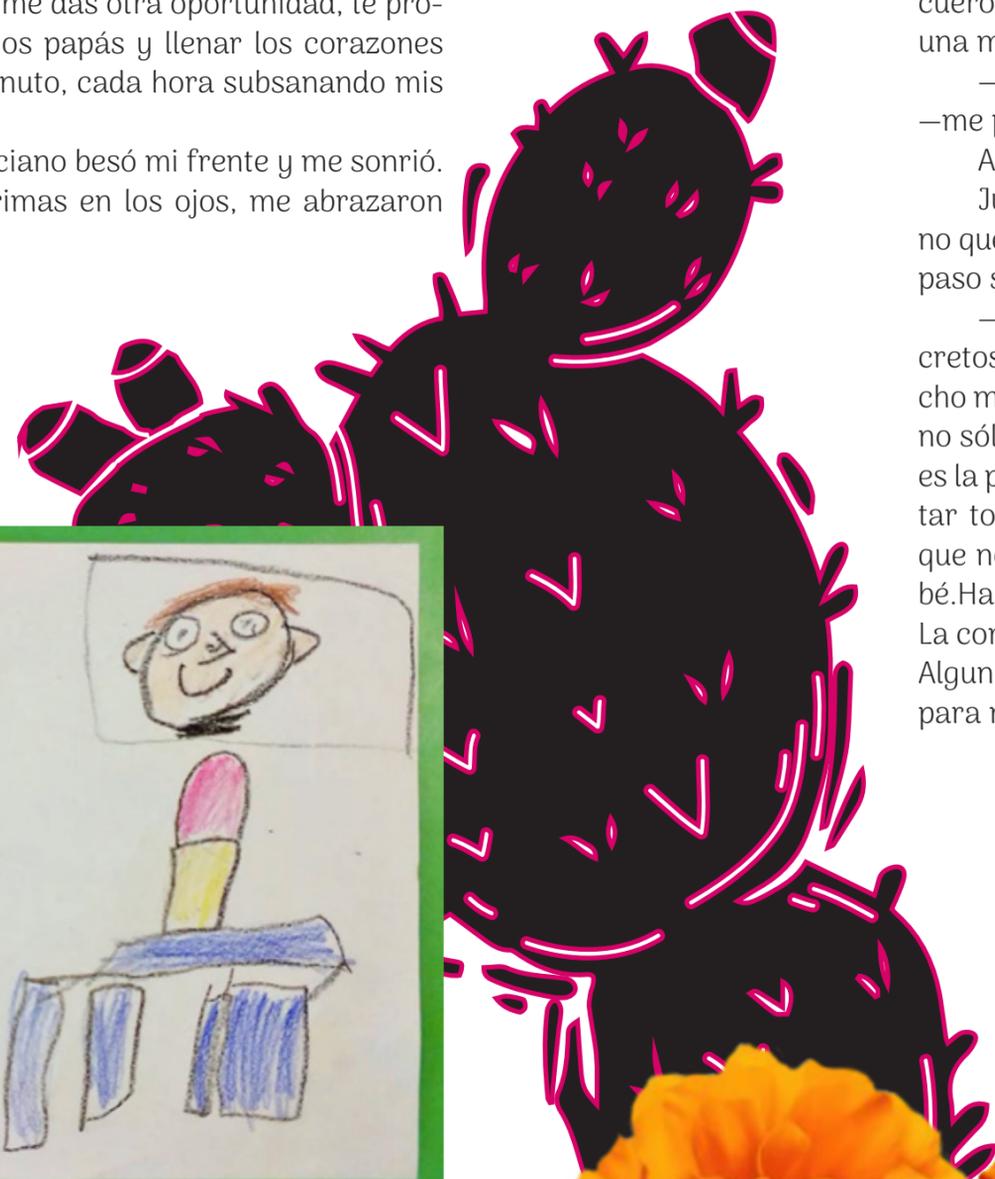
—Señor —le dije—, sé que he cometido muchos errores, de los cuales hoy me arrepiento. Perdona mi falta de amor hacia mis padres y la vida que tú me diste. Me di cuenta de cuánto me amaban. Si me das otra oportunidad, te prometo ser la mejor hija que puedan tener unos papás y llenar los corazones de mis padres, pasar cada segundo, cada minuto, cada hora subsanando mis errores y ser mejor.

Un silencio invadió el Cielo, el amable anciano besó mi frente y me sonrió.

Abrí mis ojos, mis padres, aún con lágrimas en los ojos, me abrazaron mientras lloraban de felicidad.

Febe Tabata Sevilla Bonilla

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



El 25 de junio del 2009 falleció el rey del pop, Michael Jackson, a sus cortos 51 años. Por muchos años se aseguró que había muerto por causas naturales o hasta se creyó que se quitó la vida; sin embargo, recientemente, su muerte la han estado asociando con el caso del rapero P. Diddy...

Hoy me encuentro en el Mundo de los Muertos y mi misión es, junto con Michael Jackson, descubrir las verdaderas razones de su muerte.

El ambiente del Mundo de los Muertos es aterrador, con colores apagados y sonidos silenciosos.

Michael, con su característica chaqueta de cuero y guantes brillantes, se giró hacia mí con una mirada decidida.

—¿Estás lista para descubrir la verdad? —me preguntó.

Asentí sintiendo la intensidad del momento.

Juntos comenzamos a caminar por un camino que se dirigía en diferentes direcciones. Cada paso sonaba con un eco y música de su vida.

—Sé cosas —continuó Michael—. Había secretos oscuros, conexiones que se extendían mucho más allá de lo que la gente imagina. P. Diddy no sólo estaba en el negocio de la música, él no es la persona que se cree que es. Yo intenté contar toda la verdad y alzar la voz por aquellos que no lo pueden hacer y ahora ve dónde acabé. Hay cosas que nunca se dijeron —dijo—.

La competencia en la industria es feroz. Algunos estarían dispuestos a todo para mantener su posición.

—¿Te refieres a la conspiración? —pregunté, recordando las teorías que había escuchado en TikTok cuando seguía en la Tierra.

—Sí —dijo Michael—. Pero no se saben muchas cosas sobre el caso y estoy seguro de que nunca saldrá la verdadera historia a la luz y ésta será una guerra de ambos mundos. Tú, querida amiga, serás la voz que informe sobre mi muerte. Yo aquí te guiaré y te enviaré mis ángeles para que te protejan. No permitas que la oscuridad te consuma; sé fuerte y no te rindas, porque tú puedes.

Con lágrimas brillando en sus ojos, me transmitió un destello de esperanza.

Y en un abrir y cerrar de ojos, me encontré de nuevo en la Tierra, lista para seguir la búsqueda de la verdad, llevando conmigo el eco de su voz y la promesa de no dejar que su historia se apague.

Karen Betancourt Durán

17 años / Querétaro, Querétaro



Comenzó mi viaje por el Más Allá y pensé buscar a mi primera mascota.

Mi mascota estaba en un trono, me di cuenta de que era el rey. Subí unas escaleras, pero poco a poco se hacían más largas y cada una tenía un obstáculo: lava, pirañas, flechas, hasta animales mitológicos, pero no me iba a rendir.

Cada una era más difícil y era cansado al mismo tiempo. En los últimos escalones, mi cuerpo estaba destrozado, tenía mucho cansancio y en ese momento vi a mi mascota: un hámster que recuerdo que era peludito.

Me acerqué, él me vio y se puso feliz, lo intenté abrazar, pero al intentarlo desapareció y no lo volví a ver después... Sólo me dejó una carta agradeciendo todo y despidiéndose.

Ryan Oliver Cornelio Zaragoza
Iztapalapa, Ciudad de México

Soy Fátima, yo morí a causa de que me atropelló un camión. Tenía la edad de 16 años.

Yo tenía un perro llamado Chocolate, lo quería mucho y era muy especial para mí, así que decidí ir a buscarlo. Lo fui a buscar porque, como les decía, era muy especial para mí. Gracias a Dios, lo encontré.

En cuanto lo vi, corrí a abrazarlo, él me vio y se puso feliz, movió la cola.

En eso me encontré a una vecina de muy mal agrado llamada Panfleta. Me dijo que me iba a ir muy mal y pagaría todos mis pecados. No le hice caso, decidí pasar el rato con mi perrito.

Extraño mucho a mi familia, me duele verlos sufrir por mí. Los cuidaré desde el Más Allá.

Si llegan a leer esta carta, los amo.

Fátima Aylin Romero Pérez
12 años / Iztapalapa, Ciudad de México



Un día fui a visitar a mamá y ella no me podía ver, entonces vi que se iba a lavar los trastes y con el jabón rápidamente le escribí un mensaje que decía: "Mamita, te quiero mucho, aunque ya no esté viva, te amaré por siempre y nunca te cambiaré".

En eso empezó a llorar, yo la quise abrazar, pero no pude. La fui a buscar porque la extrañé mucho y la quería besar y abrazar. En eso mi perro empezó a ladrar y empecé a mover cosas de la casa, como destenderle la cama a mi mamá, jugar con mi perro con su pelota favorita y prender y apagar las luces. Le escribí en el espejo a mi mamá que no se espantara, que era yo.

Después llegó el tiempo de despedirme de ella. Yo me puse triste y le escribí con jabón líquido que ya era mi momento de irme. Mi mamá empezó a llorar y mi perro a ladrar, yo me puse muy triste porque ya me tenía que ir a descansar en paz.

En eso la abracé, pero ella no me podía ver ni sentir y mi corazón se rompió en pedazos porque llegó el tiempo de irme.

Diana Huerta Vázquez
11 años / Iztapalapa, Ciudad de México

EL HOMBRE DE GUERRA

Un día fui a la escuela, llegué a mi casa, me arreglé para dormir, era un día cualquiera. Cuando ya me iba a dormir, noté algo extraño desde mi ventana. Era una luz. Pero lo extraño es que era de noche, entonces ¿porque parecía de día?

Lo ignoré, me metí entre mis cobijas y me dormí. Me desperté, empecé a ver la misma luz, pero en vez de estar en mi cuarto, desperté en un espacio gigante todo blanco, como si estuviera flotando en la misma luz que vi.

Quería tener miedo, pero por alguna razón sentí pura felicidad y tranquilidad. Vi una figura aparecer en la distancia. Cuando se acercó más y más hacia mí, me di cuenta de que era George Washington...

Mientras más se acercaba hacia mí, más sentía que mi felicidad se iba. Sentí puro terror y vibras negativas. Me agarró de la mano sin decir nada y en ese segundo aparecimos en un lugar oscuro, en un castillo rojo. Si veía para abajo había una guerra, personas peleando, gritos, llantos y todo lleno de caos.

Washington me mandó hacia abajo para pelear con otras personas. Cuando llegué abajo por unas escaleras chuecas y rojas, hechas de piedra, sucias, todos estaban muy cerca uno del otro. Como había tanta gente, me empujaron y me quedé en medio de todo lo que estaba pasando. Cuando de la nada vi un hombre corriendo hacia mí con una espada, y antes de que me pudiera lastimar, cerré los ojos y desperté en mi cuarto. Todo era un sueño.

Syan Brown López
16 años / Querétaro, Querétaro



TÉOTL

Se cuenta que cerca del año 1540 en un pueblillo de la localidad de Pátzcuaro, Michoacán, vivía un joven llamado Téotl, quien no creía en cosas de fantasmas ni nada que se le pareciera.

El 1º de noviembre, festejando y recordando a sus muertos, Téotl caminó por el campo a altas horas de la noche y un poco mareado por unos tequilas que se había tomado para apaciguar el frío que hacía en aquella región. En eso escuchó su nombre, con una voz aguda que decía: “Téotl, Téotl, ven, ven”.

Téotl volteó a todos lados y no vio a nadie, así que siguió caminando. Cuando eran casi las 12 de la noche vio a lo lejos la silueta de una mujer vestida de blanco, envuelta su cabeza en un velo, flotando por los aires, acercándose a él y pronunciando de nuevo su nombre con una voz suave: “Téotl, Téotl, Téotl”.

Frotándose los ojos, él pensó que era producto de su imaginación. Cuando volvió a abrir sus ojos, la mujer desapareció, dejando una flor de cempasúchil cerca de los pies de Téotl.

Él no dudó en levantarla. Al tomarla, un destello atosigador de la flor lo hizo perder la conciencia por unos segundos. Al despertar, se sintió un poco desorientado, pero al mismo tiempo temeroso y confundido.

Se levantó lentamente observando a su alrededor y se encontró con una tierra oscura, fría y desolada. Pensó que estaba soñando, pero al darse cuenta de que era la realidad, vio a lo lejos a personas que iban en procesión cantando y rezando. Se acercó a ellas preguntándoles qué lugar era ése, pero nadie le respondió, siguiendo su peregrinar. Un miedo aterrador lo invadió, no sabía qué pasaba ni dónde estaba.

Comenzó a caminar con un paso veloz, pensando que estaba muerto. No sabía qué hacer, comprendió que estaban muertos. Téotl no entendía por qué estaba en ese lugar si él todavía seguía vivo, así que caminó para buscar ayuda y encontró un campo de cempasúchil. Se dirigió

hacia el campo de flores, y cuando tomó una de las flores volvió a ver el destello atosigador de aquella flor, que lo llevó a un mundo alegre y lleno de fiesta.

Téotl se dirigió a unas personas que parecían ser una familia, preguntándoles qué lugar era ése. Las personas respondieron que estaba en la Tierra de los Muertos, que ellos dejaban su cuerpo en el mundo vivo y sus almas vivían eternamente allí. Téotl se asombró de encontrar un mundo tan colorido y alegre. Las almas le dijeron que para muchos el Mundo de los Muertos estaba lleno de calaveras y alebrijes, aunque la realidad era ésta: que los alebrijes eran sólo animales que guiaban el alma de una persona cuando ésta moría.

Téotl preguntó qué era la otra tierra y las almas le respondieron que era un mundo donde todas las personas que hicieron un mal o que dañaron la vida de una persona eran llevadas por las Catrinas al Inframundo. También preguntó por qué estaba ahí si él todavía estaba vivo y las almas le dijeron que fuera a hablar con la Catrina.

Téotl fue con la Catrina y ella le dijo que él siempre estuvo muerto, perdido en el Mundo de los Vivos, buscando su camino para volver a casa.

Diego Isaías Calderón Tinoco
13 años / Morelia, Michoacán



EL CASTILLO

Había una vez una niña que paseaba por el bosque, cuando de pronto se perdió atemorizada. Decidió gritar para ver si alguien la escuchaba, para poderla llevar a su casa. Cuando de pronto halló a una persona talando árboles, el hombre se llamaba Erick, le preguntó que si estaba perdida, ella asintió con la cabeza, atemorizada, ya que aquella persona estaba pálida, sus dientes parecían colmillos y tenía una capa muy peculiar.

El hombre le dijo:

—¿Vives muy lejos?

La niña asintió con la cabeza, el hombre le dijo:

—¿Entonces por qué no te quedas en mi castillo? Ya que se está haciendo noche.

Entonces, fueron a su castillo, que estaba cubierto de telarañas y muchas calabazas con caras diferentes. Cuando entraron encontraron muchos murciélagos que, al prender la luz, salieron espantados.

La niña, con más miedo, entró y encontró un gato negro con los ojos que daban miedo.

El hombre la invitó a comer. En eso, como si fuera por arte de magia, apareció la comida. Lo único que se oía era cómo pisaban el piso, la comida no se veía muy buena.

Terminando de comer, el hombre insistió en que viera su cosecha de calabazas. La niña dijo que sí, así que la llevó y se fueron en un coche donde iban viendo las cosechas. La niña vio como si un espantapájaros estuviera bailando, pero, aún más asustada, pensó que había sido producto de su imaginación.

Cuando cayó la noche, el hombre la llevó a la habitación de huéspedes. Esa noche la niña no pudo dormir, pensaba y pensaba que lo que había vivido no era real y que sólo era un mal sueño.

Al día siguiente, la niña se despertó por una voz. Era de una viejita que tenía piel verde, nariz puntiaguda, joroba y una escoba. La niña abrió los ojos, la viejita le dijo:

—Baja a desayunar.

Ella bajó las escaleras y vio a un hombre muy alto con la piel verde, tenía muchas cicatrices. Como el hombre no estaba, salió del lugar y corrió y corrió hasta no ver más el castillo. Cuando ya estaba lo bastante lejos, vio a un hombre enrollado con vendas, entonces, la niña corrió y no miró atrás hasta llegar a su casa.

Aún la niña no sabe si lo que vivió fue real.

Fin

Edith Álvarez Soto

11 años / Toluca, Estado de México



Era un día común. Salí a dar un paseo en mi auto deportivo, disfrutando del pasar del tiempo y del motor, con libertad recorría las calles. Después del paseo, decidí ir a comer algo. Luego de la comida, caminé un poco para relajarme y despejarme, al igual que para bajar la panza. Más tarde, fui de compras, a comprarme ropa nueva y algo para cenar. Cayó la noche y me reuní con unos amigos. Entre bromas y risas, alguien propuso hacer una carrera. A mí me encantó la idea, me emocionaba, así que acepté.

Cuando llegó mi turno, pisé el acelerador a fondo, veía el mundo como si todo pasara en cámara lenta y se volvía borroso, mientras aceleraba constantemente y la velocidad aumentaba. Pero de pronto, en cuestión de segundos, todo se salió de control. El auto derrapó, y antes de darme cuenta, entendí que acababa de chocar. Todo se apagó.

Al despertar, me encontré en un lugar completamente diferente. Las nubes me rodeaban, y el cielo tenía un brillo que nunca había visto antes y era hermoso. De repente, una persona se acercó. Para mi sorpresa, era Chabelo, el ícono de la infancia de tantas generaciones. Él me sonrió y me saludó diciéndome:

—Bienvenido, cuate, ya era hora de que llegara otro por aquí.

Me quedé perplejo y le pregunté cómo era posible conocerlo, y él respondió:

—Aquí en el Cielo todos somos cuates.

Nos sentamos en una nube. Platicando y bromeando, él me explicó que ahí todos eran bienvenidos.

Aquel encuentro me sacó de onda y me dejó pensando. Aunque mi vida en la Tierra había terminado, conocer a Chabelo en el Cielo me trajo paz. Había aprendido que siempre hay que disfrutar del viaje, pero con cuidado.

Octavio Contreras Camarena

17 años / Querétaro, Querétaro



DESDE EL CIELO

Yo, si estuviera muerta, tal vez no tendría recuerdos de absolutamente nada. Buscaría a mi hermano Luka y a mi perro Alonso, que lo extraño demasiado. Lo peor es que ni siquiera pude decirle adiós y a mi hermano ni siquiera lo conocí.

Yo supongo que ya he vivido esa experiencia, pero no tengo recuerdos de ella, mucho menos de mi anterior vida.

Incluso me pregunto: “¿Será cierto lo que dice Coco?”.

Si estuviera en el Cielo, comería mucho pan de muerto y sí bajaría a la Tierra a visitar a mis seres queridos. También buscaría a una cantante como Selena Quintanilla, entre otros, y a mi familia que falleció. No la ubico muy bien, pero también la buscaría. Aun así, los extraño mucho. Probablemente ellos me reconocerían.

Ésta sería mi aventura.

Romina Aranda Ríos

11 años / Coyoacán, Ciudad de México



MI ANDAR EN EL MÁS ALLÁ

Ésta es la historia de cómo morí.

Era el 2 de noviembre de 1980, alrededor de las 21:00 horas. Me encontraba caminando por un callejón que, cuentan las leyendas, está embrujado.

Continuando con mi camino, me sentía observado, como si alguien con su mirada atravesara mi alma. Asustado, apresuré mi paso para salir del callejón. Cuando llegué al final, ahí estaba él parado, mirándome. No sé cómo explicarlo, tenía un aspecto tenebroso, como si se llevara toda la paz que en mí existía. Cabello blanco, su ropa desgastada ocultaba sus huesos que se podían ver por la poca piel que tenía.

A pesar de mi miedo, corrí unos metros; sin embargo, me desvanecí por completo. Cuando desperté, sentí mucha paz a mi alrededor. Fue ahí que pude recordar que había tropezado, golpeando mi cabeza tan fuerte que ocasioné mi muerte.

Entonces ahí estaba ella, esperando que reaccionara. Cuando por fin volví en mí, me dijo:

—Hola. ¿Cómo te llamas?, ¿cuántos años tienes?

—¿Qué buscas? —respondí temeroso, con un nudo en la garganta—. Acabo de perder a mi abuelo, me llamo Óscar y tengo 21 años, sólo salí a caminar y me encontré con alguien indeseable, ahora estoy aquí.

Ella respondió:

—Mi querido Óscar, aún no es el momento de estar aquí. Te voy a enviar a donde perteneces.

—¡Espera! —exclamé—. ¿Puedo buscar a mi abuelo? Necesito decirle lo que nunca pude.

Entonces, con voz firme, ella dijo:

—¡No!, es hora de regresar a casa.

Fue ahí que desperté en una cama de hospital rodeado de todos mis familiares. ¡Sólo faltaba mi abuelo!

Christopher Leonardo Reséndiz Duarte

12 años / Iztapalapa, Ciudad de México

MISTERIO DEL SUEÑO 3D

Un día estaba en un carro, iba muy rápido, a 320 kilómetros por hora y, de repente, había una vuelta con una curva muy angosta.

Entonces salimos volando, empezamos a dar vueltas y, desgraciadamente, me salí por la puerta y, lamentablemente, morí y desperté en un lugar muy raro. Era como un puente de cempasúchil y, de repente, vi a mi tío Sergio que hace unos años había muerto y, entonces, corrí y lo abracé. Le pregunté:

—¿Cómo estás, tío?

Me dijo:

—Muy bien, ¿y tú?

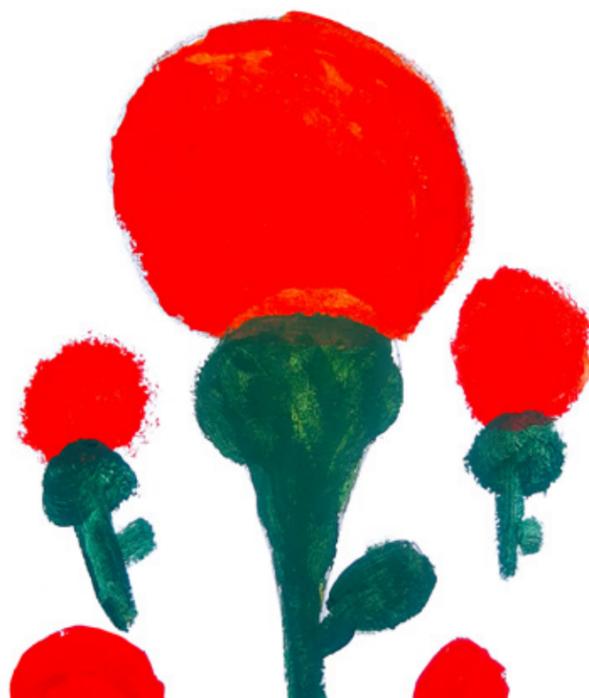
Desde ese día fue algo muy raro para mí y de la nada nos aventuramos al 1º de noviembre: Día de Muertos.

Fue muy divertido: comimos tamales, esquites y elotes. Luego de eso nos trasladamos a la tienda de alebrijes; él me compró uno gigante, mientras me contaba una historia de miedo.

Pero de repente me desperté, en realidad era un sueño. Entonces recordé que siempre tienes que disfrutar el tiempo con tus seres queridos antes de que pasen a mejor vida.

Emiliano Ayala Aguilar

12 años / Corregidora, Querétaro



Soy Montserrat, yo morí el día 19 de enero porque me envenenaron. Me envenenó mi ex mejor amiga llamada Yaretzi. Ella y yo éramos mejores amigas, éramos como uña y mugre.

Un día, le llegaron chismes de que yo hablaba mal de ella. Ella se creyó todo lo que le dijeron sin preguntarme ni nada, entonces nos separamos y yo no sabía la razón hasta que un día mi amiga Sabi me platicó lo que pasó.

Un día, una compañera de clase iba a festejar su cumpleaños en grande, entonces nos invitó a todos los del salón, incluyendo a Yaretzi. Llegó el día de la fiesta y todos estábamos bailando y cantando hasta que me cansé y me fui a sentar. Entonces llegó mi examiga Yaretzi y me dio un vaso de refresco. Se me hizo raro, pero se lo agarré y me lo tomé pensando que no tenía nada y después se fue Yaretzi a seguir bailando con una sonrisa de oreja a oreja.

Después de un rato me empecé a sentir mal, mareada, y me recosté en un sillón que había. Me quedé dormida y después de un rato me levanté, pero seguía mareada, entonces Yaretzi me dijo:

—¿Ya ves, querida?, amor con amor se paga.

Después de lo que me dijo, me caí y no desperté más.

Al día siguiente, yo me desperté, fui a ver a mis amigos, pero lo raro fue que nadie me saludaba. Después fui con mi amiga Sabi y vi que estaba llorando y lo que dijo fue:

—¿Por qué Yaretzi hizo eso? Montse no se lo merecía. ¿Por qué la envenenó? ¿Por qué creyó los chismes?

Y ahí me di cuenta de que estaba muerta.

Si alguien encuentra esta carta, los quiero mucho. Díganle a Yaretzi que “amor con amor se paga”.

Montserrat Pérez Martínez

12 años / Tlalpan, Ciudad de México



Después de morir, mi alma cayó en un vacío durante mucho tiempo, antes de azotar de espaldas en aquel río turbulento. Ahí encontré muchas almas, como la mía, luchando contra la furia del agua cristalina...

Sentía que perecería una vez más y perdería mi oportunidad de llegar al Cielo, cuando de repente apareció aquella majestuosa embarcación olorosa a madera de pino, que venía tripulada por hombres mariposa, trabajadores del Inframundo que se dedican a rescatar almas perdidas, como la mía, y las llevan hasta "la puerta" custodiada por la colosal iguana.

El camino no es fácil, aun arriba de ese barco. Dicen que sólo algunas almas podemos subir, pero las que no pueden siguen luchando contra la corriente. Lo hacen todos los días, siempre, eternamente..., jamás pierden la esperanza de subir, de ser rescatadas para poder llegar a "la puerta". Luchan ferozmente y casi derriban el barco en el que yo viajaba. Si no fuera por el xoloitzcuintle que resguardaba nuestro viaje, seguramente habríamos naufragado.

Rubén Guzmán Ríos

15 años / Culiacán, Sinaloa



Cuando cumplí 18 años iba por mi tercer año en la universidad. Mis padres me regalaron mi primer vehículo: un Honda 2000. En su momento yo amaba ese carro, era mi vida, ya que no tenía que andar en transporte público. Además, porque mis padres se dieron a la tarea de buscar un carro igual al que mi abuelo tenía para así sentir que mi abuelo seguía vivo y revivir cada uno de los recuerdos que tenía de mi infancia.

Los primeros meses estuve extasiado con mi vehículo, me creía Toreto. Y fue ahí donde comenzó el problema.

Un 25 de junio era el aniversario luctuoso de mi abuelo, así que todo el día estuve pensando en él y, por desgracia, estaba muy distraído. Perdí el control del auto y me estrellé contra un muro. Perdí la vida al instante.

Cuando desperté tenía mucha gente alrededor de mí, vestida de blanco, y había mucha luz. Comencé a preguntar en dónde estaba y en eso apareció mi abuelo. Yo sabía que algo estaba sucediendo, no estaba seguro de si era un sueño o qué pasaba. Sólo lo abracé y comencé a llorar.

Cuando me calmé, mi abuelo me explicó qué había sucedido.

Y comenzamos a caminar por un puente con mucha luz, era infinito. Durante el trayecto recuerdo haber visto a gente que había fallecido desde hace mucho, gente que, la verdad, no era muy agradable ver y mucho menos lo era escuchar sus murmullos de por qué estaba yo ahí.

Al final de la plática pasamos por un arcoíris y vimos a todas las mascotas que yo había tenido en mi vida, estaba feliz de verlas de nuevo.

Aranxa Sánchez Rivas

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



Hoy es un nuevo día en el Más Allá. Aquí siempre es de noche y el clima siempre es templado, las casas y los suelos son muy coloridos, siempre hay música y deliciosos platillos.

Yo siempre salgo a pasear por las coloridas calles y me siento en una banca para ver los alebrijes.

Todos los años, cuando llega el Día de Muertos, decoramos todas las calles con pétalos y flores de cempasúchil y las llenamos de papel picado. Cuando terminamos de decorar, todas las almas seguimos el camino de pétalos de cempasúchil para llegar a nuestros altares.

Cuando llegamos comemos todo lo que nos dejan, bebemos agua y bailamos, y aunque nuestros familiares no ven que estamos ahí, ellos sienten que estamos presentes.

Cuando dan las 12 de la noche, todas las almas regresamos siguiendo el camino de cempasúchil para volver al Más Allá.

Mildred Daniela Vázquez Sosa

11 años / Nezahualcóyotl, Estado de México



LA BURBUJA FLOTANDO VA

La burbuja va cayendo, adentro de la Calaca va la burbuja.

Adentro de muchas cosas va la Calaca, va guardando secretos sin decirnos a dónde va.

Nadie va burbujeando, burbujeando.

Nadie deja de pensar en cosas que nunca supimos.

Nunca dejamos de poner cosas en nuestros altares. Nunca dejamos de poner nada de cosas.

La Calaca flotó, flotó y flotó.

La Calaca espacial a los pies de una niña y flotó, flotó y chocó con un carro, explotó. Viene una Calaca sin sonido porque nunca nunca lleva zapatos a las casas porque por eso no se le oye llegar a la Calaca, porque va jalando los pies a los niños, se va metiendo en las cobijas de los niños, asustando a los niños uajaja, jalando los pies, pegándole a las camas, interrumpiendo sueños, metiéndose en los sueños, transformándose en dinosaurio y asustando en los sueños a los niños. Asustando a los niños va en casas, metiéndose debajo de las cobijas, metiéndose debajo de las mesas y metiéndose debajo de las cosas que no se ven, metiéndose debajo de muchas cosas que desaparecen, metiéndose debajo de sus peluches, metiéndose debajo de los...



Metiéndose debajo de cualquier cosa que se olvida, de casa en casa va asustando, jalando los pies de los niños, metiéndose debajo de las camas, subiendo, subiendo a las casas, subiendo, saltando, haciendo cosas inolvidadas que nunca se olvidan y algunas que sí que se olvidan y se olvidan hasta nunca recordarlas, que se hacen un montón de muchas cosas grandes que nunca se olvidan.

Flotando va la burbuja, va explotando la Calaca, va explotando los sueños y se hacen un puntito de cositas chiquitas hasta olvidarlas, que están en un laberinto que se convierte en un sueño real.

Emilia Saundii

5 años / Santa María Atzompa, Oaxaca

AVENTURAS

La vida nos da aventuras, como la de conocer ciudades, conocer amigos que serán familia. La familia de sangre y la familia que no conocimos.

A los que no conocimos los conocemos en las historias, aquellas historias que cuentan su vida y todo lo que hicieron en ella.

Muchos dicen que ellos vuelven en las mariposas, aquellas pintadas de naranja, como aquella flor que pinta los panteones de color en noviembre los días 1 y 2, que nos hace recordar que, aunque no los veamos, ellos están aquí en forma de mariposas, recordándonos que nunca se apartarán de nosotros.

Ana Sofía Pineda Castrejón

13 años / Cuernavaca, Morelos



EL VIAJE AL MÁS ALLÁ

El viaje de una persona hacia el Más Allá comienza con una sensación de paz al dejar atrás el Mundo Terrenal. Flotando en un vacío sereno, sigue un camino de luz lleno de estrellas, cada una representando un alma y su historia.

Al final de ese camino, encuentra una figura que no es humana, sino una presencia cálida y llena de conocimiento. La figura le explica que el Más Allá no es un lugar físico, sino un estado donde el tiempo y el espacio dejan de importar.

Al observar este nuevo paisaje lleno de otras almas en su propio viaje, nuestro protagonista, Armando, enfrenta una decisión: regresar a su vida pasada o continuar.

Con una sensación de aceptación, elige avanzar hacia lo desconocido, cruzando el umbral hacia un comienzo infinitamente más vasto.

Ernesto Torres Aquino

13 años / Villahermosa, Tabasco

EL SUSURRO DEL BOSQUE

En un pueblo encajonado entre montañas había un bosque que susurraba. Los ancianos decían que en sus susurros se escondían secretos antiguos e historias de tiempos olvidados. Nadie se aventuraba a entrar, temerosos de lo desconocido.

Un día, Valentina, una niña intrépida, decidió descubrir qué había tras esos murmullos. Con su fiel perro, Lucho, se adentró en el bosque. A medida que avanzaban, los árboles parecían hablar, sus hojas susurraban melodías suaves.

De repente, encontraron un claro donde una luz dorada danzaba entre las ramas. En el centro había un viejo roble con un rostro tallado en su tronco. Valentina se acercó y, en un susurro, el roble le habló:

—Soy el guardián de este bosque. Los susurros son las historias de quienes han pasado por aquí. Si deseas escuchar, debes dar voz a tu propio cuento.

Valentina pensó en sus sueños y sus miedos, y comenzó a relatar sus aventuras. A medida que hablaba, el bosque la rodeó de una brisa cálida y las criaturas que habitaban allí se acercaron a escuchar.

Cuando terminó, el roble sonrió.

—Tus palabras han traído vida a los susurros. Ahora el bosque compartirá tu historia con el mundo.

Desde aquel día, Valentina regresó muchas veces, y cada visita llenaba el bosque de nuevas historias. Con el tiempo, el pueblo dejó de temer al bosque y aprendió a escuchar sus susurros, convirtiéndose en un lugar donde las historias florecían.

Abraham Alexander Morales Medrano

13 años / Toluca, Estado de México

Textos de la secundaria #8 en Jalisco

Me gustaría haberte conocido en vida. Me hubiera encantado haberte conocido en vida, pero te me adelantaste.

Sé que no me tocó, sé que te encuentras con Dios, pero muy pronto nos encontraremos. Tú y mi tío nos están apartando un lugar en el Cielo y pronto nos encontrarán en el Cielo, en que nos vamos encontrando. Sé que va a llegar el momento en que nos vamos a encontrar.

Alma Lizeth Ortega Álvarez

14 años



EL DEL COLADO

Había una vez un hombre llamado Emiliano. Tenía una familia muy numerosa, con tres niños y cuatro niñas.

Estaba trabajando de albañil, hasta que un día cayó en el colado, se quedó atrapado durante varias horas hasta que llegó la policía y lo sacaron y lo llevaron al hospital. Su familia llegó toda preocupada y asustada.

Quedó hospitalizado durante tres días hasta que ya no aguantó. Se murió y su familia estaba toda triste. Lo extrañaban mucho, hasta que le hicieron un altar para que ya no lo extrañaran.

Desde el Más Allá Emiliano los protege y los quiere mucho.

Ángel Zaid Díaz Roque

13 años

DE COMÚN A HÉROE

En un pequeño reino existía un joven llamado Juan, el cual era de pelo blanco como la nieve, sus ojos eran azules y claros como el mar.

Un día el reino fue atacado por el imperio del Norte. Era grande su ejército, después de todo estaba bajo el mando del rey Gustavo V, el cual era muy malo.

El pequeño reino peleó y peleó, acabándose sus recursos, pero aún quedaban pocos soldados, los cuales entraron al reino matando a todo aquel que estuviera enfrente. Juan ideó una emboscada, la cual dio su fruto: ganaron la victoria, pero volvieron muchos heridos y muertos por la guerra.

Hicieron una estatua en el nombre de Juan y todos vivieron muy felices y muy contentos.

Zaret López Ramírez

15 años

Llegué al Más Allá y encontré a varios seres queridos difuntos. Me enseñaron los consejos de la vida, jugamos, platicamos, reímos, nos divertimos y de la nada salió un perro volador de hot cakes y nos comió a todos.

Oswaldo Emmanuel Hernán González

13 años

CALAVERA FAMOSA

Había una vez una calavera que era recién llegada al Edén, un lugar donde están las calaveras y se encuentran varios famosos y otros.

Esa calavera ya mencionada se llama Miguel y él quería conocer a Michael Jackson. Lo buscó por todos lados y no lo encontró, hasta que un ciudadano le dijo:

—Aquí nunca lo vas a encontrar. Tienes que ingresar al Maxi Edén.

El Maxi Edén es una isla en donde se encuentran todos los famosos. Pero es difícil entrar, ya que debes haber tenido una relevancia en el mundo, lo cual Miguel no tenía.

Miguel, decepcionado, se fue a su nuevo departamento. De tanto pensar en cómo entrar, decidió brincar la barda que impedía pasar. Lanzó sus extremidades y logró pasar y le preguntó a alguien que tenía un esqueleto de *adamantium*:

—¿Dónde puedo encontrar a Michel Jackson?

Le dijo el esqueleto de *adamantium*:

—Hola. Me llamo Logan. Sí, lo puedes encontrar en esa esquina.

Y al fin lo encontró y se conocieron y fueron mejores amigos.

Fin

Bruno Michel Fortanel Díaz

14 años

EL MUERTO TRISTE

Estaba caminando por las calles concurridas de Ciudad de México, pensando de qué sirve estar vivo, ya que estaba perdiendo el interés en la vida, cuando de repente llegaron dos asaltantes. En ese momento corrí, pero no tan rápido como las balas.

Desperté en un lugar oscuro y no podía mirar nada más que oscuridad. En este punto ya me daba igual todo, pues perdí amigos y familiares al punto de quedar solo.

En ese momento una señora muy hermosa arriba de un jaguar vino por mí. Ella me preguntó a quién quería visitar, pero me quedé callado. Ella entendió rápidamente lo que pasaba, al punto de llevarme al lugar de los desterrados.

Yo, la verdad, no quería ir. Le pregunté rogando qué tenía que hacer para no llegar allá y ella me dijo que recoger el medallón de la muerte.

Viajé lagos de muertos, subí montañas de azufre... hasta conseguirlo. En cuanto lo toqué quedé en un Paraíso, pero solo... Eso era igual que el Infierno, o incluso peor, simplemente no había escapatoria.

Fin

Axel Adán Guerrero Alfaro

14 años



TEORÍAS Y MISTERIOS SOBRE LA MUERTE

En el Más Allá había varios regalos y fueron, son o serán de las personas que ya se fueron con san Pedro. Es requerido que todos aquellos que ya no están con nosotros se reúnan en la entrada o cerca de la misma para que se entreguen a los familiares ya fallecidos.

En las historias se suele decir que los esqueletos son alegres todo el tiempo, pero es diferente la realidad: tienen emociones, como el enojo, la tristeza o, incluso, el miedo, miedo a permanecer en ese lugar o miedo a morir ya muertos y que la realidad sea una habitación oscura, sin nada, nadie ni algo, sólo sufrir, volverse locos hasta más no poder para ser destinados a vivir con eso para siempre, sin esperanza alguna de que puedan salir o convivir o ver algo más que no sea un negro tenue sacado de la misma mente de alguien que sólo quiere ver la muerte de un lado donde sólo es sufrimiento y algo lento y doloroso, pero mentalmente solo, para volverlo loco por el resto de la eternidad...

Pero no, no hay vida, no hay nada inesperado después de fallecer, o nadie lo sabe. Tal vez renazcas como una criatura o se repita tu vida, o tal vez pasa la teoría del huevo o, incluso, ese vacío que nadie quiere experimentar, quién sabe...

Fin

Damián Ibrahim Basulto Vázquez

14 años

EL DÍA DE MUERTOS

Había una vez un pueblo. Un día la Muerte se les apareció y les dio un reloj de arena y les dijo a los del pueblo que ese reloj cada Día de Muertos les daría un tiempo para que vieran a sus seres queridos, pero para que se les aparecieran sus difuntos tenían que hacer un altar y se fue.

Un día, una señora se encontró a una niña y la crio y esa niña quería saber quiénes eran sus padres y cada Día de Muertos hacía un altar, pero ocupaba una cosa que ella tuviera de ellos para que se aparecieran y ella no tenía nada de ellos.

Le dijo la niña a la señora que la crio que si no llegó con algo y la señora le dijo que no, y ella estaba buscando algo que pudiera recordar de ellos. Buscó y buscó y no encontró nada.

Y un día antes de los Muertos iba caminando y vio algo en el piso y era una foto. En esa foto estaba ella y sus padres, y les hizo su altar y puso la foto, por fin pudo ver a sus padres.

Edwin Yovani García Neri

14 años



MI VIDA EN EL MÁS ALLÁ

Todo empezó una tarde. Yo tenía 27 años, estaba regresando de la escuela de Medicina a mi casa cuando empezó un conflicto de pandillas. No sabía a dónde ir, vi una tienda, corrí para ponerme a salvo. Cuando entré, había alguien grave por los disparos, intenté ayudarlo, pero necesitaba más equipo médico...

En ese momento, el tiempo pareció detenerse. Cuando voltéé vi a la misma Muerte. Me ofreció un trato: dar mi vida y salvar a la persona o dejarlo morir...

Lo pensé con cuidado y acepté la muerte. Me quitó la vida, dejando vivir al herido. Al despertar estaba en un espacio blanco, no había nadie. Me miré las manos y era un esqueleto. Al principio me asusté, pero luego lo recapacité: estaba muerto...

UN LUGAR PARA DESCANSAR EN PAZ

Cuando sea el día final, me imagino que uno ve la luz que tiene que seguir, pero es una luz blanca, un blanco que da paz; y poco a poco vas viendo pasar tus recuerdos y sientes paz.

Cuando finalizas el camino, llegas a un lugar hermoso con paisajes espectaculares y puedes reunirte con tus seres queridos. Cada persona tiene un lugar para descansar con tranquilidad, puede ver a los vivos cada tiempo por una pequeña ventana.

Si se pudiera ir a visitar a los vivos, pienso que sería si extrañas demasiado a esa persona, porque en mi Más Allá uno no sufre. Ese lugar es para ser feliz y descansar en paz.

Frida Isabel Navarro Vázquez

14 años

De repente aparecieron unas escaleras, decidí subirlas a ver qué había arriba. Al subir vi a una persona que no tenía rostro y era completamente de luz, le pregunté dónde estaba, me respondió:

—¡Estás en el limbo, amigo! —me siguió diciendo—: Aquí se decidirá si irás al mundo de los queridos y recordados o al mundo de abajo —siguió diciendo—: A ver... ¿Nombre?

—David Alexander.

—¿Años?

—27.

—¿Y causa de muerte?

—Un velociraptor con ametralladoras que, como Rambo, te hizo ¿qué?

David Alexander Villaseñor Martínez

14 años



Aquí estoy otra vez en la playa, a la orilla del mar, recordándote con sentimiento. No imaginé que la Muerte llegaría ese triste día.

Cuando te fuiste, murió algo en mí, las flores perdieron su olor, la luna se escondía, todo perdió su color...

No pensé que la Muerte te llamaba, ese día fue muy triste, no podíamos creer esa fatal noticia.

Todo lo bonito que dejaste se guardó en el corazón hasta el final de todo. Las olas son paz, pero tú eras mi paz.

La playa quedó sola...

María Fernanda Hernández Gómez

14 años



MI VIDA EN EL MÁS ALLÁ

Esta historia comienza en el momento de mi muerte. Yo morí a mis 24 años en un accidente de autos.

Cuando morí, lo primero que vi fue a mis antepasados dándome la bienvenida y lo que me sorprendió fue ver dónde estaba el Más Allá.

Lo primero que se me ocurrió fue intentar escapar de ese lugar. Al llegar a las puertas pasó algo extraño: había una barrera invisible, no podía salir. Cuando pedí una respuesta a eso me dijeron: "¡Una vez que llegas no puedes salir!".

Cuando escuché, lo comprendí: estaba muerto, así que mejor decidí vivir mi vida en el Más Allá con mis antepasados y personas de ahí.

Jaime Adrián Osuna Cruz

14 años



EL ABUELO EMILIANO

Llegué al Más Allá mientras dormía y visité a mi abuelo Emiliano, y me invitó a comer mientras platicábamos de lo que le pasó en vida y de que murió en la chamba.

Joseph Alexander Flores Bastidas

13 años

DÍA DE LA MUERTE

Hace unos cuantos años había una niña llamada Sulli, era una niña muy feliz y alegre. Pero no siempre era así, poco a poco su vida la fue consumiendo hasta que ya no pudo más.

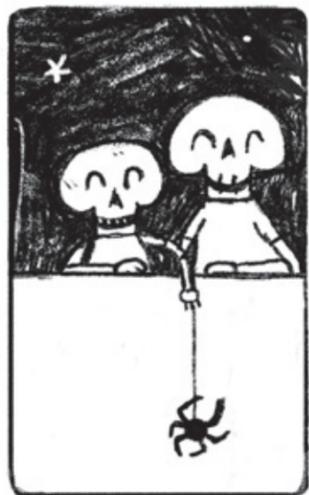
La niña decidió pasar a la otra vida, quitándose la vida con tan sólo 10 años.

Hoy en día su familia la recuerda todos los Días de Muertos, cuando le hacen un altar para ella, arrepintiéndose de no haberla tenido y por no haberle puesto la suficiente atención.

Tuvo que morir para que los demás la empezaran a valorar.

Naomi Guadalupe Rico Villa

14 años



Textos de la secundaria Profesor Agustín Terrazas Menchaca en Coahuila



MI PERRITO ROCKY

Rocky es mi perrito, es alegre y consentido, cuando brinca parece venadito, pues salta muy bonito.

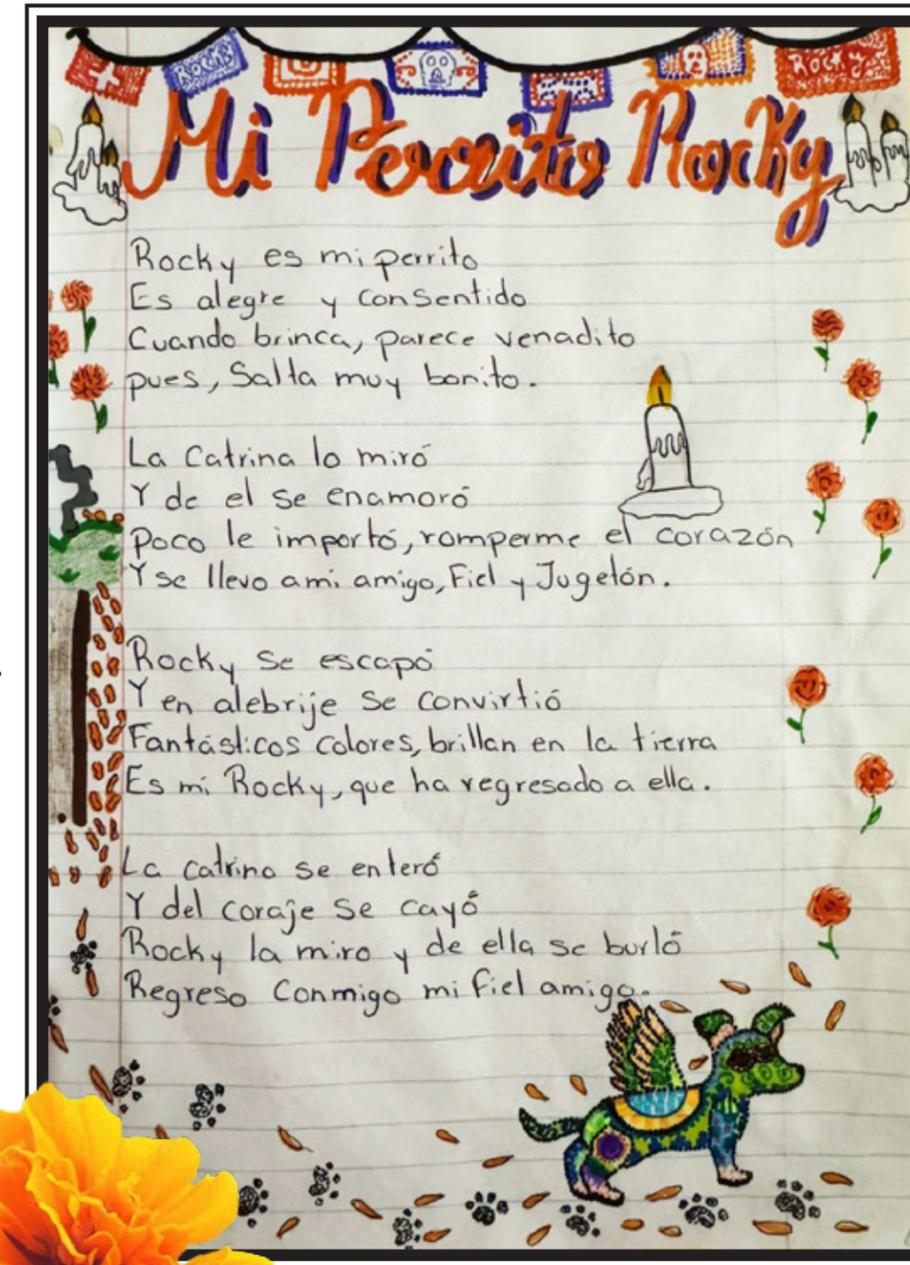
La Catrina lo miró y de él se enamoró, poco le importó romperme el corazón y se llevó a mi amigo fiel y juguetón.

Rocky se escapó y en alebrije se convirtió. Fantásticos colores brillan en la tierra, es mi Rocky, que ha regresado a ella.

La Catrina se enteró y del coraje se cayó. Rocky la miró y de ella se burló. Regresó conmigo mi fiel amigo.

Abril García Torres

13 años



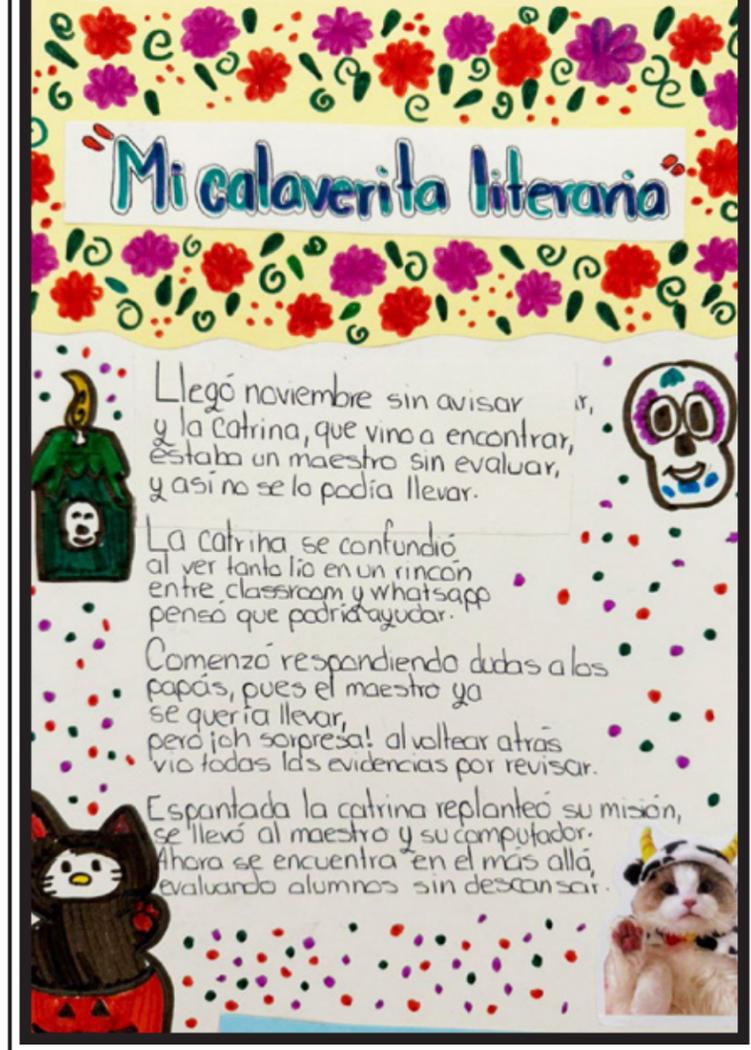
Llegó noviembre sin avisar y la Catrina, ¿qué vino a encontrar?, estaba un maestro sin evaluar, y así no se lo podía llevar.

La Catrina se confundió al ver tanto lío en un rincón. Entre Classroom y WhatsApp pensó que podría ayudar.

Comenzó respondiendo dudas a los papás, pues al maestro ya se lo quería llevar, pero, ¡oh, sorpresa!, al voltear atrás vio todas las evidencias por revisar.

Espantada, la Catrina replanteó su misión: se llevó al maestro y su computador. Ahora se encuentra en el Más Allá, evaluando alumnos sin descansar.

Ariadna Verónica Pinales Alemán
13 años



MI FIEL PERRITA KIARA

Sé que no era momento de su partida como un sol resplandeciente era su mirada te alegraba el día con tan sólo verla era mucho para este mundo que no sabía valorarla.

El Cielo la necesitaba más que nosotros, ¿eso podría contar como una respuesta? Tal vez era su dulce forma de ser con otros que la Muerte a llevársela estuvo dispuesta.

Aunque su travesura nunca faltaba, en ella encontraba una sonrisa apenas su historia comenzaba y en un recuerdo te convertiste de prisa.

La Calaca muy cruelmente su plan ya tenía no pensó en el dolor de tenerle ausente a tan sólo tres meses sabía que tu alma se llevaría.

Briana Hidalgo Villarreal
13 años



Estaba la Muerte sentada en un lejano rincón, pues estaba desesperada por llevarse a mi tío Ramón.

Ella lo estaba esperando y Ramón no quería salir, pues estaba pensando en que ya no podría vivir.

Después de un largo rato, Ramón de su escondite salió, afuera estaba la Muerte con un gato y lo siguiente le prometió:

“Si me dejas llevar tu alma, este gato te guiará a que tú vivas con calma en un lugar en el Más Allá.”

Naila Yareli Mancinas Peña
13 años



EL DESPERTAR

Al despertar de mi sueño miré un camino de flores de un color naranja encendido. Caminé por él con la curiosidad de la luz que provenía del camino.

Al pasar llegué a una ciudad donde miré muchas calaveras. Al principio me dio miedo, pero después me di cuenta de que eran amigables, todas eran personas que habían muerto.

Caminé y miré a una calavera que se me hacía conocida. Era mi tío Jorge. Me acerqué y lo saludé. Le pregunté cómo había estado este tiempo y me contestó con su sonrisa:

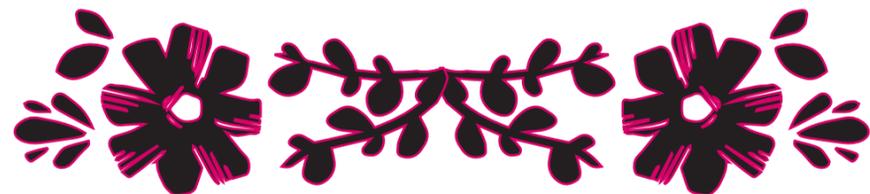
—Muy bien, mijo. Pareces nuevo.

Me llevó a unas pantallas donde podías ver el altar que te elaboraban tus familiares. Miramos a mi abuela Raquel, que le estaba haciendo el altar a mi tío. Él me volteó a ver y sonrió, después me llevó a la plaza, ya que había un baile.

Empezamos a bailar, como en las fiestas familiares, las típicas cumbias. Al terminar el baile me despedí de él, seguí caminando por la ciudad, y de pronto miré un campo de zacate, donde miré a cuatro perros, me acerqué y les silbé. Eran mis mascotas difuntas. En ese momento empecé a jugar con ellas. Corríamos y saltábamos, me divertí mucho, hasta que sonó un ruido: era la alarma.

Aquel despertar tan sólo era un sueño...

Dylan Emmanuel Paredes Rodríguez
13 años



Hola, soy Génesis, yo iría al Más Allá para volver a ver a mi perrita Nieve y a mis abuelos.

Me gustaría volver a verlos porque siento que como era muy pequeña no alcancé a despedirme de ellos, ni demostrarles todo mi amor y cariño.

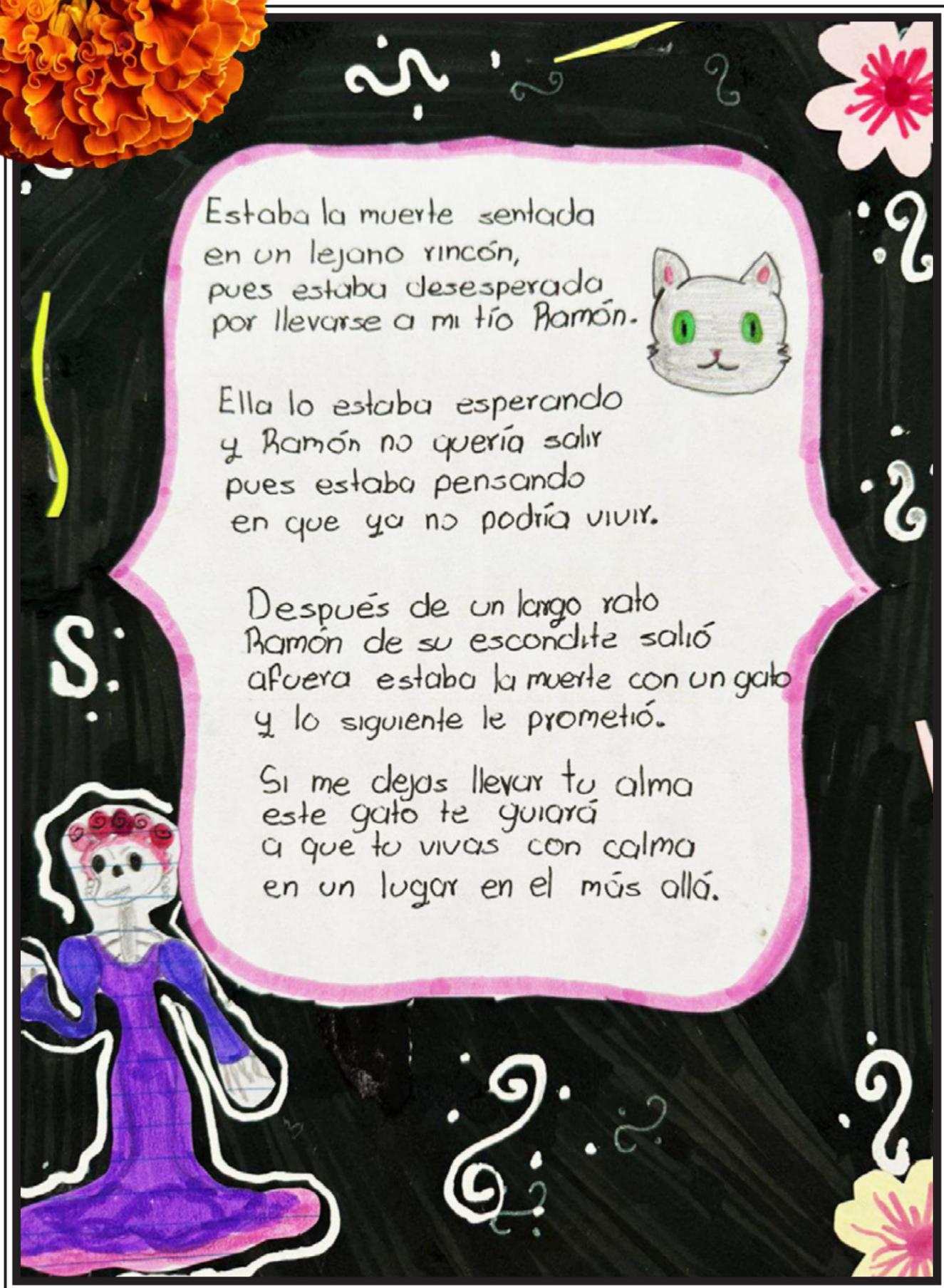
A mi perrita Nieve porque yo la amaba tanto, era mi mejor compañía, pero un día falleció. La amo demasiado, aunque ya no esté aquí.

¿Qué haría?

Reencontrarme de nuevo con mis abuelos y mi perrita Nieve para demostrarles todo mi amor y cuánto los extraño. Pasar un día increíble e inolvidable, pasear un poco, jugar con ellos, platicarles cómo me ha ido, disfrutarlos muchísimo, darles un beso y un abrazo.

Génesis Deyanira Torres Villasana
13 años





Estaba la muerte sentada en un lejano rincón, pues estaba desesperada por llevarse a mi tío Ramón.



Ella lo estaba esperando y Ramón no quería salir pues estaba pensando en que ya no podría vivir.

Después de un largo rato Ramón de su escondite salió afuera estaba la muerte con un gato y lo siguiente le prometió.

Si me dejas llevar tu alma este gato te guiará a que tu vivas con calma en un lugar en el más allá.

Hoy es un día tenebroso porque la Muerte anda cerca y a todo aquel irrespetuoso lo encerrará en su caverna.



Así que no quiero que lloren, pero tampoco se confíen porque la Muerte va que corre por todos los que se ríen.

El director está enojado porque los alumnos no hacen caso, la Catrina lo ha enamorado para llevárselo sin retraso.

Ni siquiera las planillas van a poder trabajar porque la Calavera viene de rodillas para al panteón podérselos llevar.

Este 2 de noviembre los maestros estarán trabajando y, aunque tengan mucha hambre, la Calaca los dejará llorando.

Renata Ivana Flores Medina
13 años



Una mañana, la verdad no recuerdo la hora ni la fecha exacta...

Pero desperté en un lugar que no se me hacía conocido, no sabía dónde estaba, pero era muy hermoso.

Había muchas decoraciones llenas de colores y flores realmente hermosas, personas alegres y amables, la verdad todo era hermoso y colorido, pero ¿dónde estaba?, todo el ambiente alegre no era como lo solía ver.

De repente supe dónde estaba, yo lo sabía. Sin dudarle ni un segundo corrí con todas mis fuerzas y encontré lo que buscaba y con mis ojos llorosos de felicidad grité con mucha fuerza.

—¡Abuela!

Vi cómo todos me voltearon a ver hasta que ella volteó. Fui corriendo a abrazarla y mi abuela me abrazó con mucha fuerza y, con lágrimas en sus ojos, me preguntó:

—¿Qué haces aquí, mi niña?

Respondí que no importaba porque por fin la volvía a ver. También le dije que nos hacía mucha falta. Me miró con su sonrisa y me dijo:

—No, mi niña, mi tiempo ya pasó. No me necesitan, se tienen ustedes uno para el otro. Yo siempre los cuidaré, yo estoy dentro de sus corazones, no lo olvides. Te quiero mucho.

También me dijo que aquí era muy hermoso y divertido. Me llevó a caminar por todo el lugar, la verdad era realmente hermoso.

Después de caminar juntas me abrazó y me dijo:

—Nunca cambies por nadie.

La abracé.

Me desperté en mi cama, fui corriendo con mi familia, los abracé y les conté todo. Ellos quedaron realmente impresionados.

Todos nos juntamos e hicimos un hermoso altar y al final colocamos lo más importante: la foto de mi abuela.

Ruth Ninet Treviño
12 años

Mi nombre es Senia y mi destino es ir al Más Allá.

Cuando el momento llegue, yo quiero irme de este mundo con tranquilidad, quiero conocer todo lo que se esconde más allá de esta vida.

Además de eso, deseo reencontrarme con mis bisabuelos, que siempre los he querido muchísimo y los extraño demasiado, verlos sería para mí un deseo cumplido; también quisiera reencontrarme con todos mis seres queridos que partieron antes que yo para volver a sentir su cariño, volver a abrazarlos, volver a escucharlos y verlos sonreír otra vez.

Estando en el Más Allá quisiera que mis seres queridos me enseñen todo lo que ellos han visto desde que llegaron ahí, quiero conocer los lugares que ellos conocieron, quiero compartir mis experiencias con ellos y que ellos compartan las suyas conmigo, quiero saber que están orgullosos de mí y que aún me siguen queriendo.

En el Más Allá quiero encontrar paz y tranquilidad. No quiero volver a tener preocupaciones ni dolores, sino encontrar felicidad y cosas buenas. Así que, cuando llegue mi momento, estaré lista para emprender un nuevo viaje, descubrir todo lo que me espera y vivir una nueva aventura al lado de mis seres queridos.

Senia Elizabeth Rodríguez Aguilar

13 años

Mi tía por la calle andaba mientras que por el camino de la Muerte cruzaba.

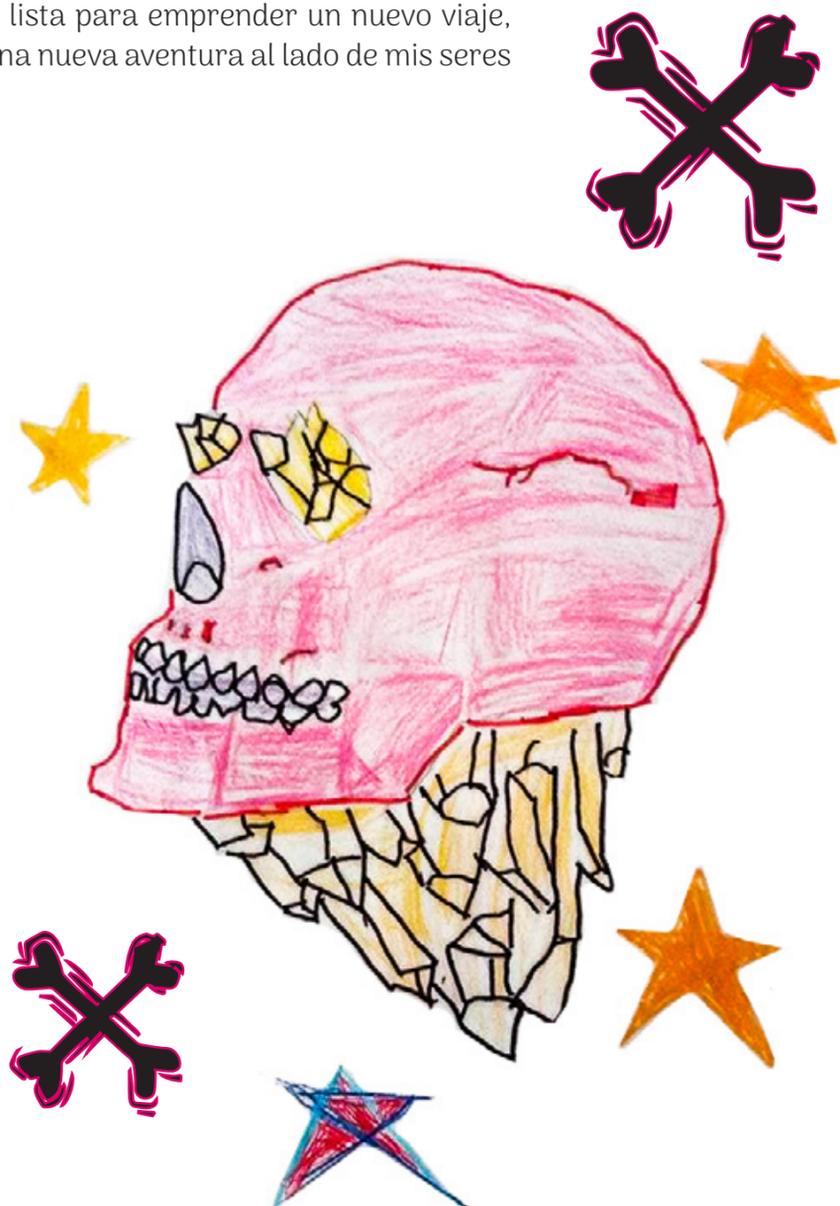
El destino en el que se encontraba la Muerte por detrás lo pisaba.

Sin darse cuenta de lo que le aquejaba, si es que de ella se burlaba.

Pero ella de *shopping* andaba y de la Muerte ni se enteraba.

Victoria Mireya Valdez Dueñez

13 años



Textos de la Secundaria Técnica #114 de Atapane, Michoacán



EN EL ALTAR DE MIS RECUERDOS

Hoy el viento sopla suave y callado,
y en mi corazón, un canto sagrado.
Es Día de Muertos, la luz se enciende,
abuelos queridos, su amor no se vende.

Las flores de cempasúchil brillan,
sus risas, en sombras, dulcemente destilan.
Las velas titilan, el incienso flota,
sus almas nos guían, su esencia nos nota.

Recuerdo sus manos, su abrazo sincero,
los cuentos contados, el amor verdadero.
En cada ofrenda, en cada color,
revivo sus vidas, su eterno fervor.

En el altar que hoy con cariño preparo,
les dejo mi amor, aunque ya no están, claro.
Con pan de muerto y dulces de miel,
los siento a mi lado, en un eterno papel.

Abuelos queridos, en la noche estrellada,
su luz sigue viva, jamás apagada.
Brindemos por ellos, por lo que fueron,
en el Día de Muertos jamás los olvidaron.

Jocelyn Espinoza Aguilar

12 años

Wilmer jugando básquet estaba, cuando a lo lejos la Calaca lo miraba.
Wilmer canastas y canastas fallaba y la Calaca muy burlona le decía:

—Lero, lero, los años te han ganado.

Wilmer, enojado, volteó y le dijo:

—Viejos los cerros y aún reverdecen. Vamos, Calaca, te reto. El que gane su alma conserva.

La Calaca la reta aceptó confiada, y así la jugada comenzó, tira que tira los dos estaban y el último tiro Wilmer anotó.

La Calaca triste y decepcionada a todos lados volteó y le dijo:

—Bien jugado, eres un fregón, me retracto de lo dicho y mejor te invito un caguamón.

Ariana Nicole Mendoza Álvarez

13 años



Natali, Natali, la maestra de español,
la que en su clase nos regañó
y por eso la Calaca la siguió,
ella la vacilaba y poco a poco la engañó.

La maestra iba caminando y, sin darse cuenta,
la Calaca la perseguía.
Cuando ya estaba a punto de llevársela,
de repente, los tambores y trompetas
de banda de guerra retumbaron
y el director asustado gritó:
“¿Qué fue eso?”, y la Calaca rápido desapareció.

Brianna Camila Melchor Mejía
13 años

Al fin llegó la Calaca cansada de tanto viajar.
Buscando a los alumnos del 2°C para trabajar.

Anthony Axel Lara Correa
13 años

LA CATRINA DEL JARDÍN

Mi vida siempre ha sido aburrida. Tengo dos hermanos y siempre me ha gustado caminar mientras escucho música.

Tengo una mejor amiga, una murió, pero aun así sigue muy presente en mi mente. Mientras salgo de mi casa para ver a las personas, camino por las calles.

Un viernes por la noche pasé por una casa que tenía un gran jardín lleno de hydrangeas. Me sentía perseguido. Entonces fue cuando la vi, era la Catrina con su corona llena de caléndula e hydrangeas, su vestido lleno de rosas y sus perlas brillando con la luz de la luna. Podría jurar que olía a miel.

Yo no podía moverme y, sin darme cuenta, la tenía enfrente de mí. Ella me tomó y yo sólo sentí el terciopelo de su vestido. Me dijo: “¡A bailar porque si no de los pies te voy a arrastrar y conmigo te llevaré!”.

Dan Jeremy Lechino Castolo
13 años



UN REENCUENTRO NOSTÁLGICO

Todo comienza en un pueblo de Michoacán. Aquí conocemos a Rodrigo Díaz, exmilitar.

Un día como cualquiera fue su nieto a visitarlo. El nieto llamado Raúl. Raúl estaba platicando con su abuelo en su casa y decidieron salir a caminar al campo, algo que el señor Rodrigo ama hacer.

Ya ahí, caminando, Raúl le dice a su abuelo que le cuente una historia de cuando era militar. El señor Rodrigo le cuenta una historia, una batalla heroica que tuvo, en donde resaltó.

Esa historia comienza en un carro todo terreno de batalla. Explorando, encontraron un camino misterioso, el cual decidieron explorar.

Siguiendo ese camino llegaron a un valle lleno de trampas y minas. Enseguida de eso encontraron una base un poco misteriosa que se veía abandonada. Justo iban a entrar y a un compañero de Rodrigo le explotó una mina y en eso salieron los propietarios de la base y empezaron a atacar, y empezó la guerra.

Todos los aliados de Rodrigo murieron en el campo de batalla, sólo quedó él, que, armado de valor, atacó sin piedad y, sorprendentemente, ganó.

Jorge Luis Jiménez Jiménez
13 años



LOS ALUMNOS

Los alumnos de 2°C en la escuela ya no ponen interés, cuando les enseñan matemáticas no saben cuánto es 2×3 .

Cuando, de repente, la Muerte los vino a buscar sólo para regañarlos que si no ponen interés en la clase de inglés no sabrán lo que significa la palabra “inspírate”.

Santiago González Galván
13 años

Llega la Flaca, es la hora de jugar. No es cierto, es el maestro Luis, que a todos ha de poner a estudiar.

William Jesús Gómez Márquez
13 años



En un rincón del gran patio de mi casa, Morita, mi perrita la más tranquila, decidió acercarse a mí, pues ya era la hora para disfrutar nuestra compañía.

La Muerte un día nos observó y pensó: “¡Qué gran amistad tienen ustedes dos!”, pero Morita, con una gran sonrisa, le dijo: “¡Vas a tener que esperar para separarnos a nosotras!”. Con gran calma se sienta a mi lado, mientras la Muerte susurra: “¡Qué gran compañía la de ustedes!”.

Así, entre nuestros juegos y genuinas risas mi vida va a continuar siendo linda, mi perrita y yo contentas, sin que la Catrina venga a fastidiar.

María José Jiménez Chávez
13 años



El maestro Luis dando clases estaba, mientras la Calaca atentamente lo miraba. De repente, el maestro volteó y la Calaca sonriendo lo miró y le dijo:
—Lero, lero, no hago nada.
El maestro, enojado, le dijo:
—No haces nada, pero en mi materia vas reprobada.
La Calaca, triste y enojada, le dijo:
—Reprobada, pero jamás humillada.
Y el maestro le dijo:
—Síguele y no sólo estarás reprobada, también de mi clase serás sacada.

Natalia Escalera Acevedo
13 años

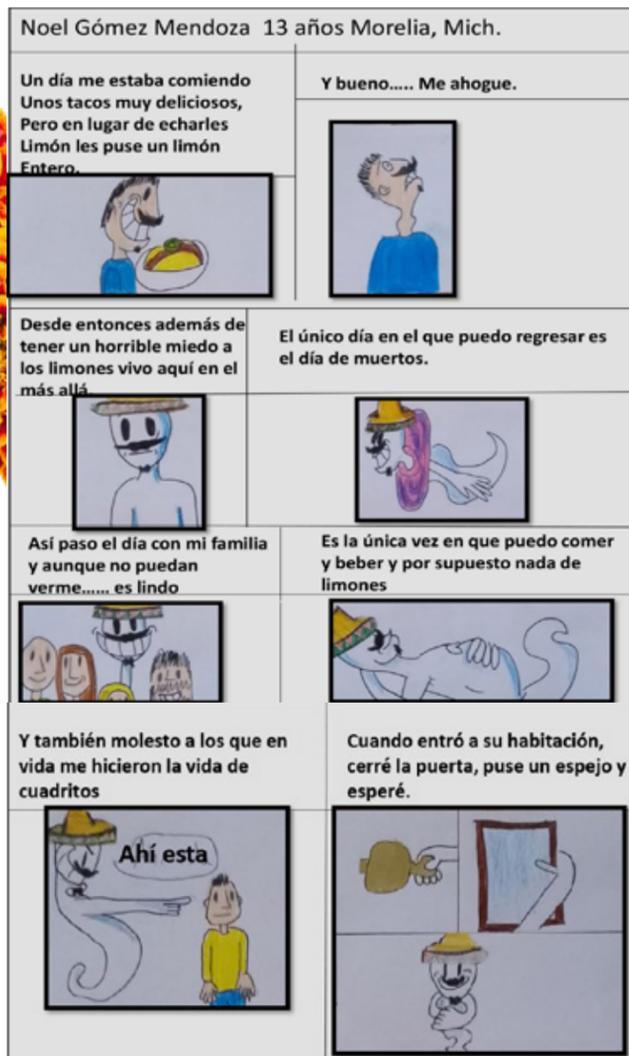


En una silla bordada en una cama leía era mi abuela que su suerte no sabía.

La Calaca muy astuta ya sus planes le tenía: ese día de un infarto su alma se llevaría.

Pobre de mi abuela, con la Flaca se me fue, era de las de antes hasta cosía, ¿cómo ves?

Leslie Zoe Marín Gaona
14 años



Toda la Secundaria Técnica 114 asustada estaba, pues la Calaca por la puerta se asomaba. Llegó a la hora de la entrada.

Chava, el maestro de banda, la corneta tocaba, avisando que la Calaca a la escuela entraba. Todos los alumnos corriendo andaban, no querían que la Muerte se los llevara.

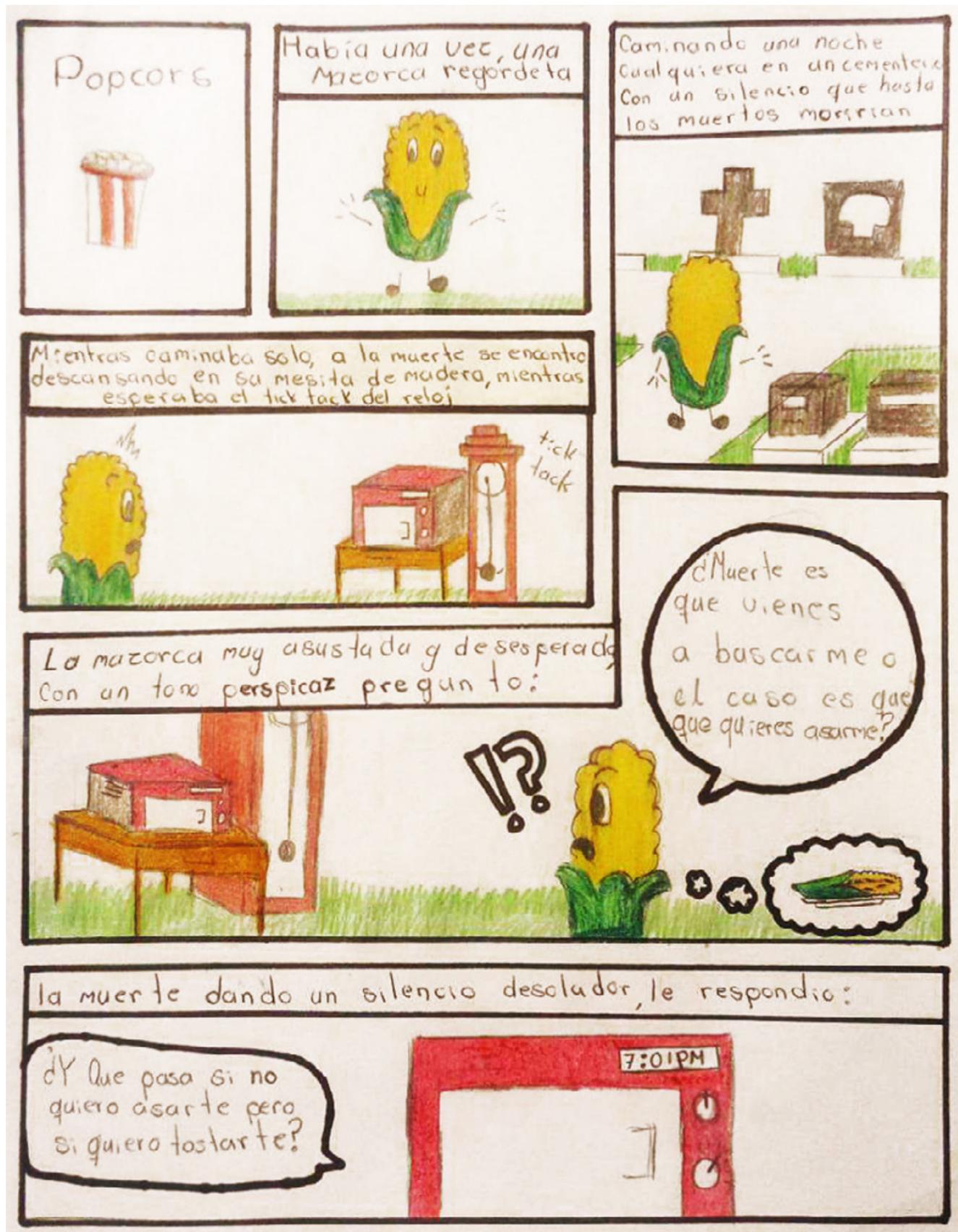


El director a la puerta se acercó a enfrentar a la Calaca con mucho valor, un diploma le ofreció para que a nadie se llevara al panteón.

Ella accedió, pero, a cambio, al maestro Luis Pedraza la tramposa se llevó. La Calaca y los estudiantes gozaron, Pues al poeta se llevó.

Ximena Christel Esquivel Pérez
13 años





Textos y dibujos de la Secundaria Juana de Abbaque #56 en Jalisco



Había muerto hace un día, no sabía dónde estaba ni qué día era, sólo estaba recostado sobre la tierra. Al lado mío había un perro xoloitzcuintle. De repente se hizo un hoyo en la tierra y de ese hoyo salió el dios del Mictlán.

—Bienvenida al Inframundo, tendrás que pasar siete pruebas para que no estés sola. Te traje un perro para que no estés sola.

Después, él desapareció.

Comencé a caminar con mucho cuidado, ya que cada vez se iban haciendo hoyos. Después de haber caminado bastante llegué a la segunda prueba.

La segunda prueba trataba de correr lo más rápido posible. En un momento logré pasarla también.

La tercera era caminar sobre un lugar demasiado frío, me estaba congelando hasta los huesos, bueno, era lo único que tenía.

La cuarta prueba era nadar por un río de agua caliente y encontrar un collar con un rubí.

La quinta prueba era aventarme a un volcán. Esa prueba mostraba qué tanto valor tenía. De ahí caí a una alberca de tarántulas. Tenía que salir de ahí lo más pronto posible, tenía que vencer mi mayor miedo.

La última prueba era decir todo el mal que llegué a hacer. Lo hice y logré entrar al Mictlán. Era un lugar hermoso, había todo tipo de comida mexicana. Ese lugar era como una fiesta de todos los días.

Leah Naomi Rodríguez García



EL DÍA DE MUERTOS ES ESPECIAL

Kimberly es una adolescente de 14 años nacida en Estados Unidos, California, de padres mexicanos, siendo única hija.

Un 5 de julio del año 2022 muere su padre de un accidente, noticia impactante y triste para ella y su madre, aunque Kim había sido la más afectada por la situación.

Con el tiempo, la mamá de Kimberly tomó la decisión de mudarse a la Ciudad de México. Llegando a dicha ciudad, la tía de Kim comenzó con la celebración del Día de Muertos preparando un altar. Kim, recordando a su padre, le preguntó a su tía que si podía hacerle un altar a su papá. La tía con gusto y claridad le dijo que sí, Kim le preguntó cómo lo haría y qué finalidad tenía hacerlos.

La tía explicó con una gran ternura diciendo:

—Mira, Kim, en este día tan especial para ellos tenemos que recordarlos con alegría y amor, haciendo un altar con una foto. Y la ofrenda es el recuerdo que convoca su memoria, ellos vienen a convivir y a consolarnos de su partida. El altar consiste en poner las velas, flor de cempasúchil, calaveritas de azúcar y lo que

más les gustaba comer. Si gustas, Kim, hoy por la tarde lo comenzamos a preparar.

Kim, con llanto en los ojos, pero con una inmensa alegría en el corazón, contestó:

—Claro que sí, tía.

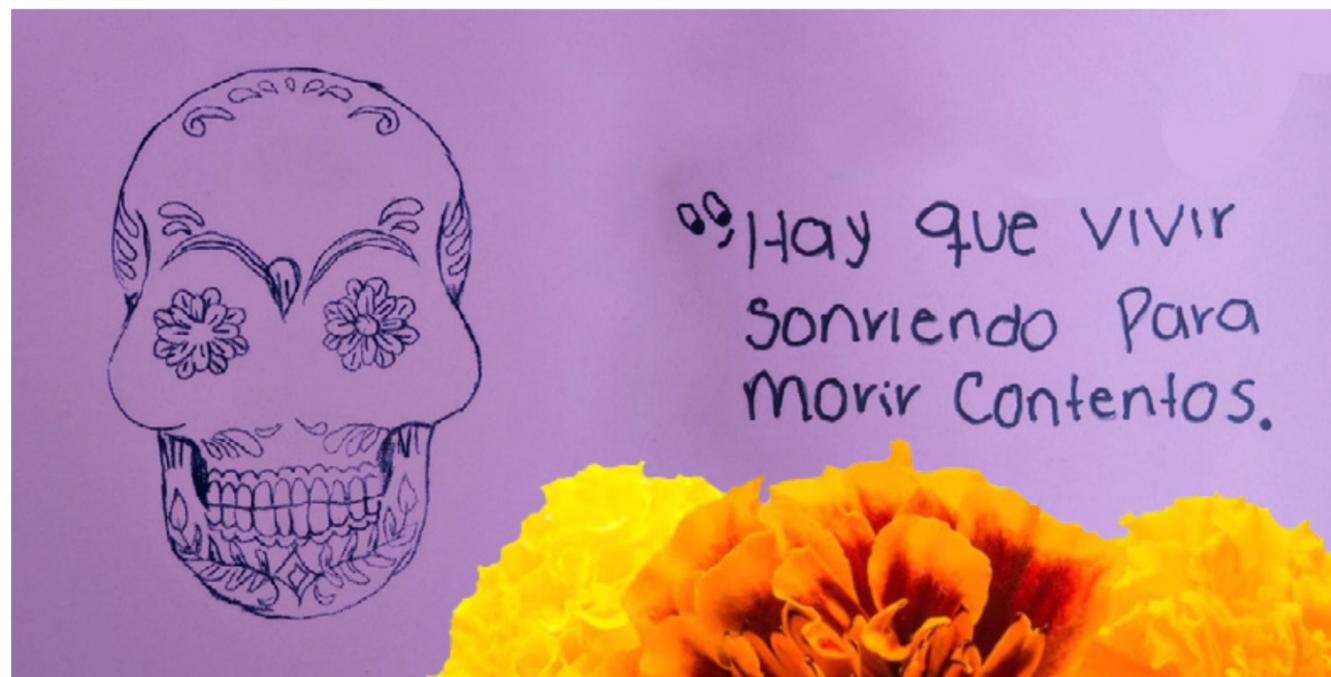
Ya como a eso de las 4:00 de la tarde, teniendo todo listo para la preparación, Kim comenzó el altar junto con su mamá. Llevaba pozole, cigarrillos, agua de tamarindo, el dulce de leche que más le gustaba y no podían faltar los pistaches que se comía todos los días.

Le pusieron flor de cempasúchil, que sirve para guiar a los espíritus en su camino; calaveritas de azúcar, representando la memoria de los difuntos; el papel de china color morado y rosa que significan el paso entre la vida y la muerte; las veladoras, símbolo de amor a las almas, y la foto de su querido padre, en honor a él.

Kim y su madre, ya tranquilas, recordando con amor y alegría, lograron sentir la paz en sus corazones, que tanto anhelaban. Ya sólo quedaba esperar dos días más para la celebración del Día de Muertos.

Nicole Rubio Vélez

14 años



Paloma Minjarez

¿ESTOY SOÑANDO?

Aketzali era una niña maya de 7 años que vivía en un pueblo de Chiapas. Ella era una niña alegre y curiosa, con una sonrisa que iluminaba a todos los que la rodeaban. También era conocida por todo el pueblo.

Sin embargo, Aketzali padecía leucemia. Sus padres hicieron de todo para salvarla. La linda niña, sin entender el porqué de toda la situación, dijo:

—Mami, ¿cuándo iremos a casa otra vez? Tengo mucho sueño.

Su madre le sonrió con lágrimas en los ojos, dejándola dormir, sin saber que eso era el sueño eterno...

Después de una larga lucha, ella falleció. Sus padres y sus compañeros estaban devastados por su pérdida.

Honrando su memoria, la familia de la niña preparó su altar llegando el Día de los Muertos, donde colocaron sus objetos favoritos: su peluche de gato, mazapanes, chocolates, un plato de sopa de nopales, algunas flores, sus libros y sus muñecas.

Ese mismo día, Aketzali, estando en el Lugar de los Muertos, vio que el lago del Apanoaya se iluminó. Ella, junto con su perrita alebrije, cruzaron el río, regresando a la Tierra de los Vivos.

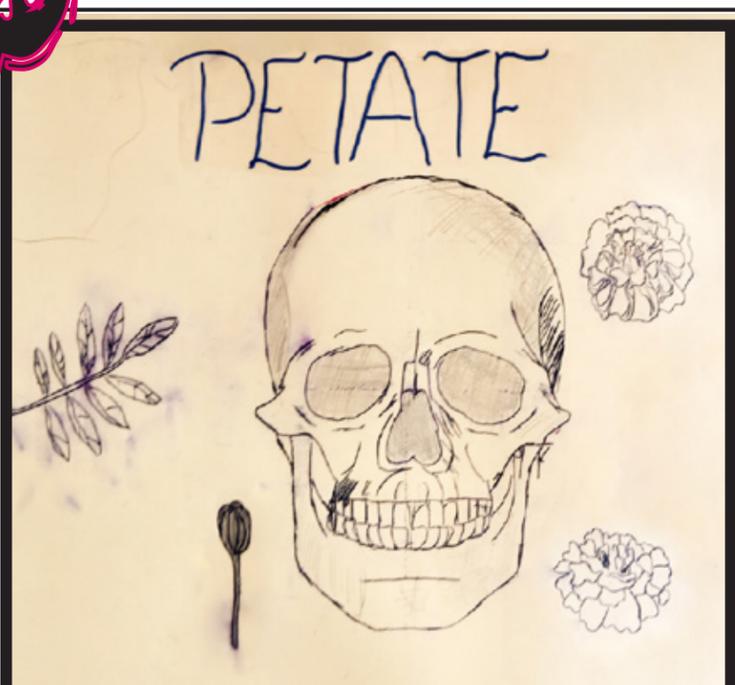
En el anochecer, mientras la familia rezaba y recordaba a Aketzali, una luz suave y cálida apareció, iluminando el altar; también sopló un viento fresco, se escuchó la voz de una niña pequeña. Las dulces palabras fueron:

En la noche oscura, la Muerte llegó, con su manto de sombras un camino abrió, pero el valiente, sin miedo, sonrió.
—¿Qué vas a hacerme? Si el miedo se esfumó.

Así, sin temor, la vida abrazó, mientras la Muerte, sonriente, se quedó. En este juego eterno nadie ha de huir porque vivir y morir son parte de EXISTIR.

Natalia Jimena España Martini

13 años



—Papi, mami, ¡no lloren por mí! Yo estoy jugando con las mascotas y los niños que partieron antes que yo. De hecho, me encontré a nuestra perrita. En el lugar a donde partí hay muchas flores, con abejas, mariposas y colibríes.

Después de decir esto, unas risas sonaron, la luz desapareció y el viento sopló.

La familia se sintió consolada, sabiendo que la niña, a pesar de todo, era feliz allá.

Pasó el tiempo, volviéndose primavera. La abuela de Aketzali, Nicté, estaba en el jardín, plantando girasoles y azucenas, las flores favoritas de Aketzali.

De repente, llegó un hermoso colibrí ojos violeta, brillando más de lo normal con sus llamativos colores. El colibrí llegó de inmediato a las flores de Nicté con una gran confianza.

Nicté supo de inmediato que esa ave era una reencarnación o un mensaje de su difunta nieta.

Fin

María José Martínez Cadena

LA ECUACIÓN DE LA MUERTE

En la mixta 56 Juana de Asbaje era el rótulo fiel, Baudelio, prefecto muy formal, vigilaba todo con rostro cabal.

La maestra Diana clara explicaba las ecuaciones como si nada fueran, pero la Huesuda un día llegó, con su guadaña a todos asustó.



“Vengo por Baudelio, el prefecto estricto, es hora de que tome su último dictado”. Baudelio, nervioso, no sabía qué hacer, pero la maestra Diana se puso a resolver.

“¡Espera, Calaca, no tan rápido, antes un problema te dejo yo! Si logras la ecuación descifrar, te llevarás a quien tú quieras al Más Allá”.

La Muerte aceptó con frialdad, pero las matemáticas no eran su especialidad, entre sumas y restas y un logaritmo cruel, se enredó y soltó un cruel laurel.

“¡Me rindo!”, dijo la Flaca enojada, “De aquí me voy sin alma atrapada”. Baudelio y Diana por fin en paz, la Calaca como boba quedó y la puerta del salón azotó.

Enfadada se fue a su casa de campaña y la maestra Diana logró una gran hazaña.

Álvaro Hernández López

14 años

Los alumnos se murieron no es difícil de entender se murieron de tristeza porque no pudieron aprender.

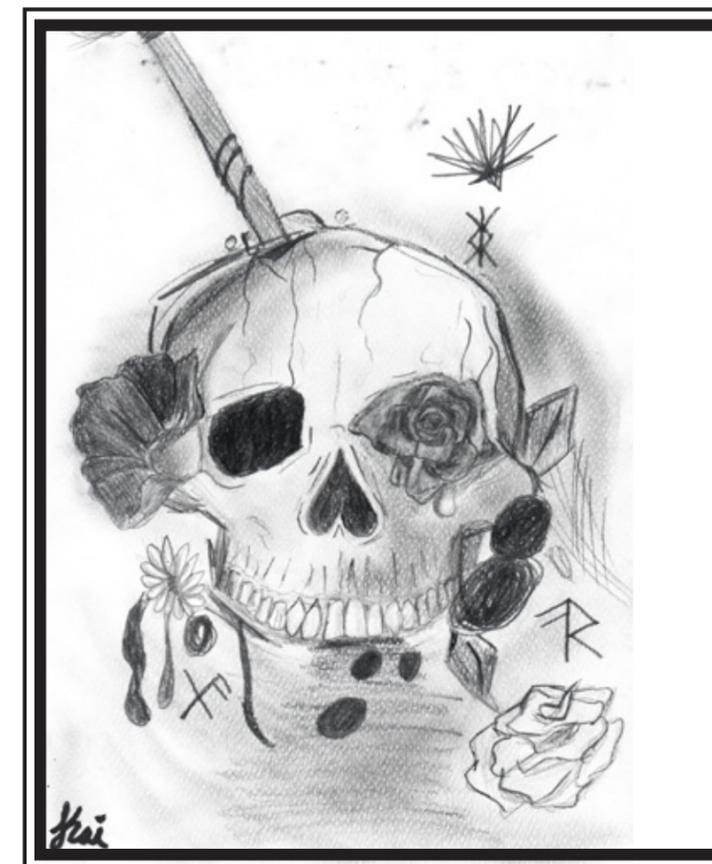
A Astrid la Calaca se la llevó, pero al ver que era una excelente maestra, la regresó.

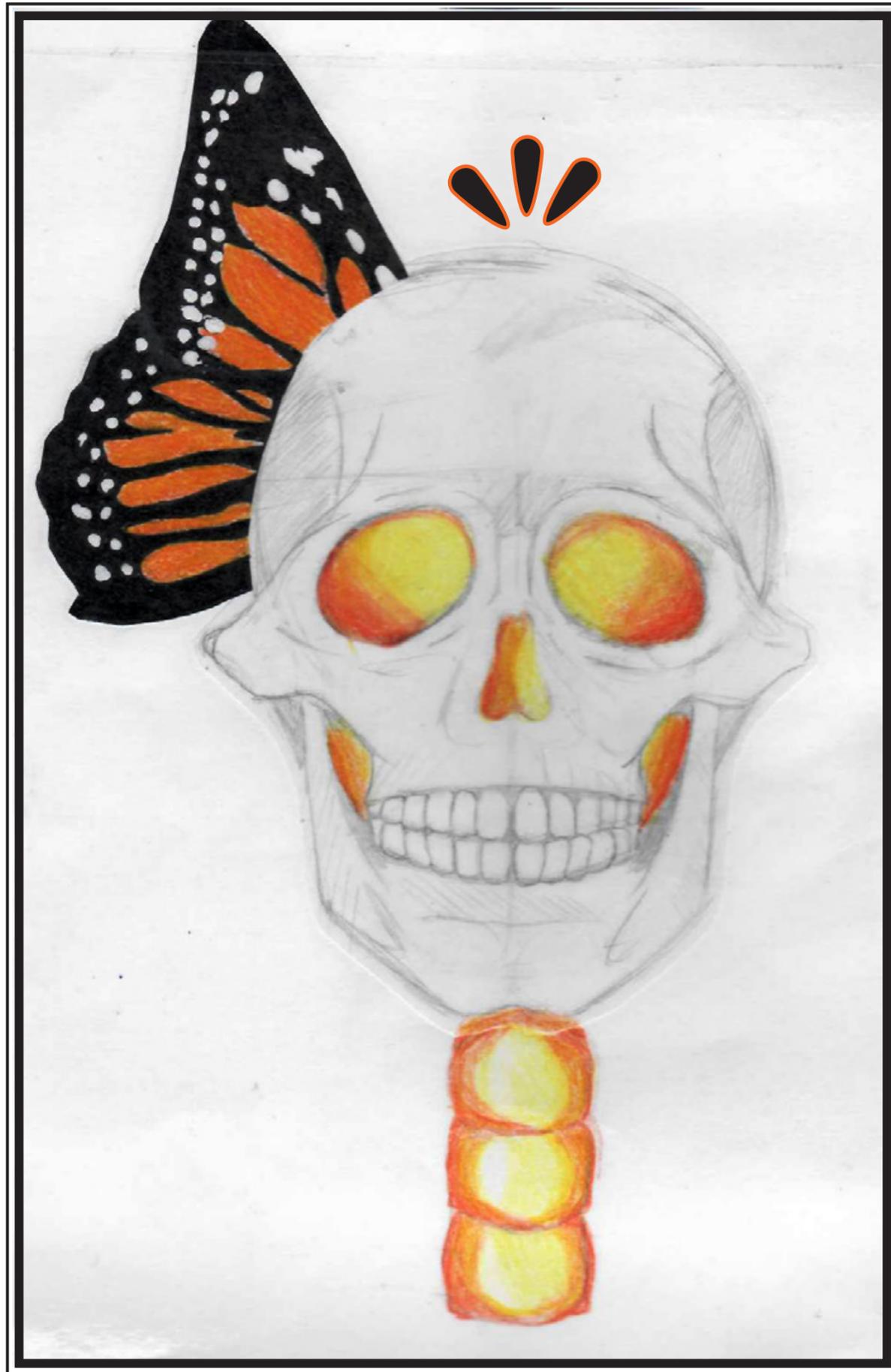
Ya llega el Día de Muertos y la Calaca ya ronda por la escuela, quiere llevarse a todos los maestros amarraditos en la cajuela.

Alisson Camila Ortiz Cervantes

y **Alejandra Pérez Rodríguez**

11 años y 12 años





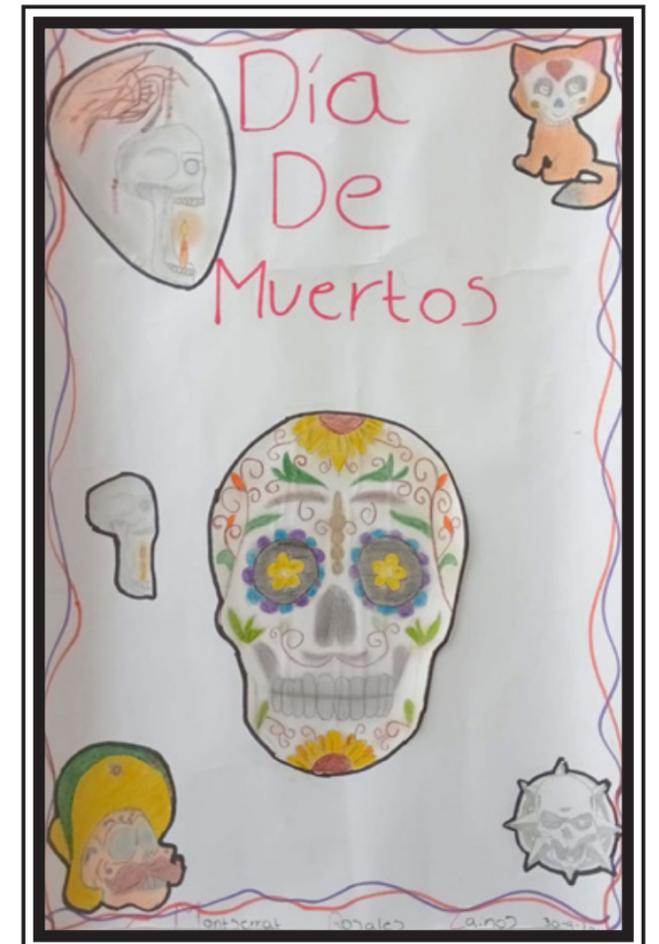
CALAVERA LITERARIA PARA LOS MAESTROS

iOh, maestros de la vida! con sabiduría y paciencia
sus nombres en la memoria, una eterna presencia.
Con tiza y libros nos guiaron por el saber,
y aunque a veces nos enojaban, les debemos agradecer.

De la infancia a la adultez, nos acompañaron en el viaje,
abriendo puertas al conocimiento, en cada paso del paisaje.
Con paciencia infinita, nos enseñaron a pensar,
a soñar, a crear, a amar, a crecer sin parar.

¡Maestros queridos, siempre los recordaremos!

Brandon Iván Zepeda Echeverría



UN DULCE ENCUENTRO CON LA MUERTE

Jessica salió de la escuela y, cuando a su casa llegó, a la Muerte en persona vio, en la cocina la encontró.

La Muerte está cocinando unas deliciosas galletas que tenían un olor muy rico, las galletas ya están en las mesas.

La Muerte y Jessica se sentaron las galletas todavía estaban por arder, pero no les importaron y empezaron a comer.

Las galletas sabían a Inframundo y a la Muerte parecía no importarle, mientras a Jessica se la cargaba el payaso, la Muerte bebía un ale.

Y así unas galletas hicieron que Jessica enfriara. Quedó la Muerte muy contenta por cumplir sus metas, gracias a Jessica que hizo que sonriera.

Noemí Valadez Orozco





Textos y dibujos del Centro Estatal de Fomento a la Lectura en Jalisco



LA CALAVERITA DEL PARQUE

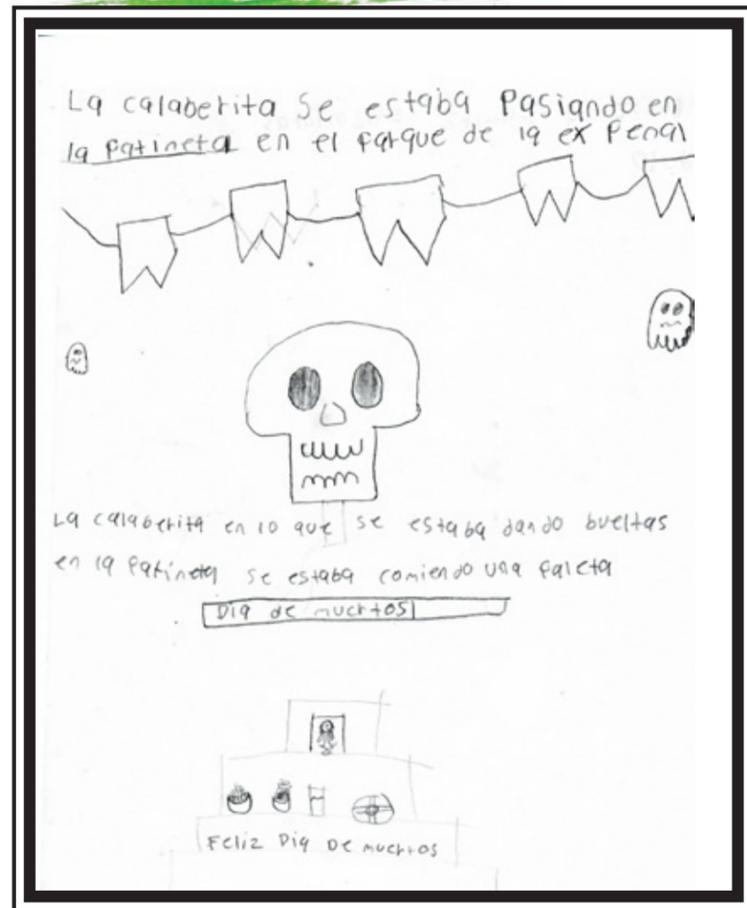


La calaverita se estaba paseando en la patineta, en el parque de la expenal.

La calaverita, en lo que se estaba dando vueltas en la patineta, se estaba comiendo una paleta.

Inna Ramírez Elizarraras

10 años



Lázaro Cárdenas bailando en la expenal.

Luna Areli Ramírez Torres

6 años

Un día la calabaza hizo que se hiciera viejito esta calavera.

Valeria Jacqueline Pérez Rocha

6 años



LA CALACA Y EL RELOJ

Ding dong sonaba el reloj sin apuro, la Calaca canta karaoke, muy sola está, pero su amigo el reloj la acompaña a toda hora.

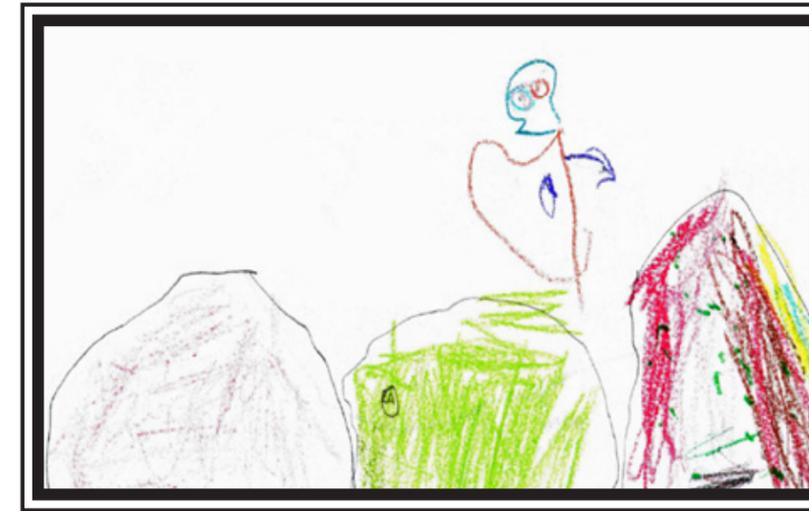
Melanie Jaqueline Camarillo Rosas
12 años



Ding dong sonaba el reloj comienza el show, ding dong la Calaca se desmayó, ding dong se apaga el reloj.

La Calaca feliz, muy bien con su vestidín, en el trabajo con su mandil muy apretadín para notar su cinturín.

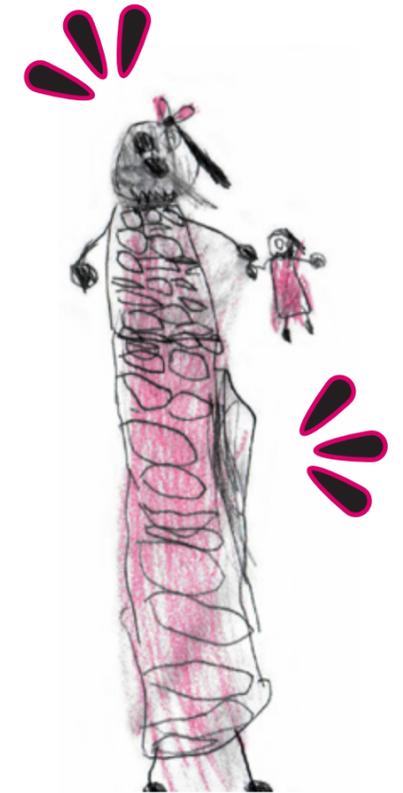
Danna Christal Pineda Rosas
13 años



Corriendo anda la Calaverita por toda la biblioteca, en busca de Victoria está. Pero trae muy mala suerte porque Victoria ya no está. Se fue por el parque de la penal y en los columpios está.

La Calaverita, cansada de buscarla, mejor se fue a San Juan Bosco a cenar unos ricos tacos de pastor antes de regresar al panteón.

Mia Victoria Arias Mora y Wendolín Mora
4 años y 14 años



¡PANCHITA VA A LA ESCUELA DE BAILE!

Panchita se levanta muy temprano y se pone su vestido. Se va caminando a su clase. A ella le gusta mucho bailar. Cuando llega, todos pegan de gritos:

—¡Una calavera!

Dice Panchita:

—Sólo quiero tener amigos.

Julia Mabel Cervantes
8 años



LA CALAVERA DEL BARRIO

(Canción creada colectivamente)

Una calavera comiendo una telera tiene una playera de otra calavera. Baila mientras juega en la penal y cotorrea.

Paseando en catedral, se puso a orar bailó el Jarabe Tapatío y se metió en un lío porque pisó un grillo.

Inna Ramírez Elizarraras, 10 años
Valeria Jacqueline Pérez Rocha, 6 años
Aitana Victoria, 9 años
Luna Areli Ramírez Torres, 6 años
Mia Victoria Arias Mora, 4 años
Wendolin Mora, 14 años
Miriam Esther Flores Ramírez, 8 años



La Calavera se está paseando en el parque de la expenal comiendo unas papas.

Aitana Victoria
9 años

Una araña vivía en un árbol del parque de la expenal y un policía la sacó. (Ella) estaba triste, al poco tiempo se encontró un nuevo árbol cerca.
Fin

Miriam Esther Flores Ramírez
8 años

Textos y dibujos del Hospital Zoquipan en Jalisco



La Llorona es una mujer. El sonido que hace es: "Ay, mis hijos". Algunos dicen que estaba loca, por eso mató a sus hijos. Ella tenía dos.

Dicen que anduvo buscando a sus hijos y se aparece en las carreteras y los pueblos.

Áxel Francisco Milén Salazar

La Muerte llegó al hospital a ayudar a los enfermeros.

Danna Yetzali Rodríguez Piña



LA LEYENDA DEL CHUPACABRAS

El Chupacabras... en el verano de 1995, México fue escenario de un misterio. Animales aparecían muertos con dos perforaciones en el cuello y sin ninguna gota de sangre. Pronto relatos de una criatura pequeña, ágil y de una mirada feroz dieron origen a la leyenda del Chupacabras.

La historia trascendió fronteras, donde se integró al folclor local. Los campesinos veían a esta entidad en la respuesta inexplicable a la muerte de su ganado, así el Chupacabras no sólo se convirtió en un mito de terror, sino en un símbolo de misterio y temor ancestrales de la cultura mexicana.

Francisco García Ochoa



EL SUSURRO DEL VIENTO

En un pueblo costero hay un viento que susurra nombres en la noche. Se dice que es el espíritu de un marinero llamado Juan, quien murió en el mar, mientras buscaba a su hija perdida.

Ahora los aldeanos dicen que, si escuchas atentamente, el viento te susurrará el nombre de alguien que está en peligro. Si lo escuchas, debes buscar a esa persona y salvarla, o el viento te susurrará tu propio nombre.

Samantha Maylín Contreras Solís



La Catrina en la tienda está un pan se quiere comprar. Cuando a la caja va a pagar el cajero le dice: "No hay servicio. Váyase ya". La Flaca enfurecida está y al cajero con ella se lleva sin olvidar el pan que va a comprar, dejando desolado el lugar.

Brayan Ramírez Ascencio



LA LLORONA

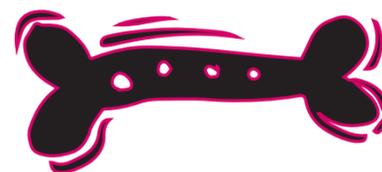
Les contaré mi propia leyenda sobre la Llorona.

Hace mucho tiempo había una señora que tenía tres hijos y un esposo. Un día, el esposo tuvo una novia y su esposa se dio cuenta y le reclamó. El esposo la terminó porque estaba loca y ella entró en depresión porque la dejó su esposo, y decidió terminar con su vida y la de sus hijos.

Al primero lo ahogó en el río, al segundo lo aventó de un puente y al tercero lo ahogó en la bañera. Y al darse cuenta de que ya había matado a los niños, ella se aventó también al río. Y aparece todos los días en busca de sus hijos y los lamenta: "Ay, ay, mis hijos". Fin de la leyenda.

Diego Emisael Ramírez Villalobos

12 años



Si estuviera yo en el Más Allá, la verdad me sentiría cómoda y más libre de lo que estaba, pero ya no sería lo mismo que antes porque claramente allá vería a antepasados que no estaba acostumbrada a ver, y me sentiría muy feliz por una parte porque conviviría más con la gente que no pude conocer mejor.

Y yo creo que lo primero que haría sería buscar a mi perrita y darle el cariño que casi nunca le pude dar, y también a mi abuelito paterno con el que casi nunca conviví por problemas, pero me gustaría conocer más de él y convivir y hacer actividades como las que antes hacíamos cuando lo iba a visitar.

Claramente supongo que cuando yo esté allá mis papás igual estarían muertos, así que también me gustaría convivir con mi papá, con quien casi no pude convivir porque vivía en otra parte.

Pero, en fin, esta sería mi aventura.

Mi travesura sería espantar a los niños peques.

Ailin Daiviana Cruz Islas

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



Hola, mi nombre es Camila, lo que yo haría si estuviera muerta sería primero pasar el puente de cempasúchil, como en la película de Coco. Después trataría de socializar, aunque me pondría un poco triste por dejar ir a mis familiares, en especial a mi mamá. También a mi papá, hermanos y sobrinos.

Aunque a veces sí me gustaría estar muerta. Te preguntarás: ¿Por qué?

Porque tengo una mascota que sufrió demasiado y, la verdad, la extraño bastante. Quisiera decirle que una parte de mí se fue con ella y que ella jamás será olvidada, que la aprecié mucho cuando estaba junto con ella y lo mucho que la amé.

Camila Espinoza Zarza

12 años / Coyoacán, Ciudad de México

Hola, me llamo Sofía y morí en un choque automovilístico a la edad de 50 años.

Al momento que supe que estaba en el Cielo, lo primero que hice fue buscar a mi tía Malena, ya que murió cuando yo tenía 11 años.

Decidí ir a buscarla, ya que la extraño mucho y desde que murió me arrepiento de no ir a verla cada que mi mamá iba a su casa.

La busqué por un largo rato y nada más me daba pistas de que estaba cerca de mí.

Opté por preguntarle a cada persona que pasaba si la conocían. Todos me decían que no sabían ni quién era. Ya había perdido mis esperanzas y mejor me fui a sentar, lloré desconsoladamente, ya que uno de mis deseos era volverla a ver. Todos me veían raro porque pensaban que estaba triste por haber muerto.

Al estar más tranquila, me quedé observando a las personas, cuando de repente la vi pasar y pensé que me lo estaba imaginando, me di cuenta de que no.

Salí corriendo detrás de ella, pero pasó por una multitud de gente. Yo no sabía por qué tantas personas hasta que vi el día y me di cuenta de que ya casi era octubre, todas las personas tenían que viajar lejos para ir a ver a sus familiares vivos que los extrañan mucho.

Al ya no verla entre tanta gente, empecé a gritar su nombre. Todos me veían raro pensando que estaba loca.

La gente empezó a disminuir y ella se quedó parada mirándome. La vi, corrí y la abracé muy fuerte. Lloré desconsoladamente al abrazarla, ya que pensaba que nunca la iba a volver a ver.

Le platiqué lo que pasó desde que ella murió.

Ahora compartimos más momentos bonitos y felices que cuando estaba viva.

Fin

Ana Sofía Luna Martínez

11 años / Coyoacán, Ciudad de México



El Día de Muertos despertaría de la tumba para ir a ver a todos mis parientes por ahí.

Viendo a mis hijos les daría un abrazo muy fuerte, y claro que no iría solo, iría con mis demás ancestros, uno a uno de la mano estaríamos bailando.

Contagiaríamos la alegría y el amor que tenemos en el corazón, que recordaran que aún seguimos con ellos en el corazón y en su mente. Y, como ya es costumbre, bailaríamos y reiríamos todas las noches de los Días de Muertos.

Para que supieran de mi presencia, tiraría algo, porque a mí todo se me cae, pero todo, y les dejaría la frase de que aún nos vamos a ver porque lo que todos tenemos asegurada es la muerte.

Camila Guadalupe Álvarez Rojas

16 años / Querétaro, Querétaro

NADIE SE SUICIDA PARA ACABAR CON SU VIDA, SINO PARA ACABAR CON SU DOLOR

Yo me suicidé para acabar con el dolor y el peso que cargaba. Fui al Cielo buscando la paz, la calma que no encontré en el mundo, ya que todo el mundo me apagó el brillo.

Tan pequeña que era. Sólo tenía 11 años para tener tanto peso en mi espalda, cargándolo y llevándolo. No sólo terminé mi vida para terminar con mi dolor, sino porque también me sentía muy mal mentalmente.

Anhelo que mi familia no llore por mí, ya que yo estaba tan cansada de vivir.

Pido disculpas si dejé un gran vacío en el corazón de quienes más me amaban.

Dejé el mundo para descansar de aquello que me dolía. Estaba tan cansada, perdí apetito, nada me animaba a seguir, nada me divertía. Ni las autolesiones me desahogaban un poco, extrañaba esa sonrisa que se dibujaba cuando era pequeña y no me importaban mis problemas, seguía feliz y sin fingir una sonrisa.

Yessica Luján García

11 años / Iztapalapa, Ciudad de México

EL MUNDO DE LOS VIVOS Y DE LOS MUERTOS

Yo soy Diego, vivo en Iztapalapa, Ciudad de México, en una unidad habitacional llamada Los Lirios.

Un día salí por las tortillas y cuando llegué las pedí. En cuanto me las dieron comenzó a llover, empecé a ir caminando rápido a mi casa, recordando que cuando era más pequeño mi mamá me había traído un perrito, el cual nombré Max. Lo malo que tenía ese perrito era que se lo dieron enfermo a mi mamá y, pues, no comía bien, y al día siguiente de haberlo traído amaneció muerto y me puse triste porque no pude ni jugar con él un solo rato.

Mientras iba caminando hacia mi casa no vi para los dos lados al cruzar la calle y, pues, un tráiler me atropelló, sólo pude sentir el golpe, y poco después las ambulancias. Después desperté, pero parecía como si nadie viera que estuviera ahí y sólo me ignoraban.

Después de seguir caminando por la calle del accidente, a lo lejos vi a un perro de la misma raza que mi perrito Max y lo comencé a seguir. El perro me guio hacia un lugar que yo no conocía. No sabía qué estaba pasando. Cuando llegué a un callejón muy iluminado, cuatro personas vestidas de negro me acorralaron y uno de ellos soltó un chasquido, el cual hizo que todo se diera la vuelta y me mandara a un mundo extraño en el cual había muchas calaveras.



Empecé a explorar y logré ver otra vez a ese perro, pero en esta ocasión no huyó, sino que se quedó sentado en una misma tumba. Cuando llegué a acariciarlo, vi que la tumba en la que estaba sentado decía: “Diego 2012-2024”.

El perro me ladró, me acerqué a él y vi que no era un perro cualquiera, era Max, que por alguna extraña razón hablaba y me dijo:

—Hola, Dieguito, te he estado esperando. He pasado siete años aquí sin ti, pero ahora estamos juntos.

—¿Qué es este lugar? ¿Dónde estoy? ¿Por qué estás hablando? —dije en un tono asustado.

—Estás en el Mundo de los Vivos y de los Muertos, aquí cada año las personas fallecidas esperan con paciencia para el Día de Muertos, para visitar a sus familiares, pero lo que te tengo que decir es que aún no es tu hora. Vuelve con tu familia y disfruta tu vida. Te veré cuando sea tu hora. Adiós, Diego, nos vemos.

De repente, desperté en el hospital y mi mamá y mi hermana me abrazaron.

—¡Hijo! ¡Estás bien! —dijo mi mamá feliz.

Lo único que dije fue:

—Max.

Lo último que hice fue valorar mi vida y disfrutarla.

Fin

Diego Emmanuel Domínguez Velázquez

12 años / Ciudad de México



Hola, soy Cielo, me suicidé y se preguntarán por qué.

Lo hice por tristeza, ya no podía seguir con mi vida, me suicidé a los 11 colgándome de una cuerda. Ahorcada, así fue como me suicidé.

Tengo una marca en mi cuello y me veo un poco pálida, las personas que están ahí y me ven pasar me preguntan:

—¿Qué te pasó?

Nunca he respondido y no pienso hacerlo.

Durante un tiempo estaba sola, como siempre me he sentido. Pensé en buscar a mi abuelo, pero no recuerdo nada de él, falleció cuando yo era una bebé.

Después pensé en buscar a mi tía, ha pasado poco tiempo desde que ella falleció, sólo habían pasado cuatro meses, aunque para mí era una eternidad.

Pregunté si había iglesias cerca, me dijeron que sí, por suerte no estaba tan lejos.

Cuando llegué, la iglesia estaba a punto de cerrar. Vi a mi tía sentada y fui hacia ella. Cuando me vio me preguntó que qué hacía allí, le respondí que había venido a buscarla. Ella me abrazó y comenzó a llorar, eso me hizo llorar a mí.

Platicamos y me preguntó:

—¿Qué te pasó? ¿Por qué estás aquí?

No le respondí. Hubo un momento de silencio.

Después de un rato le respondí, le conté cómo fue que me sentía sola y cómo necesitaba de su compañía. Ella me dijo que no tenía que suicidarme, que no hubiera hecho eso, que, aunque no hubiera podido verla, siempre estaría a mi lado.

Ahora soy feliz al lado de ella.

Cielo Cruz Casarrubias

11 años / Coyoacán, Ciudad de México

MI ANDAR EN EL MÁS ALLÁ

Hola, soy Frida. Morí en un puente, me caí al agua y se cayó el puente en mí. Me morí a los 20 años.

En mi casa se mudaron unas personas raras y cuando me di cuenta fui a buscar a Beetlejuice. Al encontrarlo, le dije:

—Ayúdame, saca a las personas de mi casa para volver a estar allá porque, si no regreso, me encontraré a mi mamá y me va a regañar.

Me empezó a contar toda su vida y le conté la mía. Nos hicimos amigos.

Me encontré a todos mis familiares que habían muerto. Mi hermana no tenía una pierna, ya que en la vida se la amputaron y le dio un paro cardíaco y así murió.

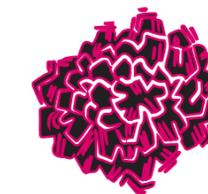
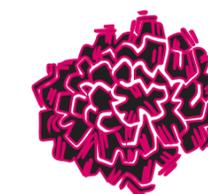
Encontré a mi mascota en el parque, cuando me vio fue corriendo conmigo. Él murió atropellado a su segundo mes.

Estaba llorando mucho sin él y no había nadie para consolarme, cuando encontré a los que más quería, y me decidí a quedar en Halloween. Subimos a asustar a la gente que no cree en los fantasmas.

Fin

Frida Carreón Solano

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



LA PUERTA DEL MÁS ALLÁ



Era la media noche del 31 de octubre. Un grupo de cinco jóvenes recorrían el cementerio, el cual estaba a tres kilómetros del pueblo de Santa Usila. Las voces permanecían en el aire en forma de bullicio acompañado de las luces de los celulares. Camila, una de las chicas, habló.

—Escuché decir a mis abuelitos que existe una puerta al fondo del panteón... y que nadie la quiere abrir porque es el Más Allá.

—Uy, ¡qué miedo! —dijo en un tono sarcástico Justino.

—¿Y cómo podemos encontrarla? —habló Gael, muy interesado en descubrir el lugar.

—Debemos ir a lo más profundo —contestó Camila, señalando hacia la parte oscura del cementerio.

—Entonces hay que ir a buscarla, ¡vamos!

La voz de Pablo tenía un tono de liderazgo antes de empezar a caminar hacia donde Camila señalaba. Todos lo siguieron así, como estirando el cuello, buscando encontrar primero la puerta.

A pasos minuciosos caminaron y cinco minutos después todos se detuvieron al ver a Pablo detenerse.

—¿Qué sucede? —susurró Julia asustada, antes de que Pablo señalara con la lámpara de su celular una pendiente frente a ellos.

—Le pagaré al que baje. ¿Quién dijo...?

—Yo iré —Justino habló con seguridad antes de caminar hacia la pendiente. Con precaución, pues un paso en falso podía hacerlo caer.

Los demás veían cómo la lámpara de su celular se alejaba más y más.

—¿Cuándo acaba esto? —susurró antes de dar otro paso.

Su pie tropezó con la raíz de un árbol y cayó hacia el suelo. Rodó por la pendiente, golpeándose con unas piedras y chocó con un árbol, lastimándose la cabeza, lo que lo hizo desmayar.

Los demás gritaron fuertemente del susto al escuchar a su compañero caer. Se imaginaron lo peor.

Unos segundos después, abrió los ojos algo desconcertado y tocó su frente con dolor. Su celular estaba a su lado con la lámpara aún encendida y lo tomó mientras se levantaba. Alumbró hacia los lados antes de ver un muro, el cual era el final del cementerio. En este mismo vio una puerta de metal y la empujó suavemente. No comprendía lo que pasaba, todo lo veía con asombro.

Entonces, cuando Justino abrió la puerta lentamente, deslumbrado, vio un gran camino de flores de cempasúchil, que lucían resplandecientes, como luces mágicas.

Su cuerpo avanzó lentamente y al final observó un pueblo colorido. Caminó junto a los demás habitantes del pueblo antes de ser visto por una anciana, quien rápidamente fue a abrazarlo.

—¡Mijo! —dijo la anciana.

Justino la miró antes de romper en llanto, era su abuela que había muerto hace unos años.

—¿Abuela Marta?

—Ven, mijo, ven, vamos con tu tío Arturo.

Ambos caminaban hacia el hogar de la anciana, era un mundo muy feliz.

De pronto, se escuchó un estruendo, era la puerta que se había cerrado. Justino volteó, quiso correr, pero ya no pudo y se quedó atrapado en la puerta del Más Allá.

Mientras tanto, los amigos de Justino encontraron a su amigo: estaba muerto, con un golpe en la cabeza, ensangrentado frente a un tronco.

Fin

Frida Guadalupe Isidro Martínez

15 años / San Felipe Usila, Oaxaca



EL CAMINO DE LOS RECUERDOS



El Camino de los Recuerdos es un mundo donde la vida y la muerte estaban entrelazadas. Allí existía un sendero conocido también como el Camino de los Recuerdos.

Aquellos que dejaban este mundo podían recorrerlo guiados por sus memorias más queridas.

Un día, un joven llamado Gael se encontró con este camino tras un trágico accidente. Al principio, se sintió perdido y asustado, pero pronto comenzó a recordar a su familia, sus amigos y las risas compartidas.

Mientras caminaba, los recuerdos se manifestaron en formas etéreas: su madre sonriendo, mientras horneaba galletas; su mejor amigo riendo en un día soleado. Cada imagen lo llenaba de calidez y nostalgia.

En el trayecto, Gael se encontró a otros espíritus que también recorrían el camino. Juntos compartieron historias y risas, creando un vínculo especial entre ellos.

Al final del camino, Gael llegó a un hermoso jardín iluminado por una luz dorada. Allí estaba su hermano, a quien abrazó con amor.

—Éste es el lugar donde los recuerdos se convierten en felicidad —le dijo.

Gael comprendió que, aunque había dejado su vida atrás, siempre llevaría consigo los momentos vividos.

Decidió que su misión sería cuidar de su madre y ayudar a otros espíritus a encontrar la paz.

Gael Said Torres Rosas

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



iHola! Mi nombre es Geraldine, morí en un concierto. Tenía 22 años.

Fui a buscar a Chabelo para decirle que era su fan y lo encontré comiéndose unos tacos.

Encontré a Porfirio Díaz, que me cae bien mal, luego fui a una feria que había ahí.

Me compré un elote, un chicharrón, una nieve, unas palomitas y un algodón de azúcar. Después de eso me fui a un hotel para pasar esa noche.

Llegué a un hotel llamado Calaverita. Se veía muy lujoso. Me dieron la habitación número 321.

Entré y estaba enorme la habitación: tenía una cama gigante, bañera, mini refrigerador, televisión gigante.

Me bañé, cambié y me puse a ver una película mientras cenaba lasaña.

Al día siguiente, me desperté y fui al supermercado a comprar comida. Después fui al *mall* y me compré varias cosas porque “antes muerta que sencilla”.

Geraldine Villegas Zamora

12 años / Iztapalapa, Ciudad de México



Yo, si tuviera la oportunidad, después de la muerte visitaría a mis seres queridos. Me gustaría visitarlos en forma de colibrí, o apareciendo en sus sueños. También me gustaría ver a mi perrita, Táfito, y estaría muy feliz porque podría ver a mi abuelito fallecido, llamado Jesús.

Sería divertido visitar a mis amigos, asustándolos para poder observar sus reacciones. También me encantaría asustar a la gente que no conozco, me imagino sus caras de asombro al ver que objetos de sus casas se mueven solos, me daría mucha risa, y también podría visitar a mis artistas favoritos.

Pero todavía quiero vivir más años de mi vida, ya que aún soy un niño de tan sólo 10 años. En fin, sólo Dios sabe lo que hay después de la muerte, pero por el momento disfrutaré de la vida y lucharé para conseguir mis metas y lograr mis sueños.

Ian Yonaí Ortiz Gracián

10 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México



Si yo estuviera en el Más Allá, ¿qué haría si fuera un fantasma? Yo me juntaría con todos mis seres queridos que en paz descansan. Al juntarme con ellos tal vez haría una comida, en la cual les contaría todo lo que he vivido y pasado en la Tierra, pero eso sólo se lo contaría a las personas que busque, que serían mi abuelita, mi primo y primas, mis bisabuelos y tíos.

Buscaría la mejor manera de poder ver a mi familia del Cielo hasta la Tierra y buscaría un trabajo en el que pudiera ser su ángel de la guarda.

En mis tiempos libres me gustaría ayudar a san Pedro a recibir a las personas fallecidas; visitaría todito el Cielo; ayudaría a las personas que estén en la cárcel, en hospitales, en la calle, anexos y etcétera, les mandaría todas mis bendiciones.

Isidro David Galicia García

11 años / Coyoacán, Ciudad de México



Hola, soy Mateo y acabo de morir y estoy buscando a alguien. Si quieres, ven y acompáñame en mi búsqueda. Estoy buscando a mi abuela paterna, pero hay tantos muertos que no puedo encontrarla. Tengo que recordar qué le gustaba y algo que recuerdo que le gustaba era cocinar tamales. Entonces, yo creo que debe de estar en un mercado, que debe de haber por estos rumbos. Temo de mi abuelo paterno, pero no creo encontrarlo por aquí.

La razón por la que busco a mi abuela es que quiero saber la receta secreta de los tamales y atoles y saludarla porque no pasé la misma suerte que mis hermanos.

Pero ahora que veo, creo que ésa es mi abuela. La iré a saludar.

—Hola, abuela, ¿cómo estás? Soy tu nieto.

—Hola, hijito, sí sé que eres tú. Vamos, mira, te enseño la receta, yo ya sabía que vendrías.

—Ok, pero ¿cómo sabías, abuela?

—Porque estás en un sueño, esto no es real.

—Oh, ¡qué mal!

He despertado, pero ¡qué buen sueño en el Más Allá! Quisiera volver, pero bueno, gracias por acompañarme.

Fin

Guillermo Mateo López Vargas / 11 años / Iztapalapa, Ciudad de México

VISITANDO A MIS SERES QUERIDOS NO VIVOS

Había una vez una niña llamada Grecia Sherlyne, pero de apodo le gustaba que le dijeran Grecee. Un día despertó y se dio cuenta de que ya no vivía más. Ella lo que quería descubrir era quién la había matado y por qué esa persona lo había hecho.

Ese mismo día, Dios les dijo a sus ángeles que le mandaran a llamar, pues él le diría toda la verdad de cómo fue que murió. Ella se encontraba en el *lobby* del Cielo y el Infierno. Verdaderamente para ella eso era muy extraño, se preguntaba el porqué el Cielo debía estar arriba y no abajo. En lo que ella dudaba, los ángeles habían llegado, le dijeron que los acompañara. En segundos llegaron con Dios. En ese momento Grecee estaba nerviosa, no sabía lo que le esperaba.

Dios le dijo que tenía dos opciones: ver a un ser querido vivo o a un ser querido muerto. Ella escogió muerto, así que se teletransportó a la tierra donde vivían todos los muertos.

—No pasaron ni cinco minutos y ya había encontrado a mis bisabuelos de parte de mi mamá. Me sorprendí porque nunca me pudieron conocer de mayor —afirmó Grecee.

Momentos después empezaron a jugar con ella, cosa que nunca habían hecho juntos. Ese momento fue tan especial para ella, que el tiempo se fue volando como si fuera un avión. Grecee les empezó a contar que su mamá los extrañaba.

Pasaron horas y horas hablando, tantas que ni siquiera se dio cuenta de que Dios no le dijo quién la había matado. A ella ni siquiera le importó porque estaba con sus bisabuelos, a quienes no había podido ver por años. Cuando menos lo esperó, Dios ya la necesitaba y le dijo que si ya estaba lista para ir al Cielo. Ella dijo que sí, se despidió de sus bisabuelos y se fue.

Grecia Sherlyne Rebolledo Martínez

12 años / Coapa, Ciudad de México

MI CORAZÓN HACIA LA OFRENDA JUNTO CON MI QUERIDO ALEBRIJE

Me llamo Kenya y morí hace doce años en un accidente de bus, aplastándome mi pierna derecha. En el Más Allá no tengo a nadie que me espere con tanta emoción.

¡Espera, tengo a mi perrito Bruno!

Lo fui a buscar al parque, ya que él solía ser muy juguetón y muy cariñoso. Corrí hacia el parque y lo abracé como si fuera un peluchito.

Realmente estos doce años lo extrañé mucho. Ese día estábamos esperando con mucha emoción a que pusieran nuestras ofrendas y pudiéramos cruzar ese hermoso puente de flores de cempasúchil y su rico olor que hace que los muertos y los alebrijes puedan recorrer el puente y volver a lo que más aman, y que siempre quisieron y que llevan en su corazón para toda la vida.

Ya son las 12:00, mi perrito y yo vamos al puente donde cruzan los muertos. Se siente muy lindo pasar por ese hermoso puente de flores de cempasúchil, mientras pienso en que después de mucho tiempo volveré a ver a esa familia que tanto quise y voy a querer siempre.

Llegó el momento de entrar a esa casa llena de risas y de tantos recuerdos bonitos con los que me ponía feliz cada que los recordaba.

Vi mi foto y me recordó tanto mi adolescencia, ya que cuando yo morí tenía 12 años y ahora tengo 24 años. Me dejaron muchas cosas bonitas en mi ofrenda y, por su puesto, a mi perrito igual. Nos la pasamos increíble el 1° de noviembre de 2024.

Nos queda otro año más para volver a vivir esta experiencia tan hermosa y llena de recuerdos muy lindos y de felicidad. Siempre hay que valorar el tiempo que nos queda y disfrutarlo con nuestros seres queridos y mascotas.

MI CORAZÓN HACIA EL ALTAR JUNTO CON MI QUERIDO ALEBRIJE

En el Día de los Muertos me acuerdo de ti. Todavía quisiera que estuvieras aquí.

Pero vives en mi corazón y nunca me voy a olvidar del cariño y buenos recuerdos que siempre van a estar en mi mente y corazón. Por siempre.

Kenya Giovanna Camacho González
12 años / Coyoacán, Ciudad de México

Hola, soy Kevin Eduardo Martínez Arellano, morí hace siete años y regresé a mi casa para ver a mi mamá, mi hermana y mi abuelo para ver que están bien y decirles que los quiero mucho y que los estaré esperando.

Me morí a causa del terremoto que hubo en el año 2017. Cuando lamentablemente me fui, me encontré con una mascota que extrañaba mucho, era un conejito que había muerto hacía poco y al fin lo volví a ver.

Me costó trabajo regresar a mi casa porque no ubicaba las calles de Xochimilco donde vivíamos, poco después me enteré de que mi familia se había mudado.

Pero al final los encontré y me despedí de ellos.

Kevin Eduardo Martínez Arellano
12 años / Coyoacán, Ciudad de México

iHola! Me llamo Kitzya y morí hace tres años en un accidente de vuelo. Me la paso genial aquí en el Más Allá, aunque en algunos días recuerdo a mi familia y amigos y me siento triste.

El Día de Muertos es increíble: te ponen ofrendas repletas de colores y comidas, realmente me encanta ese día.

En las fechas de Día de Muertos me gusta ver a mi familia, todos alegres y despreocupados.

Mañana iré a visitar a mi amiga Nohemy, ella siempre me apoyaba en todo y quiero agradecerle por ser una gran amiga.

Le contaré mis días aquí en el Más Allá y contaremos anécdotas o “chismes”, así, como señoras.

Quisiera hacer miles de cosas con ella, pero no puedo, aunque no lo creas hay trabajos en el Más Allá y yo trabajo modelando. En la empresa en la que trabajo modelo y diseño prendas como chales, faldas, vestidos, trajes de charro, sombreros y algunos pantalones y suéteres.

Y bueno, sin más, me despido.

Gracias por leerme.

Kitzya Pilar Márquez Carballo
11 años / Coyoacán, Ciudad de México

En el Más Allá buscaría a mi mamá para tratar de decirle algo con ruidos y moviendo cosas. También extrañaría mucho a mi familia y trataría de encontrar a mi perrita que murió el 14 de marzo de 2024 o a mi perro que murió en el 2018 porque los extraño mucho.

Trataría de estar con mi mamá y tratando de cuidarla.

Luis Emilio Quintero Arzate
11 años / Iztapalapa, Ciudad de México



UNA AVENTURA EN EL MÁS ALLÁ

Mi nombre es Lia Alkaid Sosa Trenado, tengo 12 años, morí en un accidente automovilístico el día 30 de septiembre de 2024. Han pasado dos años después de mi muerte y las cosas han cambiado.

He estado en el Mundo de los Muertos y la vida ahí es algo difícil, pero uno se va acostumbrando poco a poco a la vida ahí. Hice algunos amigos, pero son muy mayores para mi edad y me gustaría conocer a alguien como de mi edad ahí, pero es un suceso que no me gustaría que le ocurriera a nadie.

Bueno, en mi aventura en el Más Allá me reencontré con mi mascota Chapo, un perrito al cual yo quería mucho, pero se murió porque lo atropellaron, y a mi otra mascota llamada Covid, también un perrito, que murió porque lo envenenaron con comida para perro. Cuando los vi los llamé, pero no me reconocieron, pero cuando se acercaron movieron su colita y los abracé tan fuerte que hasta lloraron poquito, pero de la emoción. Lloré de tanto tiempo sin verlos y desde ese reencuentro mi tiempo en el Más Allá se volvió más divertido y menos solitario.

Lia Alkaid Sosa Trenado

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



EL DÍA DE MUERTOS

Yo soy un fantasma común y corriente.

Me volví un fantasma hace dos años debido a que un día estaba en la casa de un amigo, todo era paz y tranquilidad hasta que tocaron el timbre, yo y mi amigo estábamos viendo la televisión.

Él se levantó, abrió la puerta y alguien se abalanzó contra él, sacó un cuchillo y lo apuñaló. Yo estaba tan asustado que salí corriendo al segundo piso de la casa de mi amigo; me escondí en un armario, pero aquel sujeto me encontró.

Al momento en que abrió el armario salí corriendo y salté por la ventana. Sentí cómo los pequeños trozos de vidrio se encajaban en mi piel. Todo empezó a ir lentamente, estaba cayendo de un segundo piso, cada vez me acercaba más al piso.

Caí unos centímetros al lado de la piscina como una bolsa de papas, sentí cómo mis órganos internos reventaban como un globo y de pronto quedé en el limbo.

En el Más Allá todo estaba cubierto de cempasúchiles, todo era muy lindo. Busqué a mi mascota, ¡era un alebrije! Tenía cuerpo de hámster, alas de murciélago y patas de león, era una criatura hermosa.

Al final yo soy muy feliz aquí, ya que todas las personas tienen un gran carisma. Lo único que a veces me pone triste es que en un largo tiempo no veré a mi familia.

Liang Mauricio Ramírez Olvera

12 años / Iztapalapa, Ciudad de México

EL 502 CUMPLEMUERTOS DE CEMPASÚCHIL

Cuenta la leyenda que, en el año 1502, un 1° de noviembre, la pequeña Cempasúchil celebraba su cumpleaños con una gran fiesta llena de flores que hacían en honor a su nombre.

Ella pidió que pusieran un petate en el piso porque tenía miedo a las caídas y raspadas. El petate se colocó bajo la piñata para no rasparse. Cuando ella pasó a pegarle a la piñata, con el mismo petate tropezó, su cabeza cayó sobre una piedra, comenzó a sangrar y sólo alcanzó a decir:

—En 502 años nos volveremos a ver cara a cara...

Enseguida se desvaneció en el petate para nunca más abrir los ojos.

Su cuerpo quedó sepultado en la tumba 502.

Desde ese entonces sus familiares le celebran en el panteón su cumpleaños. Saben que cada año está presente, pues aparece un pequeño petate y una flor de cempasúchil sobre su tumba, que es una señal de su presencia.

Esa tradición se ha venido llevando a cabo de generación en generación, sabiendo que este 2024 se verán cara a cara con la pequeña Cempasúchil, que prometió regresar en 502 años.

Familiares, amigos y vecinos se preparan con un petate y flores de cempasúchil para celebrar este 1° de noviembre y poder volver a saludarla después de tantos años.

Michelle Mora Rubio

11 años / Iztapalapa, Ciudad de México



EL REENCUENTRO

Hoy es mi día. Hoy llegué a este lugar lleno de paz, de luz, un lugar que no conozco, precioso, con gigantescos jardines llenos de flores. A lo lejos veo personas tan felices...

Camino y camino y aún no me canso. Me pareció ver a un ser hermoso, pero se va... Lo quiero alcanzar. Cada paso que doy me lleva a lugares asombrosos. Ese ser sigue jugando conmigo.

A mi paso sigo viendo personas, pero me siento triste no sé por qué. Volteo hacia atrás y cada vez me alejo más de donde estaba.

A lo lejos veo una señal: hay una persona que me saluda y al mismo tiempo ese ser que desde antes sigo.

¡No lo puedo creer! Es Pancho, el perrito que tuve durante mi infancia. Fue tan buen compañero, pero se aleja como queriendo decirme algo.

Ya he caminado mucho y no lo gro llegar. Esa persona me sigue saludando, ¿por qué? No lo entiendo. Sé que hay alguien esperándome.

“Espera Pancho, no te vayas tan lejos...”

De pronto, una voz me dice:

—No te preocupes, él regresará con nosotras.

Volteo y veo que era mi tía con sus brazos abiertos para abrazarme y decirme:

—Yo estaré contigo por siempre, mi niña hermosa.

Sofía Méndez Castillo

11 años / Coyoacán, Ciudad de México

Había una vez una niña de 12 años que jugaba con su prima futbol, estaban jugando afuera de su casa.

Su prima pateó tan fuerte el balón que cruzó la calle.

—Yo voy por el balón —dijo la niña.

Entonces fue por el balón, y cuando iba a cruzar la calle, no se fijó y un coche la atropelló.

La niña despertó, pero se sentía tan mal que pensaba que iba a morir y así fue. Dejó de sentir su cuerpo y cerró los ojos. Parecía que todo era un sueño.

La niña, al darse cuenta de que había muerto, empezó a llorar. Lo primero que pensó fue en buscar a su abuela, que era alguien muy especial para ella, pero un día se fue y no se pudo despedir de ella.

La niña quería buscarla, pero no sabía ni en dónde estaba. Ella estaba sola y sólo había una ruta. La niña pensó: “¿Tengo que seguir la ruta para encontrar a mi abuela?”.

La niña no sabía la respuesta, pero si no hacía algo no iba a llegar a nada, así que siguió la ruta y pasó muchos lugares que eran sus favoritos. No sabía cuándo iba a llegar al final, o si había final...

Pasó un rato y la niña vio una luz, no sabía qué era, así que fue a investigar si tenía que pasar por ahí o si era peligroso. Metió su cabeza a la luz y había un mundo completamente nuevo y diferente, todos los fallecidos estaban ahí, entre ellos, su abuela.

La niña fue directamente a abrazar a su abuela. Ella le dijo lo mucho que la había extrañado. La niña le contestó que también la había extrañado demasiado. Su abuela le preguntó si no extrañaba a sus familiares, como su papá o mamá. La niña le dijo que no porque nunca pasaba rato con sus padres y que lo único que tenía era a ella, pero que estaba muy feliz de encontrarla.

Se quedaron abrazadas un buen rato hasta que su abuela le dijo que si quería recorrer el Mundo de los Muertos. La niña contestó que sí, así que se levantaron y caminaron felices hasta el final.

Fin

Paula Renata Flores Jiménez

12 años / Xochimilco, Ciudad de México

¿YO MUERTA?

Hace muchos años yo estaba muerta. Al principio estaba confundida, así que decidí buscar a mi abuela paterna, ella me explicó cómo funcionaba el Más Allá.

Ya teniendo algo de tiempo muerta, decidí hacer muchas cosas. Por ejemplo, una vez en el Día de Muertos fui a espantar a mi amiga y comunicarme con mi familia. Te preguntarás cómo lo hice. Primero, empecé a mover cosas esperando que me entendieran. Sí, así fue. Les comuniqué que los extrañaba demasiado.

Acabando el Día de Muertos volví al Más Allá con mi abuela paterna. Me interesaba demasiado conocerla, ya que no pude hacerlo de chica. Le pedí que me contara cómo eran las cosas aquí. Ella me explicó y me dijo que cómo había estado y le dije que bien, que no pude conocerla, pero que de seguro era una buena persona y ella me contó de las veces que cuidó a mi papá.

Me reí y le dije que es un ángel, ya que protegió mucho a mi papá y a mis tías, que las aprecio mucho, y que la extrañé mucho.

Ya juntas decidimos hacer muchas aventuras y travesuras. Ahora me divierto mucho con ella en el Más Allá, aunque me costó demasiado saber que estaba muerta.

Rocío Isabella Cande Cuevas

12 años / Coyoacán, Ciudad de México

Había una vez un niño de aproximadamente 10 años que fue a la tienda con su hermano mayor. Él no quería a su hermano pequeño, ya que sus padres le hacían más caso. El pequeño tenía por nombre David.

Llegaron a la tienda y el señor que vendía les hizo una promoción del 20% de descuento en una bola mágica, que si la tocabas te llevaba al lugar en el que estabas pensando.

Al día siguiente, David decidió volver a la tienda solo. Sin nadie, compró la bola mágica y llegando a su casa la escondió de su familia para no ser regañado, pero el problema fue cuando la tocó por accidente mientras dormía, ya que estaba soñando que viajaba al Infierno porque él sintió que alguien lo llevaba hacia algún lugar, pero en realidad eran sus padres que intentaban despertarlo. Él no lo sabía, él seguía en su sueño de viajar al Infierno (la bola era muy mágica: mucho tiempo en el Infierno era muy poco en la realidad).

Al llegar al Infierno, David no entendía nada, pero en su sueño y por la bola mágica ya estaba en el Infierno.

Él no sabía que lo esperaban en ese momento porque iba a ser el rey del Infierno. Empezó a pensar con quién se comunicaría y en automático pensó en su perrito fallecido, y también pensó qué haría y en jalarle los pies a su hermano por broma y al que lo molestaba por enojo.

Valeria Ramírez Rosas

12 años / Coyoacán, Ciudad de México

¿QUÉ HARÍA SI FUERA UN ÁNIMA?

Lo primero que haría si fuera un ánima sería ir a buscar a mi familia y ver mi ofrenda. Buscaría a mis familiares que están muertos, los abrazaría y les diría las cosas que han pasado y cuánto los extraño.

¿Cómo es el mundo siendo un ánima? Eso les preguntaría, también les preguntaría si podrían ver a los seres vivos siendo un ánima, entre otras cosas.

¿A quién le haría travesuras? En específico le haría travesuras a mi hermana, la molestaría, la espantaría, entre otras cosas más. Les haría lo mismo a mis primos.

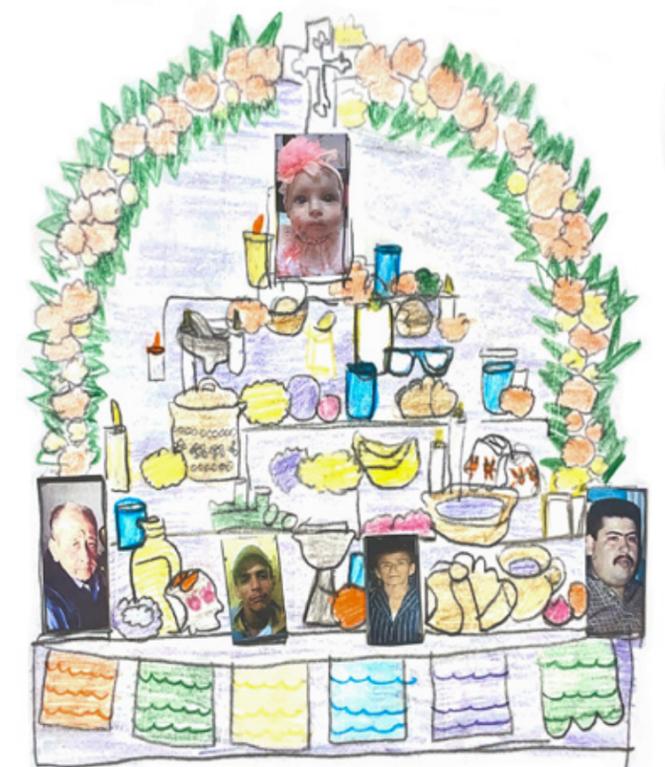
¿A quién buscaría? Principalmente, a mi tía paterna y a mi abuelita paterna. Después de eso buscaría a mi perro. Después a mi demás familia, a la cual posiblemente no conocería. Y eso sería lo que haría si fuera un ánima.

Víctor Leonel Araiza Núñez

12 años / Coyoacán, Ciudad de México



Día de Muertos



UN MUNDO MÁS ALLÁ

Un día estaba feliz jugando y de repente se me atoró algo en la garganta y fallecí. Mis papás me encontraron tirada en mi habitación y cuando me llevaron al hospital, les dijeron que ya había fallecido por meterme un juguete en la boca.

Cuando me enterraron vi una luz que se acercaba y era una puerta muy brillante y adentro había un Mundo de Muertos y Calacas, había familias.

Cuando entré no sabía a dónde ir, pero mi tío David llegó y me dijo que le habían dicho que uno de sus familiares estaba ahí. Me presentó a sus amigos y a la familia de sus amigos. Hablamos de por qué había muerto, después fuimos a donde él vivía y me enseñó qué hacía todos los días.

Fui a jugar con mi prima, después me mostró que podíamos ver a los vivos. Al terminar de ver a la familia, me llevó a ver a mi bisabuela.

Viridiana Salazar Rocha

12 años / Coyoacán, Ciudad de México

Querida mamá:

Espero y te encuentres muy bien. Ya que no me encuentro contigo, te escribo esta carta para decirte lo mucho que te agradezco por todo lo que diste por mí desde pequeña, todo el cariño que brindaste hacia mí. Eres una persona muy importante en mi vida, no me alcanzan las palabras para expresar lo mucho que te quiero, me enseñaste muchas cosas de cómo es la vida, muy bonita. Entiendo tu dolor de madre hacia mí.

Ya que no estoy contigo, te escribo esta carta, ¡te amo! Te mando un abrazo.

Atentamente, Kim

P.D. Te extraño muchísimo.

Kimberly Yamilé Sánchez Lucio

15 años / Querétaro, Querétaro

EL DÍA DE MI MUERTE

Un día sombrío y tenebroso desperté en un lugar un tanto extraño y tenebroso en el que estaban espectros un tanto horribles y muy tenebrosos. Me levanté del piso y comencé a caminar.

En el camino encontré muchas calabazas y huesos regados en tumbas. El lugar estaba muy colorido y con mucha música. Seguí mi camino y encontré algunas tumbas de algunos animales.

Más adelante encontré a mi abuelo Ramón, quien me llevó a su casa. La casa era grande y colorida. Él me dijo que cada 1° de noviembre podría regresar a la ofrenda en mi casa. Pregunté cómo llegué a ese lugar, me contaron que me dieron un disparo en el corazón y que me morí minutos después.

Luego me contaron que no me tenía que preocupar por nada, que mi viaje seguiría siendo de lo más normal.

Después de eso pasaron varios días y todo fue de lo más normal. Lo más emocionante fue que había muchos alebrijes y todo era felicidad y fiesta, pero lo más bonito fue que pude ver nuevamente a mis seres queridos, también las vestimentas eran muy bonitas y coloridas, la comida muy exquisita, todo era hermoso.

Fin

Vannia Cruz Ramírez

11 años / Coyoacán, Ciudad de México

Querétaro, 27 de septiembre de 2024

Querétaro, 27 de septiembre de 2024

Para mi querida madre:

Hola, mamá, te escribo esta carta para decirte que te extraño. Es horrible el no poder haberme despedido de ti.

Extraño poder convivir contigo; sin embargo, ya no podré. Estoy en el Purgatorio. Todo es diferente aquí.

Quería pedirte que reces por mí para poder ser admitido en el Cielo y mi alma por fin esté en paz.

Y, pues, muchas gracias por haberme cuidado siempre, por siempre preocuparte por mí, por darme ese amor incondicional, el aguantarme mis malos genios y mis desobediencias. Aun así, nunca dejaste de quererme y de preocuparte por mí.

No hay palabras para poder agradecerte por todo lo que hiciste por mí.

Hasta la próxima que nos volvamos a encontrar.

Con cariño: tu hijo.

P.D. Te extraño muchísimo, madre.

German Ignacio Hernández Rivera

17 años / Santiago de Querétaro, Querétaro

Querida Sofía:

Aunque ya no estoy físicamente a tu lado, mi amor y recuerdos por ti permanecen vivos en mi corazón.

Me alegra saber que sigues adelante, viviendo la vida con pasión y determinación. Recuerda siempre que eres fuerte, valiente y capaz de vencer cualquier obstáculo.

No te olvides de reír, de soñar y de disfrutar cada momento. La vida es un regalo muy bonito, y tú mereces vivirla al máximo.

Sofía, eres mi hermana, eres mi amiga, confidente. Gracias por estar siempre a mi lado, por escucharme y siempre hacerme sentir amada.

Desde acá arriba en el Cielo, te deseo que sigas sonriendo y triunfando. Sigue siendo la luz que ilumina el camino de los que te rodean.

Con todo mi amor eterno,

Ana Camila Silva Velázquez

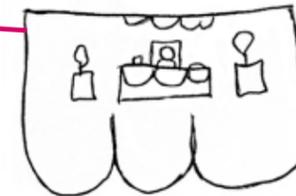
P.D. No te olvides de cuidar a mamá y a papá y de hacerles saber que los amo mucho.

Ana Camila Silva Velázquez

17 años / Santiago de Querétaro, Querétaro



Santiago, 5 de octubre de 2024



27 de septiembre de 2024

Queridos familiares:

Cuando encuentren esto, estaré en un lugar fuera de sus alcances, es un lugar lleno de paz y un lugar fuera de su imaginación.

Cada que escuchen por la mañana a los pájaros, su canto será un “buenos días”; cuando vean a las mariposas volar, yo las acompaño; cuando vean la luna, mis buenas noches; cuando el sol se meta, me despido; cuando el cielo llora, yo lloro con él; cuando vean las flores bailar, yo rio.

Vivan la vida paso a paso, convivan, no lloren porque me fui. Siempre estaré en sus días malos, abrazándolos. Sigam visitando el restaurante al que solíamos ir en familia; recuérdeme en sus días, con los mejores recuerdos, no me olviden.

P.D. El cantar de mi sonido fue interrumpido por el llanto y lamento de mis seres queridos. Mi sinfonía era menos intensa, ahogada por aquellos sentimientos encontrados.

El transcurso del tiempo les hará olvidar aquella ausencia que alguna vez fue llenada por mi presencia.

En el cielo lleno de estrellas los veré, esperando ese día en el que nuestras almas se reen cuentren de nuevo.

No es un adiós, es un hasta pronto.

Atentamente: Elizabeth Estrada.

Elizabeth Guadalupe Estrada Silva

16 años / Santiago de Querétaro, Querétaro



Querétaro, Querétaro,
27 de septiembre de 2024

Quierida mamá:

¿Cómo estás?, espero te encuentres bien después de mi partida. Quiero decirte que te extraño mucho y más esa sopa tan deliciosa que hacías.

Espero te encuentres bien y no estés triste por lo que me pasó. Yo ya estoy en un lugar mucho mejor. No te preocupes, yo estoy con mis abuelitos que ya me estaban esperando con mucha felicidad y abrazos.

Quiero que sepas, mamá, que te amo más que nunca y gracias por todo lo que hiciste, porque durante mi vida tu amor y tu cuidado nunca nadie me los pudo dar.

No te preocupes por mi partida, estoy en un lugar donde no hay dolor ni sufrimientos, estoy feliz y soy libre, te pido que te cuides de ti misma y que no te rindas nunca.

Yo ya me despido. Te amo mucho y siempre estaré contigo.

Los extraño mucho y en algún momento nos reencontraremos.

Irving

P.D. Te veré pronto en el lugar donde el amor no tiene fin.

Irving Hernández Cárdenas

15 años / Santiago de Querétaro, Querétaro



Santiago de Querétaro, 5 de octubre de 2024

Quierido Ángel:

Sé que esto puede parecer raro, pero quiero escribirte desde donde estoy ahora. Es un lugar tranquilo, lleno de paz, y quiero que sepas que aquí estoy bien. No quiero que te preocupes por mí.

Te extraño mucho, y a veces pienso en todos los momentos divertidos que compartimos. Recuerdo cuando jugábamos juntos, cuando reíamos por cualquier cosa, y eso siempre me hace sonreír. Quiero que sigas siendo feliz y que sigas divirtiéndote.

Te pido que me recuerdes, pero no con tristeza, sino con alegría.

Si algún día miras al cielo y ves una estrella brillante, tal vez sea yo, cuidando de ti.

Nunca olvides que te quiero mucho, y que siempre estaré contigo, aunque no puedas verme.

Cuida de mamá, papá y de ti mismo, y sigue siendo ese niño tan especial que siempre has sido. No te olvides de ser feliz y de disfrutar cada día.

Con todo mi cariño,

Tu hermano, Jhony

Jhonathan Trinidad Velázquez Ortiz

Querétaro, Querétaro



Más Allá, 27 de septiembre de 2024

Quierida mamá:

Han pasado dos semanas desde que ocurrió todo y hoy quería despedirme porque me llevarán a otro lugar que dicen que es sombrío y muy frío. Extraño mucho tus abrazos y platicar contigo como lo hacíamos antes.

Estos días he estado junto a ti y he notado que lloras todas las noches porque piensas que es tu culpa todo lo que pasó, pero quiero decirte que esto realmente es mi culpa porque nunca quise que me ayudaran y sola fui destruyéndome por todo lo que pasó con mi padre.

Quiero decirte que hoy por fin me siento en paz y puedo irme tranquila sabiendo que todo acabó y ya no tengo presión sobre mí pensando que siempre estabas decepcionada de mí.

Mis secretos... no estoy realmente lista para decírtelos, siempre que veas algo relacionado a Kenia Os recuérdame. Siempre te voy a querer, aunque ya no esté presente.

Te quiere, Val

P.D. Me acabo de encontrar con mi abuelita, siempre la quise conocer.

Bertha Valeria Polo Vázquez

15 años / Querétaro, Querétaro



Soy Quetzalli y les hablo desde el Más Allá. Por aquí hay muchas personas muertas, hay familiares, amigos y desconocidos, también animales y Dios me recibió, pues acá todos vivimos felices, aunque estamos muertos. Acá hacemos cosas que no hicimos en vida o nomás por curiosidad y he visto a muchos familiares, como mi tío Edy (que ya camina), también a papi, y a mi abuelita Cristina y a Jackson y a La Bola.

Ahora les voy a contar cómo conocí a mi abuelita Cristina. A ella la conocí así: primero la busqué y vigilé que no me viera, de ahí me fui a la florería y le compré un ramo de flores y la volví a buscar y, cuando la vi, escondí las flores y le hablé y le dije:

—Hola, soy tu nieta y me llamo también como tú: Cristina, y si te preguntas cómo lo sé, pues mi familia me lo dijo, o sea, mi papá, y pues te traje estas rosas para ti.

Y ella me dijo:

—Gracias —y me dijo que me extrañaba mucho.

Fue un reencuentro muy increíble y bonito y sí, por fin, la conocí.

Y, pues, ahora les cuento cómo me fue con mi tío Edy y cómo me presenté. Y sí, vamos a que

se los cuente, pero antes, como les había dicho, él ya no tiene silla de ruedas, sino que camina y muy bien, bueno, se los voy a contar, pues: primero, tuve que llevar a mi abuelita Cristina, ella me dijo dónde vive y de ahí fui a la tienda de juguetes, o sea, a la juguetería, y le compré un dinosaurio de peluche y fui a donde vive, toqué la puerta y cuando abrió le dije: “hola”, y que yo era su sobrina y que no lo había conocido en persona y, pues, que lo quería mucho y que como lo quería le traje este peluche, y él me dijo: “gracias” y me abrazó muy fuerte.

Bueno, ahora les cuento cómo conocí a papi. A él lo conocí así: primero, busqué su casa y afuera hice una carta. ¿Les digo lo que puse?: “Hola, soy Quetzalli y tú eres mi bisabuelo. Papi, te quiero mucho y te dejo estos chocolates aquí, espero que te gusten mucho”.

Y, antes de finalizar, Jackson y La Bola se volvieron amigos y jugaron mucho.

Adiós, los extraño mucho a todos,

Cristina Quetzalli

Cristina Quetzalli Galicia Solís

8 años / Mérida, Yucatán



Primero que nada, te queremos mandar un abrazo desde el Cielo mi papá y yo. Créeme que estoy muy bien, todo es muy lindo, ya que está mi papá conmigo.

Pero me siento muy triste porque te extraño mucho a ti y a mis hermanos.

Sé que también me extrañan mucho, me gustaría darles un fuerte abrazo, y que también me recuerdan.

Me siento muy feliz cuando me visitas en mi cripta y me colocas flores en mi urna, pero no me gusta verte llorar. Me gusta que me platicues las cosas que pasan, yo siempre te cuido y estoy muy orgullosa de ti, ya que nadie entendería el dolor que pasaste al dejarme ir. No merecíamos separarnos tan pronto, eres una mujer muy fuerte y espero reencontrarnos.

Te mando un beso muy grande.

Con cariño, tu bebé Ilse.

P.D. Los amo mucho.

Les mando saludos de mi parte, Ilse Vanessa Cruz Hernández

Ilse Vanessa Cruz Hernández

15 años / Querétaro, Querétaro



Si están leyendo esto, quiero que sepan que estoy en un lugar oscuro, vacío, pero muy calmado. No hay Cielo ni Infierno, eso sólo son creencias para sentirse cómodos pensando que hay un Paraíso. Pero bueno... A menudo los veo, y aunque mi cuerpo ya no esté con ustedes, mi espíritu siempre los acompaña.

Quiero que recuerden los momentos felices que compartimos: las risas, las conversaciones profundas y esos pequeños instantes que hicieron que la vida fuera tan especial. Esos recuerdos son un tesoro que siempre llevarán en su corazón.

No se sientan tristes por mi ausencia, celebren nuestra conexión. Vivan plenamente, abracen cada día y cuídense unos a otros, como yo los cuidé. Su amor es lo que más valoro, y sé que seguirán adelante, llevando conmigo una parte de ustedes.

Siempre estaré con ustedes, en cada susurro del viento y en cada rayo de sol. Sigam soñando, sigan amando, y nunca olviden que en el amor no hay despedidas, sólo un hasta luego.

Con todo mi amor,

Luis Ahrens Gil

Luis Ahrens Gil

14 años / Villahermosa, Tabasco

Querétaro, 27 de septiembre de 2024

Querrida familia:

Les escribo esta carta para decirles que estoy muy bien. Es muy bonito aquí donde estoy.

No se preocupen por mí, estoy muy bien, me están cuidando los ángeles y nuestro papá Dios. Todo es paz y alegría.

No olviden que los quiero mucho y los extraño, quiero volver con ustedes, quiero estar en esos momentos maravillosos y felices, compartir más momentos juntos. Como ese día que fuimos a conocer la playa, fue muy bonito ir con todos ustedes y pasar ese momento en familia. Les agradezco mucho todo: esas risas, esas carcajadas y también les agradezco que me hayan apoyado en todo, que hayan cuidado de mí.

Serán mi familia para siempre, los esperaré aquí para recibirlos.

Les mando un abrazo a todos. Los quiero mucho y hasta luego.

Con mucho cariño a todos ustedes, los extraño.

Ariadna

Ariadna Pacheco Sánchez

16 años / Querétaro, Querétaro



Querrida familia:

Hoy sólo quiero decirles que lamento haberme ido y que no hubiera querido otra cosa más que siempre estar con ustedes para poder hacer muchas actividades que planeábamos hacer, pero, aunque no puedan verme, este amor que tengo no se apaga, aunque llegue la muerte, porque el amor de familia, como el que yo siento por ustedes, vivirá después de la eternidad.

Búsqnenme en sus recuerdos, en sus corazoncitos y en las risas que les contagiaba siempre.

Querridos familiares:

Les quiero decir que no se preocupen por mí porque yo estoy en un lugar bonito y maravilloso y me encuentro en una paz muy bonita.

La verdad, los voy a extrañar mucho, pero me voy con esos recuerdos tan bonitos donde convivimos, donde mi papi me abrazaba y jugaba conmigo. También voy a extrañar las bromas, la comida y sus bonitos abrazos de mi mami linda, también cuando jugaba con mis hermanos o me daban su apoyo.

Eso sí, ahí me llevan un panecito a mi tumba, también recuérdense cuando oigan aquella canción de Michael Jackson que siempre escuchaba o cuando vean a los conejitos, pero sólo les pido que no me olviden y quiero decirles que siempre estaré con ustedes, aunque no me vean, pero ahí estaré. Los quiero mucho, aunque no lo demostré en vida.

Con mucho cariño,

Nanis

P.D. Si me olvidan, les voy a jalar los pies en la madrugada.

Mariana Estefanía Estrada Segundo

16 años / Querétaro, Querétaro

Salitre, 6 de octubre de 2024

No estén tristes pensando en mí, estoy en un lugar muy bonito con Dios y los ángeles y me encuentro en paz.

Sé que no es fácil, pero los recuerdos siempre quedarán en nuestra memoria.

Atentamente:

Mariana

Mariana Velázquez García

15 años / Querétaro, Querétaro

Más Allá, 27 de septiembre de 2024

Querrida mamá:

Han pasado tres semanas desde que ocurrió aquel accidente y aún no lo puedo creer, todo pasó tan rápido. No llores por mí. Este lugar es como lo describías, es tan bello.

Te extraño tanto, mamá. Gracias por cuidarme todos estos años. Los extraño a todos, extraño salir juntos. Cuidas mucho a mi Kookie, él era todo para mí.

Recuérdame cada que escuches Junior H y cada que escuches a los Parra.

Ya estoy aquí con Kuma, estamos juntas de nuevo y ahora nadie nos va a separar, quiero que sean felices.

Aún recuerdo cuando te pedía permiso para salir con mi chico y cada que me ayudabas a verlo y cuando nos llevabas al cine era muy feliz a su lado. Gracias, mami. Nunca olvides que te quiero mucho y que siempre te voy a cuidar desde el Cielo.

P.D. Me acabo de reencontrar con mi tía Mary y con mi tío Kika.

Camila Canchola



Mérida, Yucatán, 26 de septiembre de 2024

Querrida familia:

Hola, mi querida familia. Desde que fallecí han estado tristes, sé que dejé un gran vacío en ustedes, pero quiero que sepan que este lugar es increíble: hay mucha paz, respeto, armonía y mucho amor entre todos. No tengo palabras para expresar lo lindo que es este lugar.

Ánimo, no estén tristes, a todos les llegaré la hora de morir, es normal. Recuerden que la vida sólo es una y se tiene que pasar increíble, felices, animados, disfruten de la vida.

Nunca se olviden de mí, sé que duele, pero la vida debe seguir, sigan esforzándose tanto en lo que hacen, se los repito: diviértanse.

Ustedes son unas personas increíbles, los conozco más de lo que piensan, nunca hagan el

mal, siempre traten de ser mejores cada día, siempre levántense con ánimo. Yo siempre estaré a su lado, en todo lo que hagan.

Gracias por tantos momentos lindos que vivimos, y quiero que sepan que siempre iré con ustedes a donde quiera que vayan. Jamás me olviden.

Saludos a todos, los extraño como no tienen idea.

Daniela

Daniela Rangel Ramos

12 años / Mérida, Yucatán

El Más Allá, 27 de septiembre de 2024

Quierida familia:

Sé que me extrañan mucho y les quiero decir que estoy en el Más Allá extrañándolos.

Cuando estás en el Más Allá te sientes libre y en paz. El lugar en donde estoy es brillante, luminoso, y hay mucho resplandor.

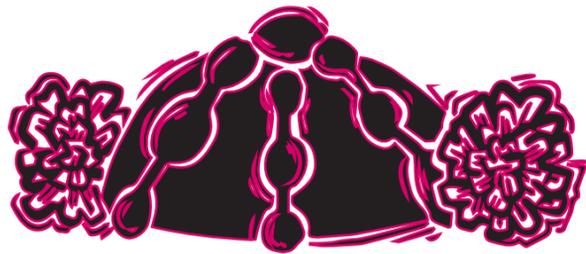
Recuérdeme siempre que pasen momentos felices y divertidos.

Nunca pierdan la esperanza y la fe.

Xavier

P.D. No me olviden.

Xavier



Quierida familia:

Tengo la oportunidad de escribir esta carta con mucha felicidad, realmente estar en el Cielo es maravilloso. Es mejor de lo que pensé, es como estar caminando sobre las nubes. Aquí todo es paz, tranquilidad y no hay más dolor.

No llores más por mí. Yo estoy feliz y tranquila. Claro, sin dejar a un lado que los extraño demasiado: jugar con papá, cocinar con mamá y bromear con Pablo y esos consejos del alma. Extraño cada uno de esos momentos que pasábamos juntos, viajar, conocer lugares nuevos y, claro, cómo no extrañar esas clases de manejo.

Debo contarles que acá en el Cielo me encontré a Abu, no saben la alegría que me dio estar con él una vez más, abrazándolo y jugando. Por cierto, les manda muchos besos y abrazos. Dice que no olviden visitar su rancho y a sus animales y que cuiden de Tita.

Cada que nos extrañen recuerden esas veces que me escapaba con Abu para montar y que mamá se enojaba mucho porque le daba miedo que lo hiciera. Son tantos momentos tan inolvidables que siempre quedarán guardados en cada uno de nuestros corazones, y son recuerdos que siempre vivirán.

Sé que todo esto se está haciendo difícil para ustedes. Pero ahora yo estoy con papá Dios, es maravilloso. Claro, no es como las imágenes que tenía mamá en la casa, es más bello en persona. Hay ángeles por todos lados y, claro,

ahora nosotros somos sus ángeles, los que siempre estarán con ustedes espiritualmente. Estaremos a un lado en cada una de sus caídas para levantarlos y en cada uno de sus triunfos para animarlos.

Nunca olviden a esa Liz que todos los días se levantaba con una sonrisa a darles los buenos días, que les preparaba sus postres favoritos y cada una de las locuras que hacía; esa Liz siempre vivirá en su corazón.

Créanme que daría lo que fuera por volver a darles un abrazo. Nunca olviden lo mucho que los amo.

Esto no es un hasta nunca, sino un hasta pronto.

Los extraño demasiado.

Lizeth

P.D. Cada que vean los caballos, recuérdenos.

Lizeth Araiza Morales

16 años / Querétaro, Querétaro

Cielo, 27 de septiembre de 2024

Santiago de Querétaro, 4 de octubre de 2024

Para mi querido papá:

Quiero que sepas que donde estoy es un lugar como un gran campo donde hay paz, aquí ya no existen conflictos.

Estoy muy agradecido por todo lo que vivimos.

Siempre estarás en la eternidad de mi alma. Vive tu vida al máximo y reconstruye tu vida.

En algún momento quisiera volver a vernos. Si la vida me diera otra oportunidad, seguiría eligiendo ser tu hijo. Si la vida me diera a elegir un momento, elegiría las mañanas de domingo cuando prendía la consola y jugábamos hasta aburrirnos, y después salíamos a comer algo a la plaza y me llevabas a verte jugar (te aseguro que mi jugador favorito siempre serás tú).

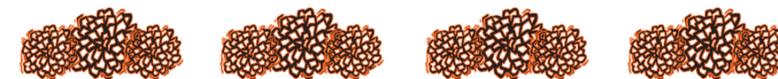
La vida se me ha ido, pero tendré el anhelo de volverte a ver.

Con muchos cariños, tu hijo adorado que te ama.

P.D. Me gustaría volverte a ver o verte volver, no lo sé...

Cristian Gutiérrez Cruz

17 años / Querétaro, Querétaro



Querétaro, Querétaro, 27 de septiembre de 2024

Mamá:

Quiero decirte que extraño esa sazón de tus comidas y que limpio esta tumba todos los días porque sé que te gusta ver todo ordenado. Las flores que traes cuando me visitas me gustan mucho, son muy coloridas y las moradas son aún mejores.

Esto que pasó fue muy injusto porque ninguna madre debe perder a su hijo o hija en vida. Pues cada uno tiene su destino, mi carta va con todo el amor del mundo que pueda existir.

Sé que va a llegar el momento en que nos reencontremos y nos vamos a poder abrazar todo el tiempo.

Te extraño mucho. Los extraño a todos y sé que nos reencontraremos,

Ximena

P.D. No olviden reír siempre.

Ximena Aguilar Servín

15 años / Querétaro, Querétaro



Santiago de Querétaro, 27 de octubre de 2024

Mi compa, te voy a extrañar demasiado, que donde estoy no te voy a poder volver a ver.

Fuiste como un hermano para mí, siempre me apoyaste y me hiciste reír en mis peores momentos.

El lugar donde estoy es muy hermoso: hay flores y animales, hay vida, pero no es lo mismo si no estás tú.

Cuídate y algún día nos volveremos a ver.

Todavía me acuerdo de la carrera de motos a la que fuimos, fue el mejor momento de mi vida; también extrañaré meterme en problemas contigo y todas las peleas que tuvimos y ganamos, además de la primera borrachera que tuvimos.

Te voy a extrañar, cuídate y crea el negocio que queríamos hacer juntos.

Te quiere, tu hermano.

Muchos abrazos para mi hermano.

Uriel



Ángel Uriel Estrada Banderas

15 años / Santiago de Querétaro, Querétaro



Querétaro, 27 de septiembre de 2024

Quierida familia:

Como saben, ya estoy retiesa, y les quería decir que les dejé un pequeño regalo... mi cuenta de Coppel, ya que me endeudé y los puse como herederos ¡¡¡jajá!!

Debo 159,000,95179 para que los anden pagando por mí y como los quiero mucho, se los dejé por abonos de 100 pesitos cada día.

Bueno, les mando muchos besos.

Cada que pelen una mandarina se acordarán de mí porque se la comen completa.

Jazmín

¡Viva la inclusión, abajo el oprimismo!

Jazmín

Querétaro

Hola, mami:

Mami, ¿cómo estás? Espero que bien.

No quiero que me extrañes, no te pongas triste por mi pérdida.

Yo, la verdad, estoy bien, estoy en un lugar bonito y lleno de luz. Todos son buenos y me va bien, me gusta estar aquí.

A veces te extraño mucho, extraño hacerte enojar y comer contigo, escuchar música juntas y trabajar juntas.

A ver qué día vas a verme para nunca olvidar. Fue hermoso esto.

Te amo. Cuídate mucho.

Te mando besos, bonita.

Atentamente: Tu hija Dani.

P.D. Ya no tomes Coca Cola.

Luz Daniela Ferrusca Álvarez

17 años / Jurica, Querétaro

Jurica, Querétaro,
27 de septiembre de 2024

Querétaro, 5 de octubre de 2024

iQuieridos familia y amigos!

Desde la tumba deseo que estén muy bien.

Me gustaría seguir con vida para poder decirles todo lo que no alcancé, pero quiero que sepan que los amé con todo mi corazón, que fueron mi motivación día a día en vida, que nunca me dejaron sola mis amigos.

Los que nunca me dejaron sola, gracias por todo, fueron la mejor compañía que pude tener, gracias por todas esas risas y esos momentos en los que fui feliz.

Pero quiero que sepan que estoy en un lugar mejor, donde las nubes son como algodón de azúcar y todo es paz y luz eterna.

Ya mero es Día de Muertos, donde las familias y los seres queridos nos hacen una ofrenda,



27 de septiembre de 2024

Quierida mamá:

Ahora no sé precisamente en dónde estoy, pero es un lugar muy bonito, todo es blanco, con muchas nubes y muchas personas.

Aquí ya no me siento vacía. Claro, estoy triste porque extraño a todos allá, pero quizá por eso ya no estoy más contigo, porque aquí el dolor es temporal, mientras que estando con vida el dolor me acompañaba todos los días, la nostalgia y los malos pensamientos atormentaban siempre mi cabeza, en especial por las noches. Siempre tenía presente que pronto me iría a un lugar mejor, pero cuando estaba a punto de morir rezaba para que no fuera aún el momento.

Hago esta carta especialmente para ti porque fuiste mi persona favorita. Te amé y te amo mucho. Nunca te lo dije, ni te lo demostré como tú a mí, y ahora que ya es muy tarde. No sabes cómo me arrepiento, me arrepiento de nunca querer expresar con nadie lo que sentía, por no

haber disfrutado la gran compañía de algunas personas, el cariño, los animales, los lugares y paisajes... podría seguir, pero no terminaría nunca. Muy tarde me di cuenta de que todo en la vida es efímero.

No me llores más que yo estaré bien aquí...

Recuérdame cada que veas a los perros, nuestros gatos y las bonitas flores gerberas.

Me despido desde un lugar desconocido.

Sofía.

P.D. Encontré a mi bisabuela Margarita. Nunca la llegué a conocer, pero es muy bonita y se ve muy feliz. Me dice todo el tiempo lo mucho que te extraña a ti y a mi abue Lupita. No te preocupes porque todos los días aquí ella me acompaña.

Sofía Ivana Huerta Xicoténcatl

16 años / Santiago de Querétaro, Querétaro

Infierno
10 de octubre de 2024

Querrida familia:

¿Recuerdan que les dije que saldría con mi novia?

Pues en realidad fui de fiesta con mis amigos y terminé en una playa donde estaba una cabaña abandonada.

Cuando tomé lo que estaba en la mesa, me di cuenta de que era veneno. Al caer al suelo, todo se volvió negro a mi alrededor. ¡Imagínense!

Cuando desperté, estaba junto al Diablo. Aquí estoy navegando en la lumbre junto a él, pero no solo. Lo bueno: disfruto estar aquí.

Aún recuerdo los buenos momentos y los tragos amargos. La vida me dio altas y bajas.

Al parecer, la Muerte ya me estaba esperando, pero ahora entiendo de qué se trata el estar vivo. Disfruten al máximo, yo ya cumplí mi propósito.

En fin, aquí en el Infierno no hay internet, así que sólo les mandaré cartas o les apagaré las luces cuando los visite.

Saludos y que estén súper bien, Daniel.

P.D. No me recen, mejor pongan mi *playlist* de Spotify: Puros Corridos Tumbados.
¡EA!

Daniel Hernández Gudiño

16 años / Santiago de Querétaro, Querétaro



Querétaro,
27 de septiembre de 2024

Querrida familia:

¡Hola! Les mando un abrazo. Me encuentro en un lugar muy oscuro que ni se pude describir, apenas te puedes mover.

Me han dicho que voy a visitar a algunos amigos al Inframundo y a quedarme con ellos.

Sólo me queda decirles que no todo es color de rosa, hay que ser buenas personas en la vida para no pasarla como yo en estos momentos.

Les pido perdón, ya que en vida no pude por todo lo que hice mal y no estuvo bien. Ahora pagaré por mis actos en el lado más feo del Infierno.

No estaré con ustedes en Navidad y les tenía preparadas unas bromas, lo bueno fue que alcancé a comer con ustedes.

Gracias por todos los buenos momentos junto a ustedes, las experiencias, las anécdotas.

Los recordaré siempre, eso ténganlo por seguro. Cada tanto los visitaré con un susto, pero no se espanten, seré yo.

Todos somos malos, todos pagamos lo que un día hicimos, por eso...

Les digo que vayan cambiando sus actitudes, que en la lista siguen ustedes.

Sin más espantos, ADIÓS FAMILY, los amo.
Mauricio

P.D. Me pueden recordar por un atardecer.

Miguel Mauricio Luna Luna

17 años / Santiago de Querétaro, Querétaro



Calacas bien vivas



SOMBRA AVENTURERA

Yo, viajera entre sombras,
sin piel que me envuelva,
floto entre sus risas,
mientras el viento silba.

Persigo vivos que hallo,
sin saber que a su lado me encuentro;
respiran el aire que yo no puedo
durante el día entero.

Mi alma está muerta,
flotando por el aire se encuentra,
porque en el suelo no puede estar,
ya que la muerte le impide el suelo pisar.

Sus corazones laten y laten,
con fuerza y sin parar,
mientras que, al mío,
no le apetece más.

Mil aventuras tengo,
debajo de la cama me encuentro,
esperando que llegue la noche,
para así lograr espantar.

Por la noche, en sus sueños entro,
transportando un mensaje alarmante
para lograr asustar
y hacerte despertar.

Kateryn Landeros García

12 años / Toluca, Estado de México

MI LOBO

Era un lobo sin igual
sin duda buen animal,
se llamaba Negrín,
pero le llegó el fin.

Cuando él murió yo quedé triste,
tenía poquito tiempo: diez meses.
Un perro lo mató. —Sólo dormiste,
ahora sólo te recordamos con creces.

Tenía mucha sangre, lo destrozaron.
—Te buscamos y no te encontramos.
De la noche, al otro día
hicimos su funeral. Pensé: "sólo era una fantasía".

Pero ahora toca recordar
los buenos recuerdos conmemorar,
y sus travesuras no olvidar.
En Día de Muertos te vamos a honrar.

Kevin Sánchez Rubio

12 años / Querétaro, Querétaro



EN EL PANTEÓN

Soy Denisse hace 17 años me paso un accidente mi familia nunca me ha visitado en mi tumba y me aburro estando sola.



Voy a molestar a esas personas



Hay que molestar esa tumba



Por que vienen a mi tumba?



Hay que romperte eso

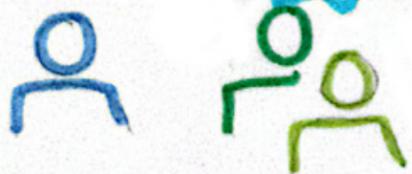


Les voy a tocar la espalda a todos para molestarlos



¿Quien me taca?

A nosotros tambien nos tocaron

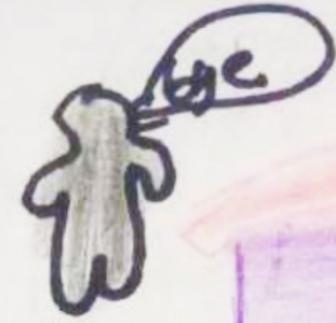


Ya vamos que tengo miedo

Jaja que miedosos son



Hola soy zoei
Mori hace 10 años y volvi a casa para visitar a mi hermana.



ILEANE ABRE LOS OJOS

ILEANE: Oh... ¡Hoy es Día de Muertos! Veamos, ¿a quién visitaremos? ¡Lo tengo! Iré con mi amigo Dámaso y, si me da tiempo, con alguien más.

Va a casa de Dámaso. Dámaso deja comida.

ILEANE: ¡Me dejó comida! Veamos... ¡¿Me dejó una caña, una naranja y un pan de muerto tieso?! Yo le dije: "Si me muero antes que tú, déjame una docena de tamales, una mandarina y unos chilaquiles". ¡Y no cumplió! Ya verá...

DÁMASO: Bueno, es hora de ver mi computadora.

ILEANE: Es mi oportunidad. *(Desconecta el cable de internet.)*

DÁMASO: ¿Qué? Pero sí conecté el cable...

ILEANE *(Agarra a Dámaso)*: ¡Ahora dime! ¿Dónde están mis chilaquiles?

DÁMASO: ¿I-I-Ile-Ileane?

ILEANE: Exacto.

DÁMASO: Perdón, es que no me dio tiempo.

ILEANE: A ver, espera, es la primera vez que hago esto. *(Agarra una calaverita de azúcar.)*

DÁMASO: ¿Hacer qué?

Ileane da un toque en la cabeza de Dámaso con la calaverita de azúcar.

DÁMASO: ¡Ah!

ILEANE: Ya está. Separé tu cuerpo de tu alma. Es algo que los difuntos podemos hacer este día.

DÁMASO: Esto no es broma. Devuélveme mi cuerpo, tengo una reunión.

ILEANE: No tardaremos nada. *(Le toma la mano y lo lleva volando.)*

DÁMASO: ¡Ahhh!

ILEANE: Llegamos al puesto de tamales.

DÁMASO: ¿Y qué hago?

ILEANE: Cómprame dos tortas de tamal, ándale.

DÁMASO: Como tú digas. ¿Las quieres de dulce?

ILEANE: Sí.

Dámaso compra las dos tortas.

ILEANE: Listo. Ahora ve a un restaurante y cómprame chilaquiles o, si quieres, los de la escuela primaria.

DÁMASO: Voy. *(Va a la escuela.)*

Ileane va a una florería. Se encuentran.

ILEANE: ¡Hola!

DÁMASO: Hola, traigo tus chilaquiles.

ILEANE: Bien. Vamos a tu casa.

En la casa de Dámaso.

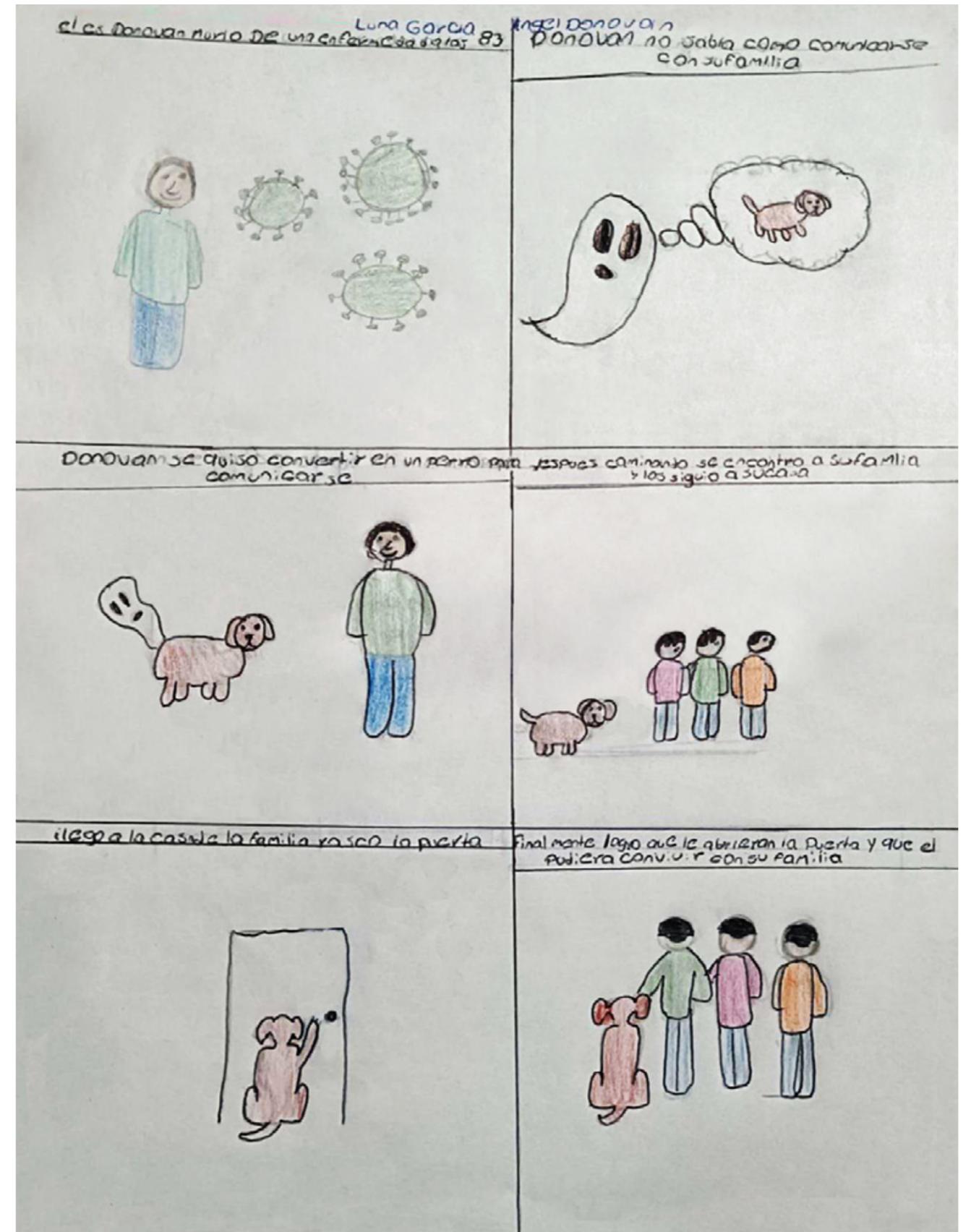
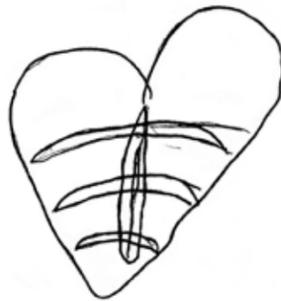
Dámaso pone las tortas y los chilaquiles. Ileane saca un balón de fútbol.

ILEANE: ¡Toma! Gracias por la comida. *(Le devuelve su cuerpo.)*

DÁMASO: Supongo que la veré en 365 días.

Ileane Zamudio Girón

11 años / Nezahualcóyotl, Estado de México





EL PERRO QUE BAJÓ AL INFRAMUNDO

Era un día en la mañana y jugando con mi perro estaba, cerca de ahí un risco aguardaba y sin cuidado corrió y cayó hacia la nada.

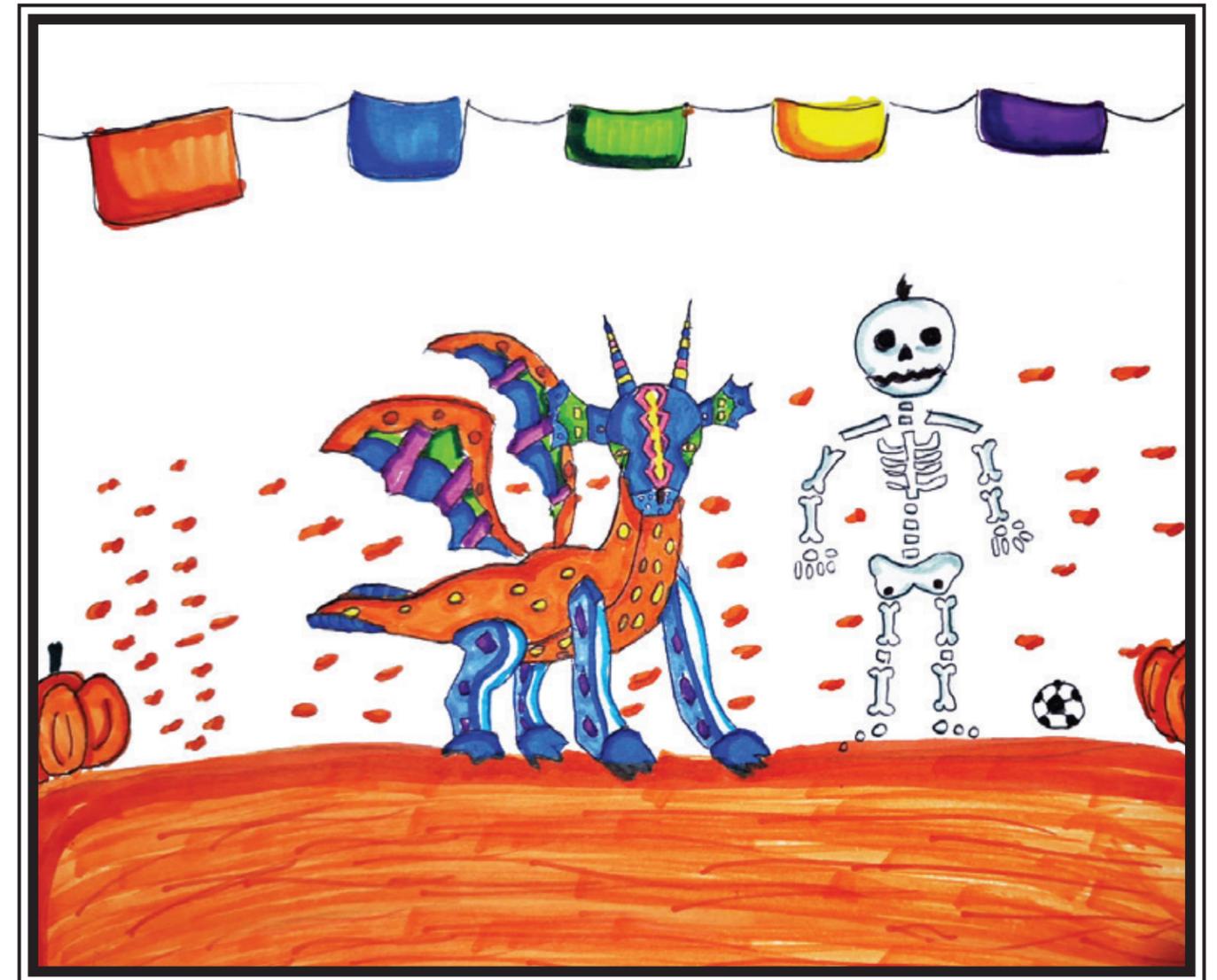
Yo desesperado me encontraba y por ayuda gritaba. Corriendo llegué a mi casa y, desconsolado, le conté todo a mi mamá.

Más tarde mi padre apareció y a mi perro rescató.

Al veterinario llegamos, ahí esperamos.

Más tarde el doctor llegó y malas noticias nos dio, a mi perro vi moribundo y bajó directamente al Inframundo.

Héctor Sánchez Sánchez
14 años/ Querétaro, Querétaro



ECOS DEL AYER

En la penumbra eterna, donde el tiempo se detiene, veo el Mundo de los Vivos, una película que se repite. ¿Yo?, un fantasma silencioso, observo con añoranza sus alegrías y penas, un eco de mi danza.

Recuerdo el sabor del café, el aroma del pan, la risa de los niños, la lluvia en la ventana. Aquellos días vividos, como un sueño fugaz, ahora sólo un recuerdo, en mi eterno ataúd.

Veo a los amantes besarse, bajo la luna llena, y siento un vacío profundo, una nostalgia que me llena. Las calles bulliciosas, las conversaciones ajenas me recuerdan mi existencia y la soledad que me condena.

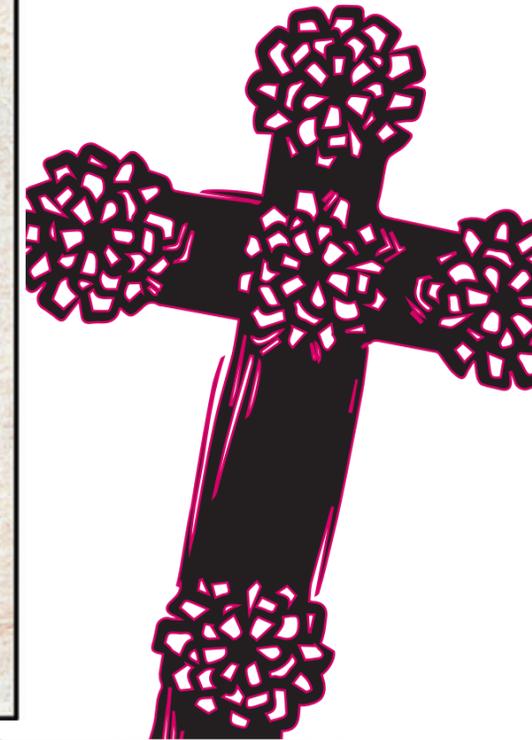
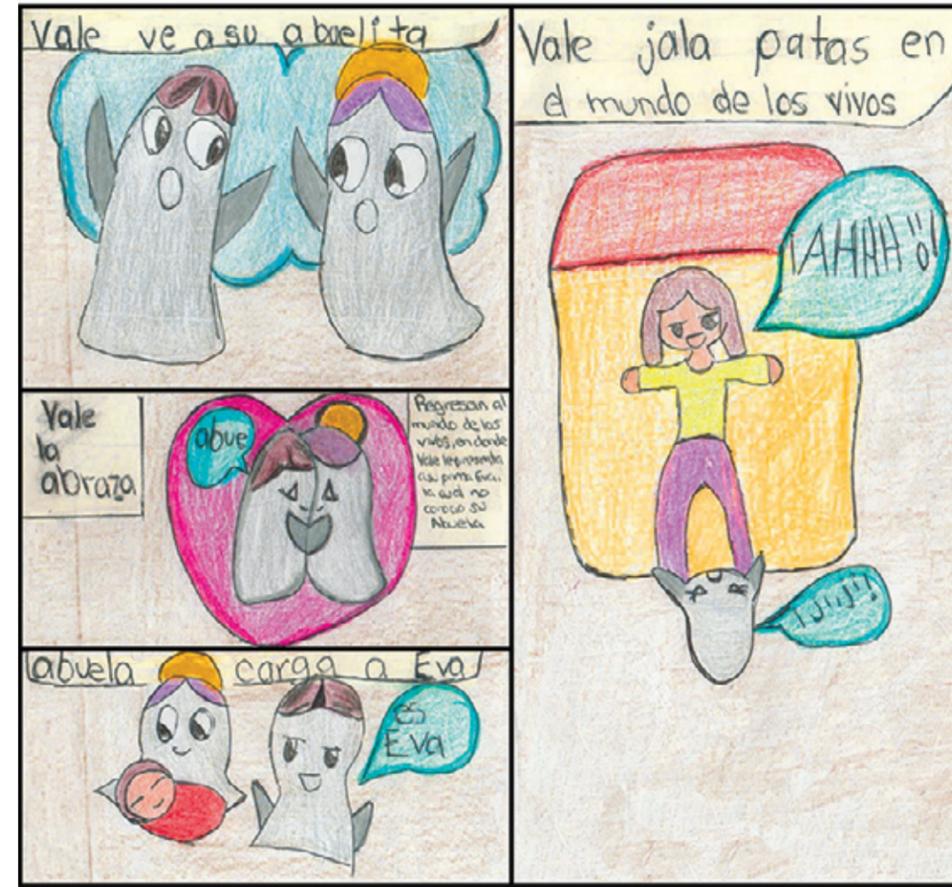
Pero en el silencio eterno, donde la noche se extiende, encuentro una paz profunda, que mi alma comprende. Ya no hay dolor ni sufrimiento, ni la angustia del ayer, sólo la quietud infinita, que me hace comprender.

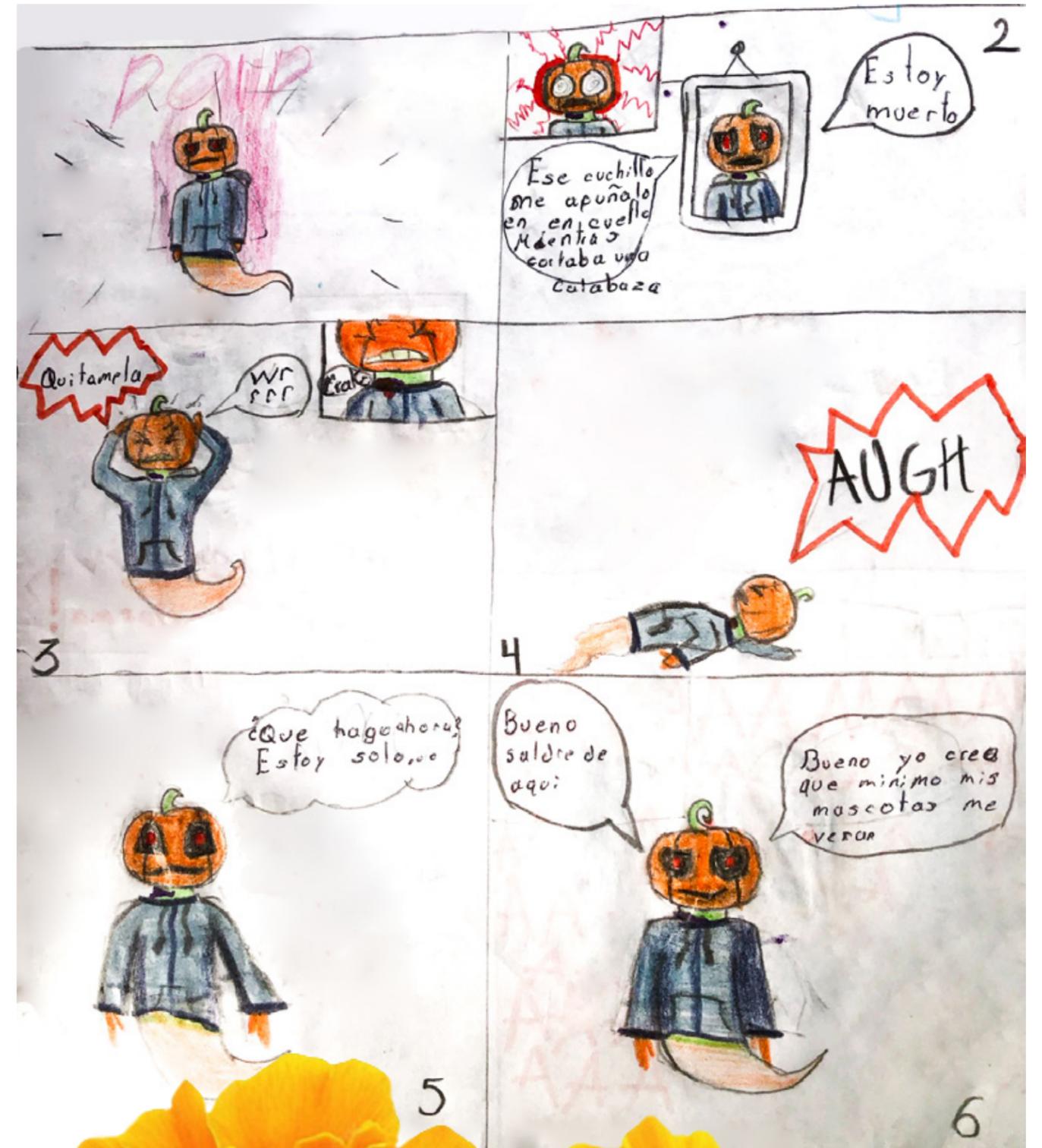
Que la vida es un instante, un soplo de aire, que se desvanece con el tiempo, como el rocío en el césped. Y aunque la Muerte me ha robado la alegría de vivir, aún siento la belleza, que me hace seguir.

Y aunque mi cuerpo se ha ido, mi espíritu aún vaga. Convertido en un fantasma silencioso que la vida observa, en este viaje sin retorno, donde la luz no se ve, observo con nostalgia la vida que se fue.

Elisa Mariel Enríquez Miranda

12 años / Ecatepec, Estado de México





Hola Menan, ¿Qué haces?, o se ven muy asustados jajaja



Oye has pensado en ver a tu familia



O vamos a entrar vos primero



Recuerda que ellos no te ven. Andale lanzale



Parece que se enojó Menan si no ya hubieras valido



Parece que lo están regañando por tu culpa



Lirios y las aventuras de Sofí







UN segundo más se parece a mi mamá y mi amiga del Mictlan



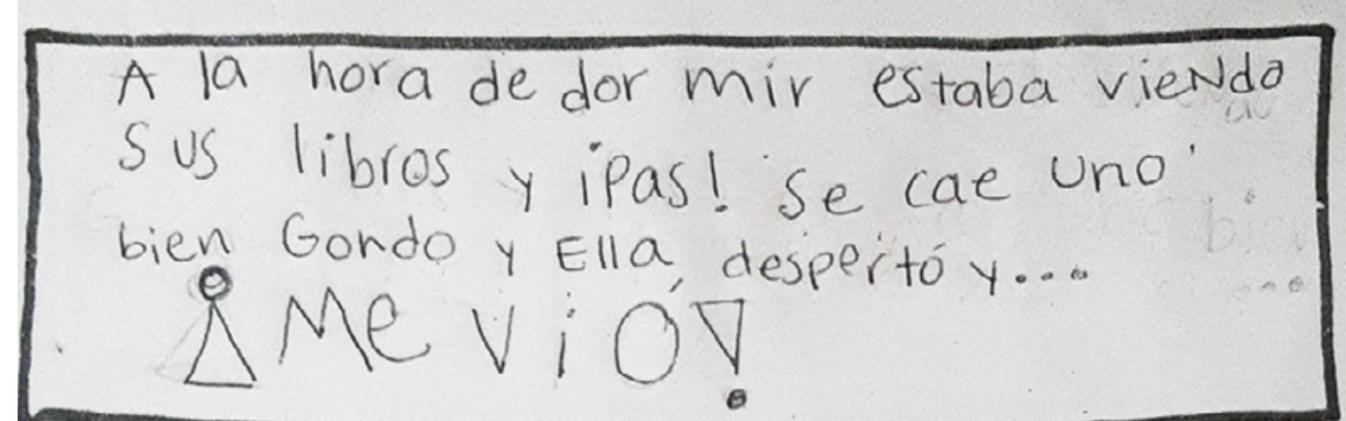
su mamá vino por ella y se fueron a casa



la mamá, muy ocupada y Hice la comida



3



4



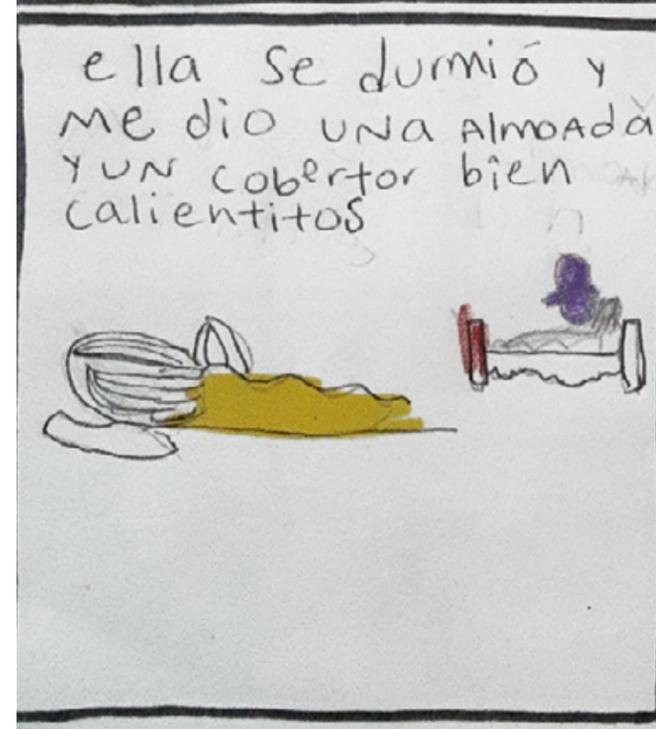
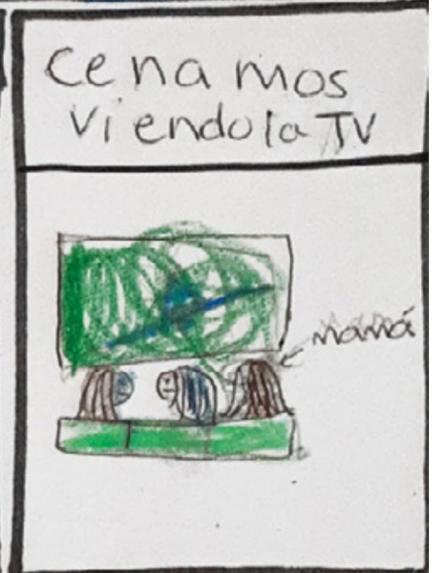
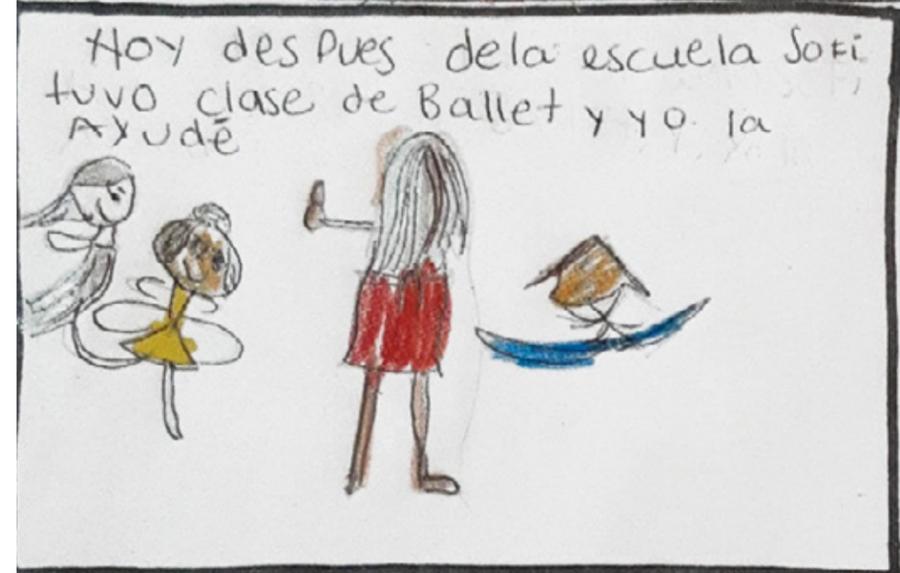
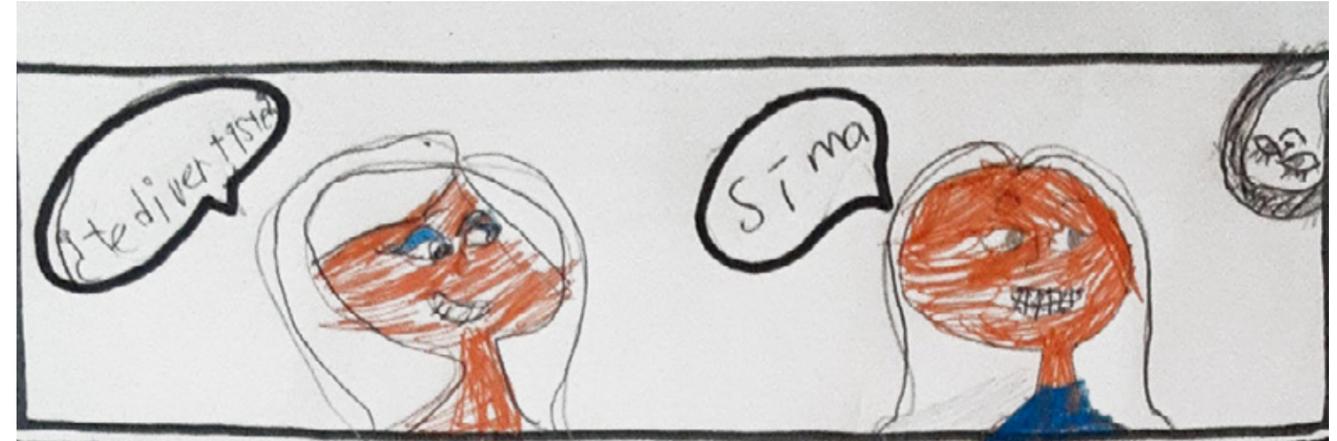
Platicamos por horas...



A la hora de irse la acompañe



5

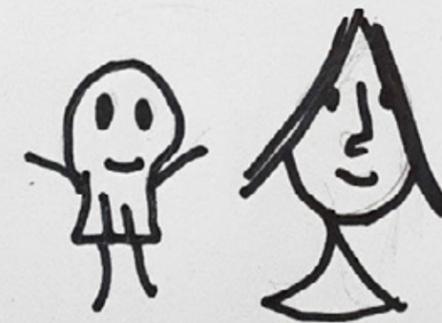


6



Si quieres saber que hacen los muertos o si tienen Aventuras en y fuera del mictlan ¡Abre este libro y descubrelo con Lirios y Sofi!

Y... Feliz dia de MUERTOS



Aria wahton gabriel

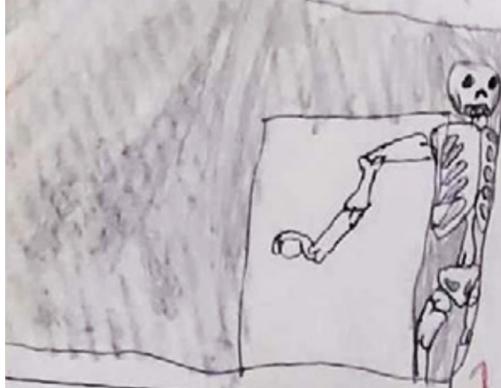




Sabado 5 de octubre de 2024
calacas bien vivas

artista: Jean Carlo roa calvo
8 años CDMX guitara a madera

entra al barío una porción va al barío 4

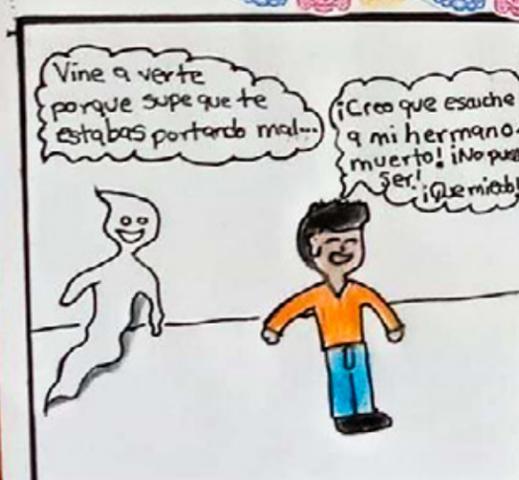
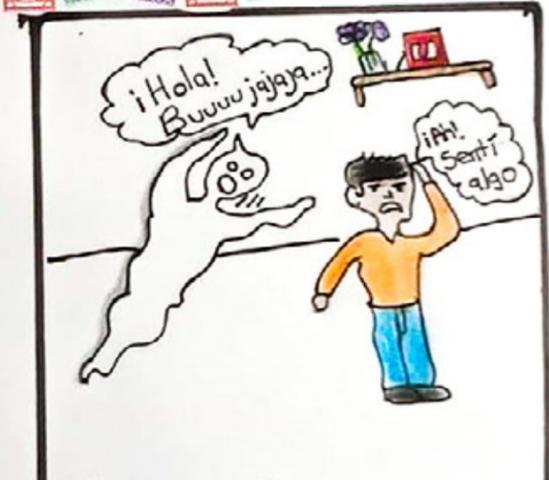


escribe en el espejo



3 sale del barío

VISITO A MI HERMANO





Cómic y dibujos de la Ludoteca Aroniz en Jalisco



Goria Miranda Ximena 12 años Iztapalapa
Septiembre 20 2024
Ciudad de México

¡¡¡¡¡ BIEN ¡¡¡¡¡

Jose: Hola Mike: hola
Somos Jose y Mike

Mike: Nosotros aparecemos mucho en el día de Muertos

Jose: Solamente casi nos usan más para decorar las casas o cualquier sitio

Jose: Mayormente nos encontramos en el papel picado

Mike: La más conocida es la catrina

Jose: Su nombre real es la calavera garbancera

Mike: O ya sea también para disfraz

Jose: Eso es todo!!



Hermano menor Criso

Hermano Hugo

Hugo: Hermanito hoy vas a matar a tu primera persona de las listo?

Criso: no, no quiero matar a las personas

Hugo: ¿por que no? es muy padre y si no lo ases papa se va a enojar, pero te voy a decir un consejo se tu hermano.

Criso: muchas gracias hermano te quiero

Papa:

Criso: Hola pa

Papa: Hola

Fin

Luna Isabella López
Aguirre Ilaños Jalisco

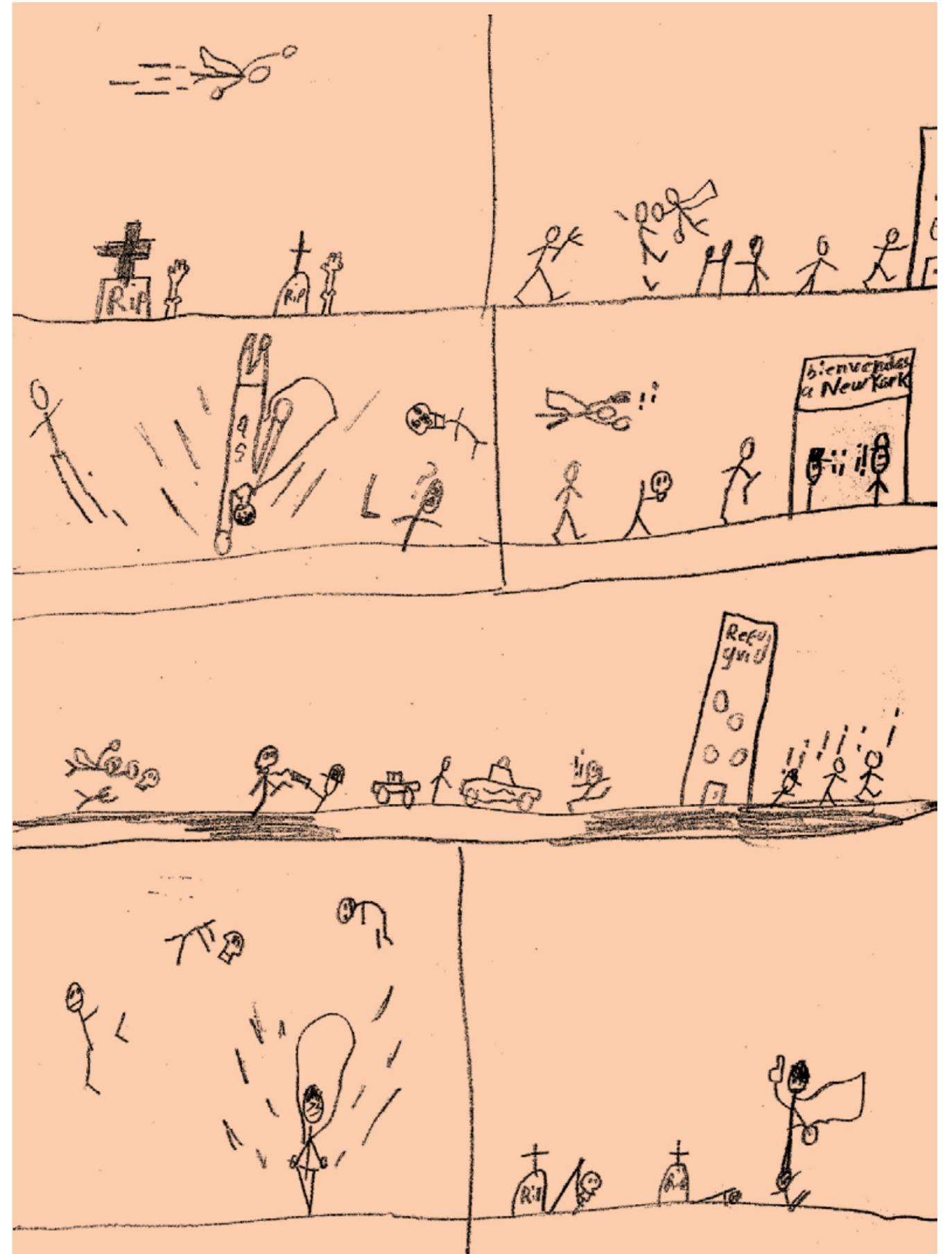
el capitán
calsetines

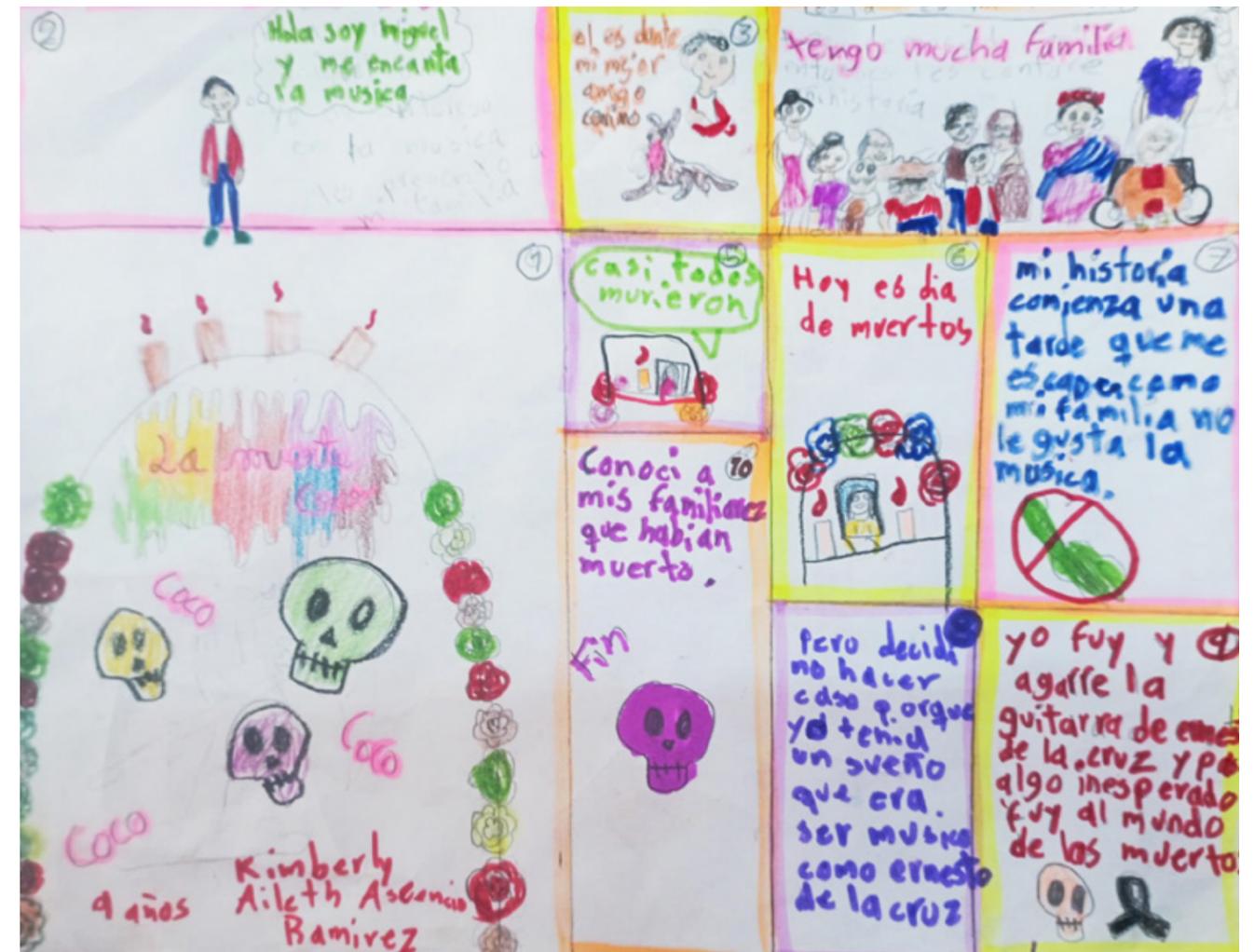
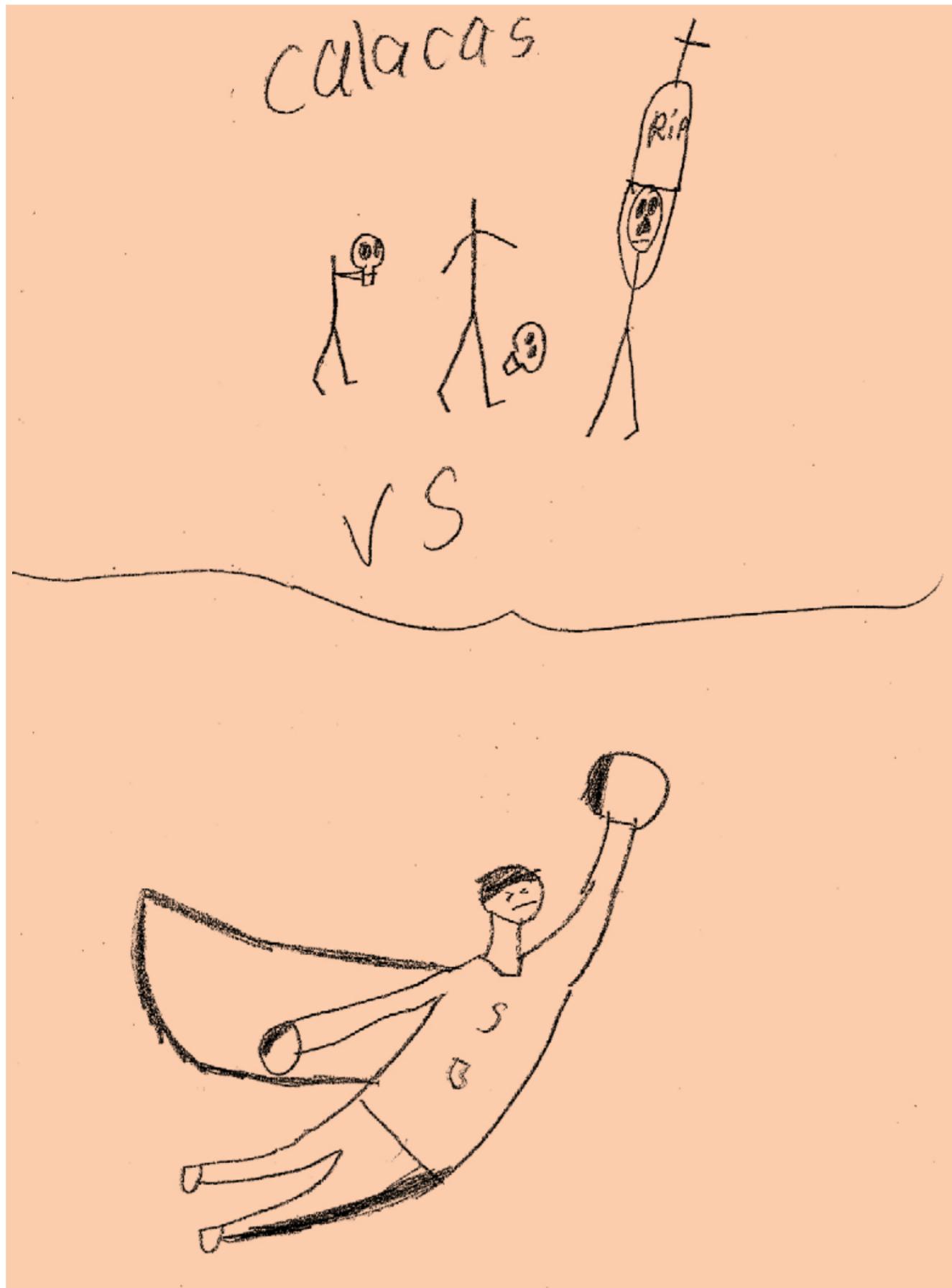
VS

Las calacas
del mal



Maximiliano





Mi gatito,
 bonito como un conejito,
 inigualable y adorable,
 es tierno y parece hecho en lienzo.

No vuelvo a descuidarte,
 ven a mí con todas todas tus partes.
 A veces salvaje, pero otras veces amigable,
 eras como un peluchito, bichito.

No sé qué te habrá pasado,
 pero que eso se quede en el pasado,
 intentaba buscarte,
 pero ya te habían rodeado.

La Calaca ya te estaba esperando,
 mi corazón quedó quebrado,
 en la casa te andaba buscando,
 pero era inservible: ya habías firmado.

Luca de Pavía Priegos

Copito de nieve era muy buen perro, aunque fuese pequeño. Fue súper tierno y también un poco travieso.

Mi perrito juguetón era muy catrín y un dormilón, pero ya tenías listo el motín.

Sólo queda recordar un muy buen pasado. En mi mente voy a echar a andar lo antes mencionado.

Mi perrito comelón era muy glotón, pero ya te tocaba porque a la Calaca ya le andaba.

Josué Yael Pichardo Soto



Yo, Nezahualcóyotl, he escrito un poema. Yo, Nezahualcóyotl, lo pregunto: ¿Acaso de veras se vive con raíz en la Tierra? No. Nada es para siempre en la Tierra: Sólo un poco aquí. Aunque sea de jade se rompe, Aunque sea de oro se quiebra, Aunque sea plumaje de quetzal se desgarrá. Nada es para siempre: Sólo un poco aquí.

Cosme Damián Peña Suárez del Real
8 años / Tecámac, Estado de México



El fantasma bajó la luna se escondió la familia se rio la niña gritó el bebé lloró, pero lo que nadie imaginó es que Mia llegó y, con sus grandes ojos, a todos miró y, sin pensarlo, un susto les dio y a la calle a todos echó, pues a su cuarto ella regresó.

Mia Morales Manzano
8 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México



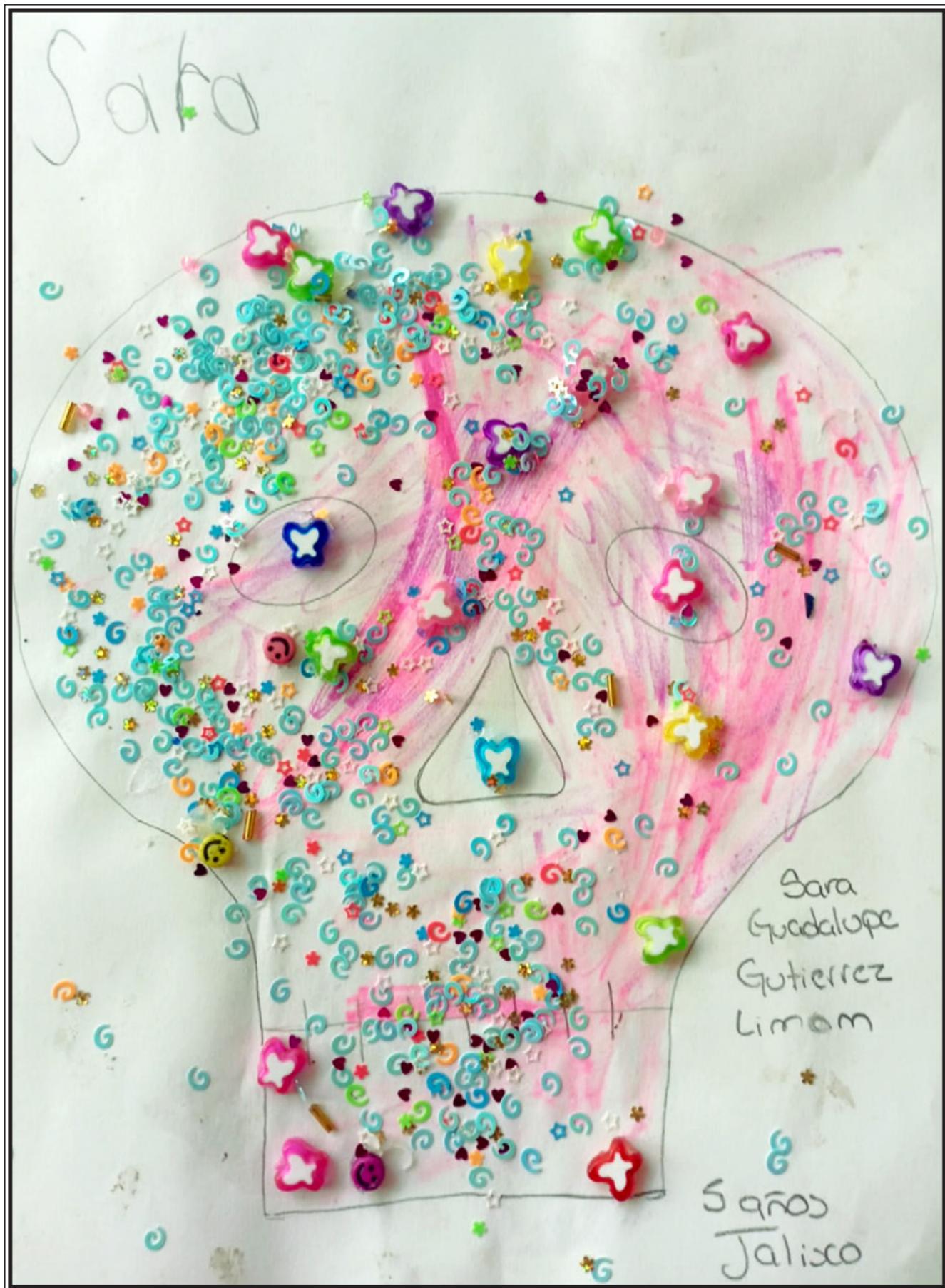
LO QUE LA MUERTE SE LLEVÓ

La Muerte observa a Marcia a través de la ventana, esperando a que caiga en un estado de salud grave por darle la llave a la comida chatarra que Marcia tanto anhelaba para después devorarla.

Marcia cayó en cama después de años de comer comida mala, no se cuidó y por eso cayó. Un día la Muerte decidió llevarla al Más Allá para detener el dolor de Marcia que en paz ya descansa.

Oswaldo Gómez Renero
13 años / Querétaro, Querétaro



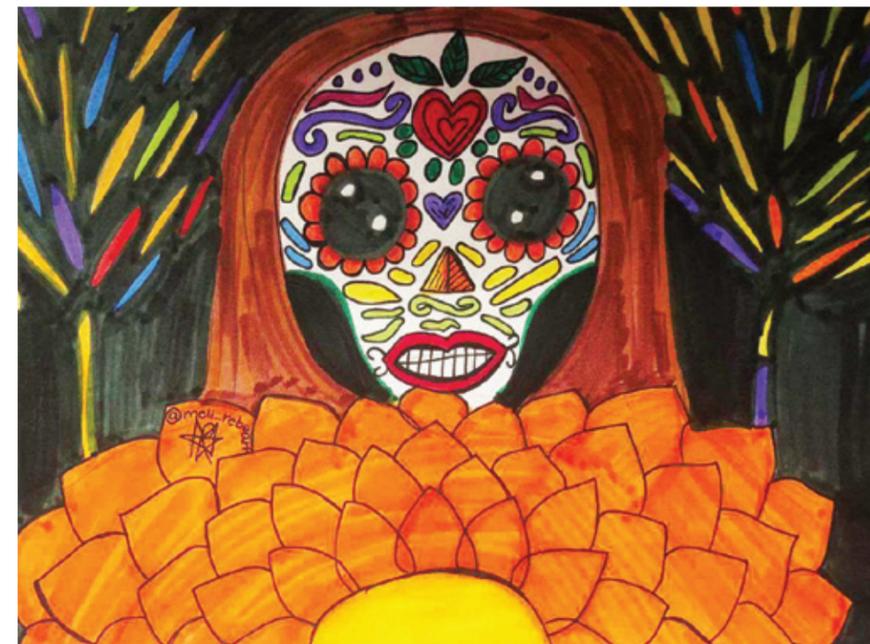


Espejos de las lenguas



“Yolitia” es una palabra náhuatl que significa “renacer”.

Renata Morales Manzano
9 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México



Español

Te amo
Te extraño/extrañar
Te amaré por siempre

Náhuatl

Nimitstlasotla
Nimitsilnamiki
Na nimechtlasojtlas para nochipa

Melissa Rebeca Rayas Correa
16 años / Zacatecas, Zacatecas

Retrato cantado

AMOR EN EL TIEMPO

Aunque fue nulo el tiempo
que tuvimos tú y yo
qué hubiéramos hecho...
complicado el amor.
Yo no te conozco
y ya me emocioné
la revolución viviste en tu niñez.

Tenías casi mi edad,
ahora empiezo a dudar
si podría ser valiente como tú,
salir adelante en la adversidad
sin dudar, pelear.

Ahora me da más miedo
y aun así pudiste seguir.
¿Cómo lo has hecho?
Te tengo afecto y también respeto,
estoy orgullosa de lo que has hecho...

Espero que estés feliz,
yo hoy estoy aquí
gracias a tu valor, tu entrega y corazón .

Tu vida es un cuento y con él crecí
ahora lo comparto
y en este momento
tengo más conocimiento sobre ti.

He escuchado tanto
y ahora lo comparto.
Espero que estés feliz,
yo hoy estoy aquí
gracias a tu valor, tu entrega y corazón .

Sofía Pluma Mendieta

13 años / La Magdalena Tlaltelulco, Tlaxcala



LA CALACA que va flotando en cosas, en burbujas que salen en cualquier dirección.

La Calaca va flotando en burbujas que desaparecen y desaparecen por los altares que se ponen con la comida y se van olvidando.

Esas cosas se siguen haciendo, se tienen que hacer y hacer hasta que pongas algo.

¿Qué cosas son? Son muchas cosas que tienes que hacer, tienes que hacerlas, hacerlas y hacerlas porque es el día en que se celebra a los que no están, a los que están en el Cielo y siguen estando aquí, pero en el Cielo no se pueden ver, pero sólo se pueden recordar.

Yo tuve cosas que se fueron: se fue mi perro, se llamaba Rony y ya no está y después tenía a mi abuelita que se llamaba Juana y ya no está porque todos los que se mueren están en un Cielo, y son estrellas y son muchas cosas.

Vamos, la Calaca, ¿qué es eso que vamos poniendo? Altares son con mucha comida que son muchas cosas.

Perdí a mi perro que se llamaba Rony, perdí a mi abuelita Juana, perdí a mi abuelito Yeyo. A mi abuelita Juana la llevaba a hacer muchas cosas que desaparecieron luego que desapareció porque las fue dejando atrás.

Emilia Saundii

5 años / Santa María Atzompa, Oaxaca

ES LA 442, desde la escuela para todo el mundo, ye ye.

Les voy a hablar sobre la vida de mi bisabuelo:
él tenía un amigo que se llamaba Marcelo, cielo,
a ellos dos les encantaban los buñuelos,
le encanta cantar y le encanta rimar,
es que si algo quieres escuchar
con esta rola podrás contar.

Cantaba en los trigales, cantaba en los maizales,
alegrando y motivando a todos sus reales,
en el río y en la montaña con los animales platicaba,
con ellos todas sus aventuras recordaba,
le gustaba fumar, le gustaba cantar
y su jefa le decía: "Ya mejor vete a rezar".

Henry Daniel Porras Sánchez

13 años / Querétaro, Querétaro

TUMBAS POR AQUÍ, tumbas por allá. Hay un fantasma y hombre lobo y un vampiro y un fantasma buuu y un vampiro y un zombie que están en tumbas y ya.

León Vladimir García Bastida

3 años / Cuauhtémoc, Ciudad de México



Verso 1

Abuelo, ya no estás,
 el tiempo se llevó tu voz,
 un silencio ensordecedor
 me ahoga en este adiós.
 Las tardes vacías me pesan
 sin tus cuentos, sin tu risa.
 Cada sombra en la casa
 es un eco de tu partida.

Coro

Tu hijo te quiere ver,
 aunque no estés aquí,
 hay un vacío en el alma,
 que sólo tú puedes llenar.
 Tu ausencia es un abismo,
 una herida que no sana,
 y aunque intento seguir,
 siento tu falta en cada mañana.

Verso 2

Recuerdos desgastados
 se desvanecen en el aire,
 cada abrazo que me diste
 se convierte en un desaire.
 Las lecciones que dejaste
 marcan mi caminar,
 pero en este laberinto,
 sólo sé que no estás.

Coro

Tu hijo te quiere ver,
 aunque no estés aquí,
 hay un vacío en el alma,
 que sólo tú puedes llenar.
 Tu ausencia es un abismo,
 una herida que no sana,
 y aunque intento seguir,
 siento tu falta en cada mañana.

Puente

Las estrellas se apagan
 cuando pienso en ti,
 y en las noches más oscuras
 te busco sin encontrarme.
 Tu amor fue mi refugio,
 ahora es sólo un suspiro,
 y cada lágrima que cae
 es un eco de mi lamento.

Coro

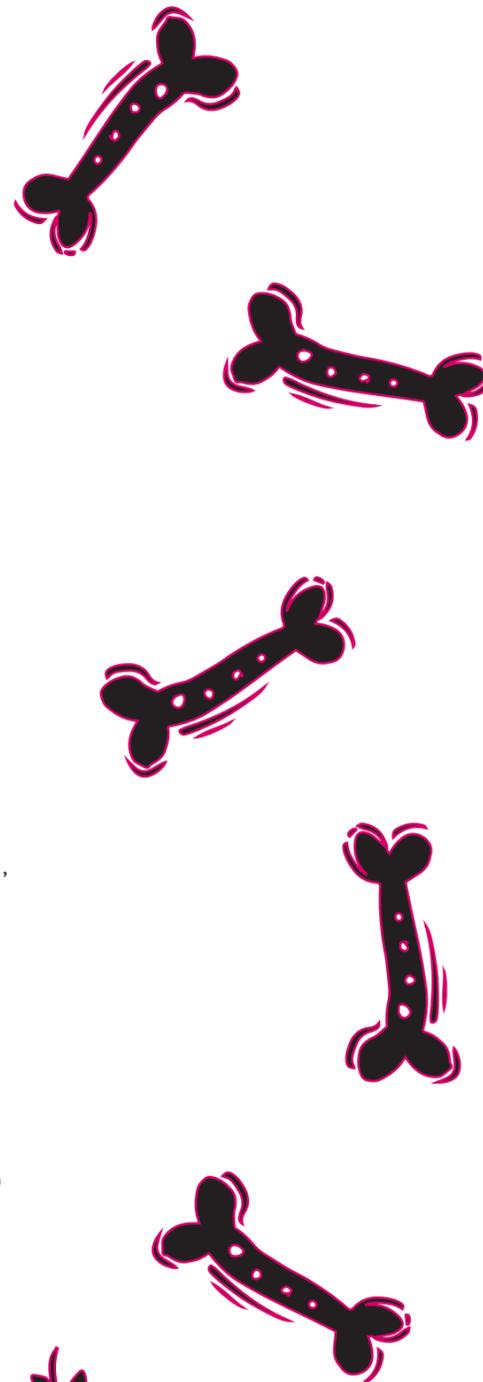
Tu hijo te quiere ver,
 aunque no estés aquí,
 hay un vacío en el alma,
 que sólo tú puedes llenar.
 Tu ausencia es un abismo,
 una herida que no sana,
 y aunque intento seguir,
 siento tu falta en cada mañana.

Cierre

Abuelo, siempre estarás
 en los recuerdos que me duelen,
 aunque el tiempo avance,
 tu sombra nunca muere.
 Y en cada paso que doy,
 te llevo en mi andar,
 un amor que trasciende,
 un dolor que no se va.

Brando Manuel Díaz Marcelino

14 años, Ciudad de México



Calaveritas literarias para vivos y muertos

CALAVERITA A MI PROFESORA

En la orilla del salón
 de la escuela Ogazón
 la Calaca sin razón
 se equivocó de salón.

Qué sorpresa se llevó,
 impactada se quedó,
 pues la profesora Jacqui
 con amor la trató.

La Huesuda imploró
 quedarse en el salón,
 pero su hora le llegó
 de regresar al panteón.

“Mi hora se acabó,
 lloro de emoción,
 pues la profesora Jacqui
 tiene un buen corazón”.

Tadeo Ojeda Esquivel

6 años / Ciudad de México

LA TAREA

La tarea estaba tranquila,
 en la mesa bien sentada,
 cuando llegó la Catrina
 y la dejó abandonada.

—¡Vámonos ya! —dijo fuerte—,
 que esta noche es de diversión,
 la tarea no te salva
 de la Huesuda en acción.

Mientras la tarea esperaba
 que la tomaran en cuenta,
 la Catrina y el joven andaban
 en la fiesta que nunca cesa.

Danae Ontiveros Muñoz

12 años / Toluca, Estado de México



CALAVERITA, ¿vas al campo?

No, señor, porque me espanto.
 Calaverita, ¿vas al río?
 No, señor, porque tengo frío.

Alexa Abilene Aguilar

7 años / Centro Médico,
 Área de Oncología, Jalisco



LA TAREA FUE OLVIDADA

El profesor de artes dejó mucha tarea.

Al llegar a casa, la tarea fue olvidada, pero cuando la Calaca Flaca entró, la tarea ya estaba contestada.

La Muerte llegó, y la Calaca Flaca, asustada, exclamaba:

—¡Ah, ah, qué miedo, que me desmayo!
¡Ayuda, ayuda!

La Calaca gritaba mientras la Muerte decía:

—Calma, sólo vine por la tarea.

—Uy, qué alivio —exclamó la Calaca Flaca.

—Muy bien, porque la tarea ya estaba hecha —susurraba la Muerte a la hermana blanca.

—Bien hecho, corregiste la tarea.

Grecia Sánchez Beltrán

12 años / Calputitlán, Toluca, Estado de México

ABUELITO PEDRO

Estaba mi Abi Pedro en su taller trabajando con su música a todo lo alto escuchando, arreglando juguetes y bicicletas armando, feliz, como siempre, cantando y silbando.

Cuando, de pronto, un fuerte ruido escuchó. Era la Calaca Flaca, que de pronto apareció. “¡Oh, qué buena danzonería estoy escuchando!, hasta las ganas me quitaron de seguir llorando.”

¡Pedrito, en el Más Allá te están esperando! Pero veo que a los Reyes Magos estás ayudando, así que quédate otro rato, no hay opción, ya que tu trabajo es de mucha dedicación.

Así la Calaca Flaca por siempre permaneció bailando y disfrutando un bello danzón.

Samantha Fierros Rangel

12 años / Venustiano Carranza, Ciudad de México

LOS MAESTROS muy temprano llegaron, pues sus alumnos con ansia los esperaron, cuando al llegar notaron que la Calaca los había chupado y, al verlos, los maestros de horror gritaron.

Paulina Lara Rosado

12 años / Toluca, Estado de México

JUAN estaba en su casa y llegó su madrastra y se lo llevó al agua y se regresaron a su casa.

Astrid Ruvalcaba Ortega

14 años / Centro Médico, Área de Oncología, Jalisco

LA PRIMARIA Carlos Fuentes muy triste se quedó porque la Calaca de los dientes al profe Joel se llevó.

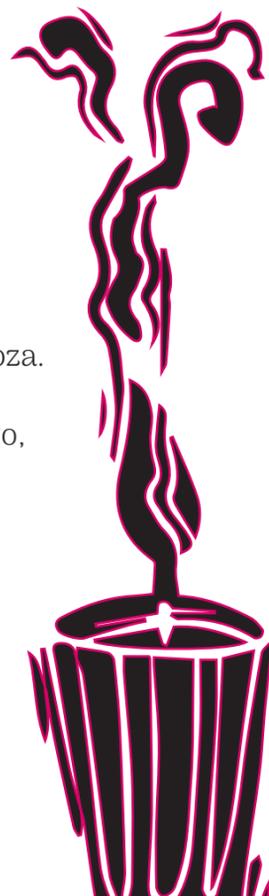
El 6ºB también lloró porque la Flaca a la profa Viki se llevó, le puso una placa y la encerró.

La directora hace una prosa, pero también la llevó a la fosa. La Muerte se siente dichosa, pues a todos los tiene en su choza.

Ya el Camposanto está completo, pues a todos se llevó, baila y baila el Esqueleto, pues de ellos se ocupó.

Bruno Abdiel Pérez Rodríguez

11 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México



ABUELITA FELIZ

En el Día de Muertos estaba muy feliz hasta que me acordé de mi abuelita que vivía en París. Entonces decidí ir ahí. Empecé a estudiar para poder llegar.

A vivir una aventura yo me fui, una casa en el bosque descubrí, pero entonces apareció un colibrí que me llevó hasta mi fin.

Estaba la Calaca muy desesperada, a lo lejos se veía que ya estaba calva. Yo quise correr, pero no me escapé, estaba lloviendo y sólo me empapé.

Con mi abuelita yo sólo quería ir Y de la Muerte me empecé a reír. Con pan de muerto la quise convencer, se negó, y empezó a anochecer. Yo ya estaba triste porque nada funcionaba, pues me acordaba que mi abuelita sólo dulces me daba. Al día siguiente, cuando me despertaba, mi abuelita no me encontraba, pues con la Calaca muy amena platicaba, mientras la muerte yo no aceptaba.

Loretta Serrano

12 años / Querétaro, Querétaro

LUIS

Luis, Luis, el profe de español, el que en su clase nos regañó y por eso la Calaca lo siguió. Él la vacilaba y poco a poco la engañó.

Chava, el profe de banda, el que nos castigó, mientras checaba las cornetas, la Calaca se le apareció y lo correteó, él iba tocando y caminando para que despacito se fuera alejando.

Brianna Camila Melchor Mejía



GALAVERTITA A MI MASCOTA QUE ES UNA GATITA

Chucha bonita, Chucha gordita, espero que no estés muy flaquita.

Porque si no, te va a comer la Catrinita, así que mejor corre porque te va a atrapar la Calaverita.

Aitana Calcines

10 años / Mérida, Yucatán

TOLEDO Y LA CATRINA

Estaba Francisco Toledo haciendo papalotes... Cuando la Catrina llegó y le ayudó, ¡y sólo por eso se lo llevó! Él se alegró y tamales oaxaqueños le invitó.

SALEM, EL GATO

Yacía Salem durmiendo en el piso y la Catrina llegó y le dijo: “Salem, si quieres ven conmigo al Más Allá, donde te encantará estar porque en el reino de los gatos jugarás”.

Elian Edmundo Téllez Cerda

8 años / Nezahualcóyotl, Estado de México



EN LA ESCUELA todos estudiaban, mientras Dante a ver videos se dedicaba. Al saberlo, la Muerte supo que tenía a la persona indicada, alguien que viera videos con ella era lo que necesitaba. Dante, al verla tan cerca, llorando le suplicaba que lo dejara muchos añitos y ahora sí estudiaba.

Cristian Gil Santibáñez
11 años / Toluca, Estado de México

LA HUESUDA entró al hospital y, como a nadie encontraba, de prisa salió, y a la enfermera Mechita asustó.

La Huesuda se sentía con suerte, pues una enfermera más comenzó a gritar, Mechita le dijo a la Huesuda:
—Me la vas a pagar, que a urgencias vas a llegar.

Arlette Sánchez Aguilar
8 años / Centro Médico, Área de Oncología, Jalisco

LA CALAVERITA estaba sentada pensando qué hacer hasta que se le ocurrió ir a la cocina por comida y también para hacer una manualidad muy increíble.

Paula Valentina Aguirre
11 años / Centro Médico, Área de Oncología, Jalisco



ANDABA el maestro Gustavo buscando a quién coquetear. De repente, a lo lejos, vio a la maestra Rosario su cuerpo menear. El maestro Gustavo pensó: “Aquí yo voy a llegar”.

Estrella Guadalupe Estrada Barba
9 años / Etzatlán, Jalisco

EN UN rincón muy lejano andaba la Huesuda buscando entre los juguetes su próxima captura.

De pronto vio a Carlitos jugando sin parar y pensó en invitarlo al panteón a jugar.

Pero Carlitos travieso se escondió detrás del tren y la Calaca frustrada se fue a buscar a quién.

“¡Ay, Calaca despistada!”, dijo Carlitos feliz: “Mejor vuelve el otro año porque hoy me toca reír”.

Melany Gisselle García Piña
8 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México

CALAVERITA PARA MI BISABUELA

En una silla bordaba y en su cama leía era la más hermosa mi bisabuela qué suerte tendría que ella no sabía.

La Calaca muy astuta en sus planes la tenía un día un infarto le daría y su alma se llevaría.

Pobre de mi bisabuela, con la Flaca se me fue era de las de antes, hermosa, ¿cómo ves?

Iker Zaid Martínez Barrera
8 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México



ESTABA mi perrita Mora ladre y ladre a la computadora. Ahí aparecía la Calaca, que le quería jalar la pata, pero ella no se dejó y con gruñidos la alejó.

Mireya Maya Sánchez
9 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México

MI TÍA

Estaba mi tía sentada en un sillón cuando llegó la Flaca y le dijo: “Ahora sí vamos a prisión”. Ella le contestó: “Deja aprendo esta lección”.

LA VISITA

Al fin llegó la Calaca hambrienta de tanto viajar. En su camino hacia la Telesecundaria, vio que eran puro platicar y mejor se fue a acostar.

En eso despertó la Calaca, con tremenda mochila llevando libros nuevos para leerlos en el panteón.

LA FLACA Y YO

Hoy me sentía mal y yo dije: “Dios mío”. La Flaca viene ya, pero le dije: “Espera tantito porque aún aguanto otro poquito”.

Kelly Daniela Osorio Alejandro
12 años / Villahermosa, Tabasco



CON TODO RESPETO PARA NUESTRO ANTERIOR PRESIDENTE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

Andrés feliz estaba en su rancho La Chingada, hasta allá fue la Flaca para mecerlo en la hamaca.

Obrador con mucho gusto le dice: "Cómete un muslo". La Huesuda se sorprende, dice: "Vengo por el presidente".

López con gran sonrisa le pone una patiza,



ella muy enojada se lo lleva de bajada.

Ya Manuel está en la fosa acompañado de su esposa, y allá en el Camposanto todos están cantando.

Al buen presidente todos le hacen honores, pues él supo respetar los colores y todos lo ven bien manso cuando grita: "¡Me canso ganso!".

Mateo Enrique Rodríguez López

13 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México

ESTABA EL CHARRO jugando con su sombrero pensando en reinar el mundo entero, pero vino la Calaca para llevarlo al cementerio.

Santiago Sánchez Mendoza

8 años / Atenco, Estado de México



LA CALACA CONTRA GRETA

Estaba la Calaca buscando a alguien a quién llevarse al panteón. Desesperada andaba preguntando cuando llegó a una casa verde limón.

Los ladridos no se hicieron esperar, pues una pequeñita le comenzó a ladrar, la Calaca del susto gritó, ella escaló y arriba llegó.

Gretita la quiso morder y hasta un hueso le hizo caer, la Calaca enojada la quiso agarrar, pero Gretita de nuevo le comenzó a ladrar.

La Calaca desesperada a Gretita se quiso llevar, pero la muy abusada se le logró escapar. "El año que viene la voy a atrapar, esa Gretita al panteón me acompañará."

Moisés Gómez Barrientos

11 años / Xochitlán de Vicente Suárez, Puebla



EN PILARES Ampliación providencia se encuentra la docencia. Cuando la Flaca los vio dijo: "Los quiero en mi presencia".

El guapetón de matemáticas en el panteón ya está dando y a todas las calacas las tiene temblando.

En la clase de Ixa todos murieron de risa, los de gimnasia cerebral murieron por un tamal.

Esme, con su ternura, a los muertos les da lectura; a ella en la fosa le ponen una rosa.

Mario, con gran euforia, a la Huesuda le da historia y a todo el Camposanto lo tiene rezando.

El LCP del Pilar le dice: "Regrésame a mi personal". La Calaca de un gran susto con Diego se dio un buen gusto.

Los espectros felices bailan como lombrices, Diego, dirigiendo en el panteón, a la Huesuda le pone un coscorrón.

Mónica López Reyes

16 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México



YA LLEGÓ el Día de Muertos
y la Calaca ya ronda por la cancha,
quiere llevarse a todos los presentes que no quieren aplaudir
bien amarraditos como castañuelas.

Calma, calma, público bonito, que la Muerte llegó a supervisar
no se preocupen mucho (*aplausos al contador y al síndico*),
nomás recen un Padre Nuestro
que al contador y al síndico de la presidenta se va a llevar.

Si la ven no digan nada,
hoy la Muerte anda por las calles (*aplausos para el del sonido*)
pero viene a ver al del sonido
que la tiene preñada.

La presidenta municipal Raquel García Orduño,
desde su palacio su gabinete conducía (*aplausos a nuestra presidenta*),
pero nunca se imaginó, ni vio que la Muerte la veía.

Ahí van todos los del Cabildo del Ayuntamiento
muy contentos a cobrar...
Cuando sale la Muerte y les dice: "Lero, lero...
todavía no hay dinero para que puedan cobrar".

Ya me voy, ya me despido, me voy a sentar
para poder ver cómo a todos los participantes
la Calaca tilica y flaca se quiere llevar.

A todos los participantes de este día,
no piensen que van a ganar,
el conductor (*aplausos a mis compañeros de este programa*)
trae compromisos con la Muerte
y a ustedes participantes los va a entregar.

Sandy Muñoz Román
12 años / Tlalixtaquilla de Maldonado, Guerrero



Dibujos del tercer año del Jardín de Niños Nezahualcóyotl en Guadalajara, Jalisco



CALAVERITA de azúcar,
de azuquitar y canela,
no me vayas a llevar,
aunque no vaya a la escuela.

Julián Zambrano





Los chicos del barrio.
Comisión de niñas
y niños de Papalote
y tu colonia (Papalote
Museo del Niño,
Cuernavaca)
compuesta por:
Mia, 7 años
Luis, 9 años
Roberto, 10 años
Odette, 10 años
Matías, 11 años
Cuernavaca, Morelos

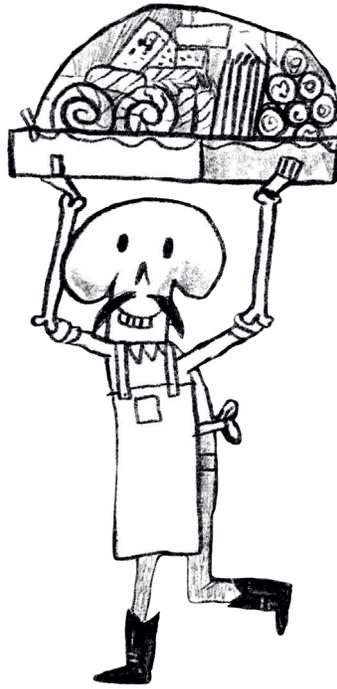


A las niñas, los niños y las y los adolescentes de México que nos compartieron un dibujo, una calaverita, un cuento, una carta, un poema, un cómic, una canción o una reflexión para celebrar este Día de Muertos recordando nuestras tradiciones, así como a mamás, papás, familiares, maestras y maestros, amigas y amigos que nos hicieron llegar todos estos valiosos trabajos. También a las coordinadoras y los coordinadores de Alas y Raíces, en todo el país, sin cuya convocatoria y apoyo no hubiera sido posible esta publicación...

¡MUCHAS GRACIAS! ¡ESTE *PETATE* 2024 ES SUYO!

Noviembre de 2024.





alas raíces

CEART

35 años Convención sobre los derechos del niño unicef para cada infancia



Cultura
Secretaría de Cultura